PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

Llegando en la matufia hasta el exceso,
arrebató esas bancas al Congreso;
pero no me parece tan sencillo
que se meta el Congreso en el bolsillo.



LO QUE DICE EL MÉDICO



La vida de ciudad, con sus afanes constantes, su continua preocupación y su permanente nerviosidad produce innumerables enfermedades de que apenas nos damos cuenta, pero que, indudablemente, no son debidas á otra causa que á nuestro especial género de vida, puesto que se alivian ó se remedian en cuanto el sujeto abandona su régimen habitual y se somete á la regeneradora vida del campo. Muchas veces, ni aun esto es necesario y basta un viaje marítimo, durante el cual se restablece la normalidad de costumbres y, principalmente, la de las horas de comer, para que la salud se restablezca.

Los hombres de negocios son candidatos á la dispepsia. En el tráfago y agitación de los asuntos, unas veces no pueden tomar su comida á horas regulares, y otras veces no pueden dedicar á ellas el tiempo necesario. De ahí resulta que los alimentos no se mastican como es debido, no se degluten en buenas condiciones y llegan al estómago sin la preparación debida, imponiendo á ese órgano un trabajo extraordinario.

Este trabajo, ó bien hace que la secreción de jugo gástrico sea extraordinaria, ó, por el contrario, relaja las paredes del estómago, y perdiendo éstas su actividad, dejan de segregar en cantidad suficiente los líquidos que para la digestión son necesarios.

La dilatación del estómago es una de las primeras consecuencias de esa irregularidad en la alimentación. La fermentación de los alimentos, que sufren una digestión defectuosa ocasiona excesiva producción de gases y de líquidos, y consiguientemente la dilatación del estómago.

El remedio consiste en dar á las comidas todo el tiempo necesario para masticar bien, y deglutir cuando se haya triturado perfectamente el alimento y mezclado con la ptialina que segregan las glándulas de la boca, mientras se efectúa la masticación.

Si hay excesiva acidez en el jugo gástrico, tenemos la hiperclorhidria, y si la acidez es deficiente, habrá hipoclorhidria.

A los dispépticos por hiperclorhidria deben prescribírseles sustancias alcalinas para neutralizar el exceso de acidez que resulta después de la digestión de los albuminoides; para los hipoclorhídricos, son buenas las limonadas y las pepsinas, y si hay dilatación del estómago, está indicado el régimen seco casi absoluto durante las comidas. En todos los casos debe hacerse la posible asepsia intestinal con el naftol, ó el salicilato de magnesia.

Debe en todo caso tenerse en cuenta si el enfermo es artrítico, reumático herpético, etc., pues muchas veces puede creerse que la dilatación estomacal es de carácter dispéptico, siendo así que obedece á lesiones del hígado, riñones, etc. El lavaje del estómago también está indicado, pero no debe hacerse sino bajo la dirección facultativa.



INFORMES ÚTILES



Los objetos de alabastro se limpian muy bien metiéndolos por algún tiempo en una lechada de cal y lavándolos después con agua clara. Por último, cuando están secos se les da un poco de polvo de yeso. La lechada de cal se hace echando en agua la suficiente cantidad de cal apagada para dar al líquido una apariencia lechosa.

Otro procedimiento mucho más sencillo consiste en usar agua y jabón con un poco de amoníaco, enjuagando después perfectamente el objeto que se ha limpiado de este modo.

Para los trapos de quitar el polvo.—Cada día está más en desuso el quitar el polvo en seco; pero la costumbre de humedecer los paños que para la limpieza se emplean, tiene sus inconvenientes, pues hay muebles y objetos á los cuales puede ser perjudicial esta humedad. Hay un modo de operar impregnando los trapos con cierto líquido que los deja como si estuvieran realmente húmedos y en condiciones tales que no pueden estropear ningún mueble. El líquido se prepara mezclando 30 partes en peso de petróleo americano de la mejor calidad, y 10 partes de aceite de nabina refinado. Se calienta la mezcla moderamente y se añade, removiéndola, una parte de benjuí previamente liquidado por medio del calor. Se meten los trapos en este líquido, y cuando están bien empapados, se sacan, se retuercen y se dejan secar á la sombra, después de lo cual pueden ya usarse.

Las peras de caucho de los vaporizadores se estropean con frecuencia á causa de su endurecimiento. Para devolverles su flexibilidad, nada mejor que meterlas durante dos ó tres minutos en parafina á 100°, y dejarlas luego durante algún tiempo en una estufa á la misma temperatura.

El mal gusto del aceite de ricino desaparece si se mezcla esta substancia con una clara de huevo, batiéndola juntamente con ella.

La carne cruda no debe guardarse nunca en platos, sino colgada de un gancho, sea en la despensa ó dentro del armario. El jamón y el tocino se envuelven en un papel á prueba de grasa y se cuelgan de la misma manera.

Para sacar brillo á los muebles se mezclan dos partes de amoníaco y otras dos de oleato de amoníaco; se añade á la mezcla seis partes de barniz de goma laca, y después otras seis de aceite de linaza, y con todo ello se hace una mezcla lo más completa posible. El líquido resultante se aplica á los muebles con un trapo, frotando después hasta que esté bien seco.



Sr. Juan B. Lavié
Nuevo jefe de policía



Cte. Sr. Mariano Beascochea
Jefe de policía renunciante



Sr. Daniel A. Navarro
Inspector general de policía renunciante

LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN CORDOBA

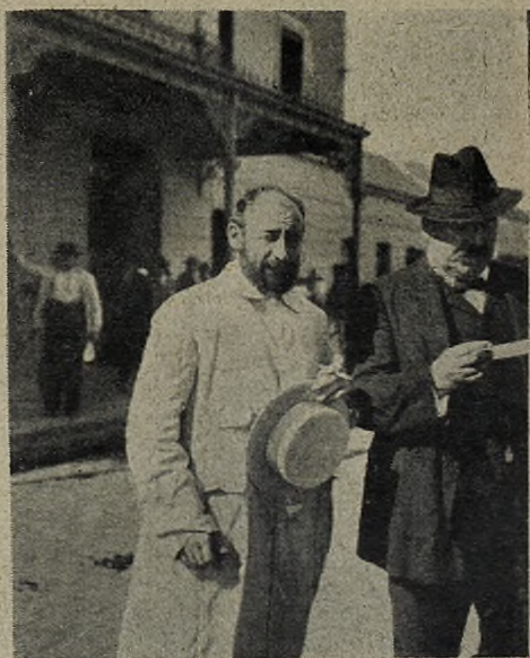


Los comerciantes reunidos en la Bolsa de Comercio para pedir al presidente de la República la intervención nacional

DE MAR DEL PLATA Y ROSARIO



El monumento al general Mitre inaugurado en Mar del Plata



El padre Gonzalo al llegar al Rosario, donde dió conferencias en el Politeama.

Este número contiene **530** grabados

LA OCUPACION DE MAR CHICA

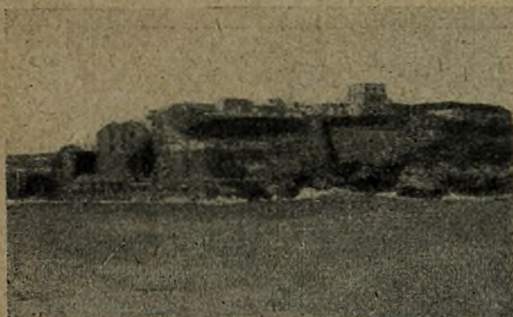
En la madrugada del 15 de febrero salieron de Melilla las fuerzas españolas que habían de hacer la expedición á Mar Chica y antes de alborear llegó frente al antiguo campamento de ese punto. Los buques echaron al agua cuatro botes, una lancha con ametralladoras y un remolcador, y cuando las embarcaciones estuvieron cerca de tierra, los moros que se hallaban en el campamento hicieron una descarga que fué contestada por los soldados y las ametralladoras españolas. Al llegar los españoles á tierra huyeron



Gral. José Marinas Vega, gobernador de Melilla, que manda las fuerzas que han ocupado á Mar Chica.

los moros y se verificó el desembarco con toda tranquilidad, operación que dirigió con notable pericia desde el cañonero "General Concha", el general Marinas. La hostilidad de los primeros momentos no parece haber sido debida más que á algunos grupos aislados.

La ocupación de Mar Chica produjo en los primeros momentos alguna alarma tanto en Marruecos como entre las potencias signatarias del tratado de Algeciras; pero las explicaciones dadas por el ministro de Estado en el Congreso la han disipado.



Melilla vista desde el mar



Muelle de Melilla



Moros de Mar Chica



Tienda del Roqui



Lugar de Mar Chica donde estaban atrincherados los moros que intentaron impedir el desembarco de las tropas y en el cual fué izada la bandera española.

EL TERRORISMO EN BARCELONA



Efectos producidos por la bomba que explotó en el portal de la casa núm. 2 de la calle San Ramón



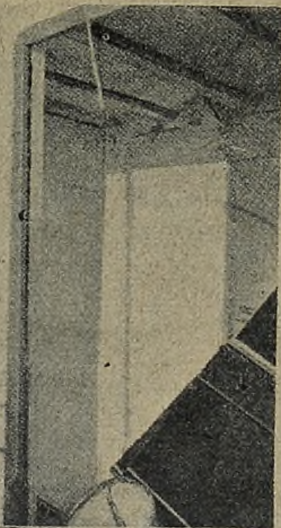
Filomena Beltrán, anciana de 65 años, muerta por las heridas que le produjo la explosión

Sigue imperando el terrorismo en la hermosa ciudad condal sin que las autoridades puedan ó quieran descubrir á los autores de esos criminales atentados.

Apenas pasa un día sin que el telégrafo nos dé la noticia de alguna nueva explosión ó del hallazgo de bombas, algunas de las cuales han explotado en el carro blindado de la policía al ser conducidas para su examen al Campo de la Bota.

En los grabados que reproducimos en esta página podrán ver nuestros lectores los efectos causados por las bombas que el mes pasado hicieron explosión, una de ellas en el portal de la casa número 2 de la calle San Ramón y otra en uno de los pisos de la casa número 9 de la calle del Peu de la Creu, cuyos detalles omitimos por haber sido publicados con minuciosidad por los diarios de la mañana.





Destrozos causados por la explosión en uno de los pisos de la casa núm. 9 de la calle del Peu de la Creu.



Portal de la casa núm. 9 de la calle del Peu de la Creu, donde estalló la bomba.



EL ANACRONÓPETE

Por ENRIQUE GASPAR

(Continuación)

—¿Qué es eso? — le preguntó don Sindulfo.

—Acabo de hacer un descubrimiento prodigioso.

—¿Cuál?

—Oiga usted lo que dice esta inscripción: "Yo soy la esposa del emperador Hien-ti, enterrada viva por haber pretendido poseer el secreto de ser inmortal."

—¡Hien-ti!—exclamó don Sindulfo, partícipe ya del entusiasmo de su amigo.—¿El último vástago de la dinastía de los Han?

Destronado en el siglo tercero de la Era Cristiana por Tsao-pi, fundador de la dinastía de los Ouei.

—Es decir...

—Es decir que ese pueblo, cuna de la civilización del resto del mundo, poseía, si no el secreto de la inmortalidad, por lo menos el de la longevidad fabulosa de los tiempos patriarcales.

Don Sindulfo, sin esperar nuevas explicaciones, sacó su cartera y extendió una orden de pago contra su banquero, encargando el transporte á las Peninsulares de los objetos adquiridos, entre los que figuraba otro hallazgo hecho á última hora y consistente en un hueso petrificado, que tuvieron que pagar á peso de oro, pues se trataba nada menos, según el inventario, de una canilla de hombre fósil, descubierta en las inmediaciones de Chartres, en unos terrenos de la época terciaria .

Los dos inseparables no pensaban más que en los preparativos del regreso á Zaragoza, para entregarse de lleno á sus investigaciones científicas. Pero un garbanzo interpuesto en su camino, cambió de fase la majestuosa monotonía de su existencia. Al ir por la tarde á liquidar y despedirse del banquero, fornido zaragozano, viudo y enriquecido durante la primera guerra civil con la empresa de suministros para el ejército leal, hubo aquello de:

—¿Y qué tal los tratan á ustedes en la fonda?

—Mal; comida francesa con la que nunca sabe uno lo que se mete en el estómago. Nos vamos de Madrid sin probar un cocido á la usanza de Castilla.

Y lo de:

—Pues hoy satisfarán ustedes su capricho, porque precisamente acabo de recibir unos garbanzos de Fuente-Saúco, que ni de manteca serían más tiernos.

—Que eso sería mucha incomodidad.

—Que no.

—Que sí.

—Que torna.

—Que daca.

El resultado es que se quedaron á comer con el banquero, el cual banquero tenía una hija, la cual hija era muda; pero, aunque no le faltaba más que la palabra para hablar, á ella no se le quedaba nada por decir, que con pies y mano todo lo daba á entender. Yo no sé cual de estos aparatos locutorios es el que ella puso más en juego durante la comida; lo cierto es que á los postres, don Sindulfo, que ocupaba su derecha, estaba á pesar de sus cuarenta años enamorado ya de la chica como un cadete. Por supuesto que todo se lo merecía la hija de su padre, pues



no había línea en su cuerpo que no alcanzase el máximo de curva, ni facción que no incitase á cualquiera á ser Espartero, no sólo para perseguirlas como en Bilbao, sino para abrazarlas como en Vergara.

El viaje se suspendió; las visitas se repitieron; la necesidad de no tener los aparatos físicos encomendados á manos mercenarias para su conservación, sirvió á don Sindulfo de tema con Benjamín sobre la conveniencia del matrimonio: el asentimiento de éste alentó al sabio, la demanda fué hecha en debida forma; y el banquero, que siempre tenía garbanzos del Saúco que probar cada vez que se le ponía á tiro un hombre en estado de merecer, dijo que sí con la alegría del enfermo á quien se le resuelve un tumor. La muchacha no hay que consignar si recibió bien la noticia, pues sabido es que tratándose de matrimonio, hasta las mudas se alegran.



Estipulóse la dote, que fué pingüe, dispusiéronse los regalos de boda, y como entre las condiciones figuraba la de residir en Madrid, los sabios se volvieron á Zaragoza para empaquetar convenientemente el laboratorio. Un mes después, marido, mujer y amigo, se instalaban en la calle de los Tres Peces de la coronada villa.

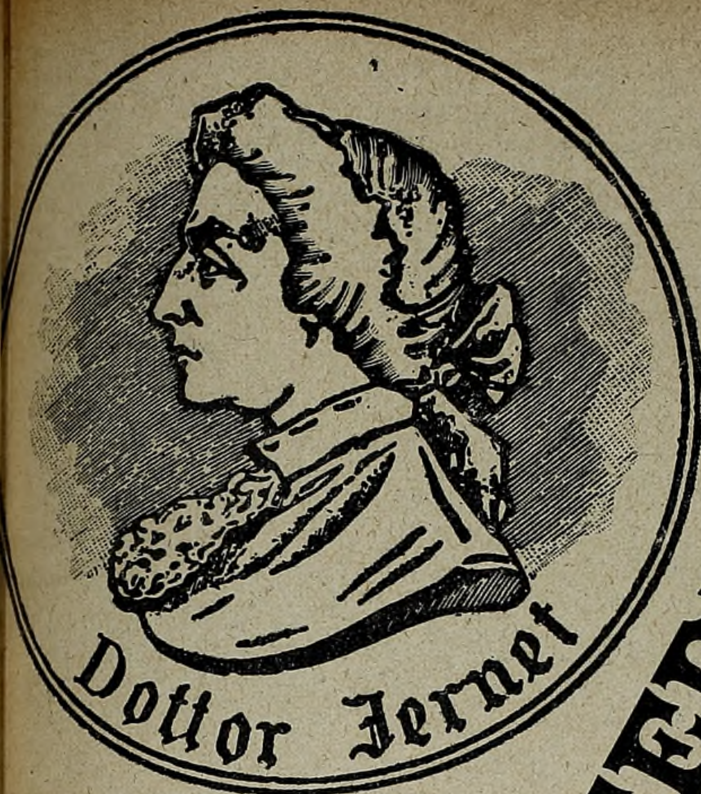
Mamerta, que así se llamaba la señora de García, salió de un natural excelente; porque el que gustase más de estar con Benjamín que con su marido, nada tenía de particular, si se considera que aquél en su calidad de políglota, la enseñaba á hablar por señas en varias lenguas diferentes, mientras que don Sindulfo, aun en la suya propia no conseguía hacerse entender; y las mujeres se pirran porque les den conversación. También se le iban los ojos detrás de los uniformes; pero don Sindulfo, comprendiendo que éste es achaque de muchachas, se ponía de cuando en cuando el de nacional de caballería que usó en el bienio, y la dejaba tan contenta. El único defecto que tenía era el de no podérsela contrariar. Al instante le daba un ataque de nervios que se traducía en una serie de cachetes descargados sobre el occipucio de su marido, en gràcia de cuya conservación, el hombre tuvo por prudente dejarle hacer su voluntad en adelante, para no excitar, decía, su sistema nervioso. Otra particularidad suya digna de notarse, es que en cuanto veía una aguja enhebrada, se desmayaba; lo que, á pesar de sus buenos propósitos, la impedía ocuparse de los quehaceres domésticos. Pasábase, pues, el día poniéndose moños en el tocador, haciendo señas con Benjamín ó tañendo á la guitarra una cosa que nadie le había enseñado ni nadie podía entender; pero que ella reproducía siempre invariablemente con el mismo ritmo, idénticas modulaciones y análogos efectos: romper el tímpano de los que la oían.

Y así se deslizaron seis meses llenos de paz y de ventura para aquella trinidad, tras de los cuales vino el verano y con éste los baños de mar, que el banquero tomaba en Biarritz para enflaquecer, sin lograrlo nunca, acompañado de su hija á quien se los propinaban para adquirir carnes, sin conseguirlo tampoco. Visto, pues, que Mamerta, á pesar del matrimonio, no engordaba, se decidió que aquel año iría con su padre, como de costumbre, á ponerse en remojo en la playa favorita de la emperatriz. Llegaron y se zambulleron, pero, con tal mala suerte, que el banquero, mientras hacía una habilidad, tuvo un vahido y se ahogó. Su hija pidió auxilio por señas; el bote de salvamento acudió como un rehilete; la muchacha no anduvo bastante lista en evitarlo, y dándole en la nuca con la proa, en vez de uno, fueron dos los cadáveres que sacó á la orilla. Con lo que, como el padre había sido la primera víctima y Mamerta tenía hecho testamento en favor de su esposo, don Sindulfo se encontró poseedor de una fortuna considerable, que unida á sus bienes le permitía emular la fama de Creso.

"Bien vengas mal si vienes solo"—dice el refrán;—y nunca proverbio tuvo más exacta aplicación, pues desde entonces empezaron las tribulaciones de nuestro sabio, si bien pueden darse todas por bien sufridas en gracia de los beneficios que reportaron á la ciencia.

Murió también por aquel entonces una hermana de don Sindulfo, tan rica como él, viuda de luengos años y madre de un tierno pimpollo de quince primaveras, que respondía al nombre de Clara. Al dejar esta tierra, en la de Pinto, donde residía, nombró tutor de la niña á su hermano, después de

(*Sigue en la pág. 151*)


Dottor Fernet

FIESTA ANDALUZA EN HONOR DE LOS REYES



La reina Da. Victoria viendo, en el patio de la casa de Pilatos, de Sevilla, un cuadro flamenco compuesto en su honor por los duques de Medinaceli. Lo formaban dos parejas cabalgando magníficos caballos andaluces con riquísimos arreos.

"Pelando la pava". — Cuadro compuesto en una reja del siglo XVI, perteneciente á la casa de Pilatos, de Sevilla, para que lo viera la reina doña Victoria.



Alsina y Piedras Buenos Aires

Departamentos
DE
Confecciones
Sedas,
Fantasías,
Modas,
Mercería,
Guantes,
Encajes,
Perfumería,
Lencería,
Blanco,
Bonetería,
Lutos,
Confecciones
y Artículos
para Niños,
Calzado,
Bazar y Menaje,
Alfombras y
Artículos de
Tapicería

Próxima la terminación de las obras efectuadas con motivo del incendio, dentro de breves días reabriremos todos nuestros departamentos con

Enorme y variadísimo
Surtido de Novedades
para
Otoño é Invierno
todo nuevo y de
reciente creación

En breve aparecerá nuestro nuevo
Gran Catálogo General
con todas las novedades
para Otoño é Invierno.

Horas de venta de 8 á 12 m. y de 2 á 7 p. m.

LOS REYES EN ANDALUCIA


La reina viendo bailar las sevillanas


Sevillanas bailadas por tres parejas en presencia de los reyes

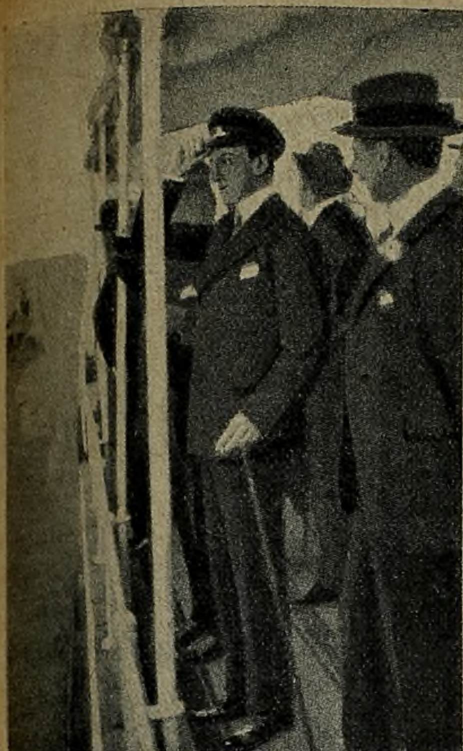

El rey preparado para tomar parte en el torneo


Grupo de jugadores para el torneo de polo celebrado en Moratalla


La reina entregando al rey, como á los demás jugadores, la copa que ganó el torneo


El rey en la yeguada de Córdoba establecida en Moratalla

EXCURSIÓN REGIA POR EL GUADALQUIVIR



El rey saludando, desde la cubierta del "Giralda", al vecindario de Coria

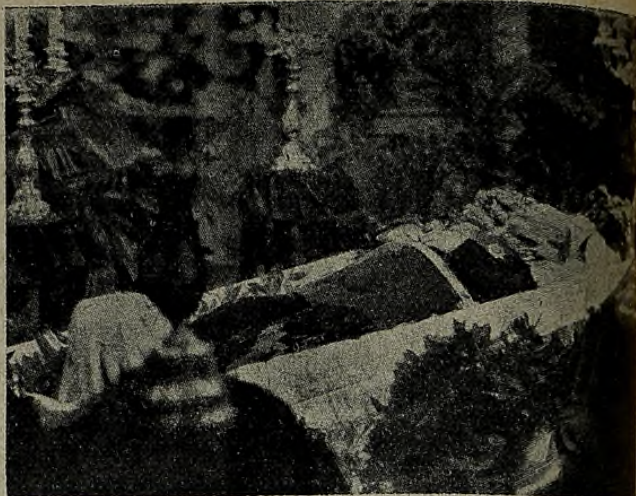


El rey transbordando desde el "Giralda" á la canoa automóvil de la Junta del puerto.

FALLECIMIENTO DEL DUQUE DE SAJONIA ALTEMBURGO



El duque Ernesto I de Sajonia Altemburgo



El duque Ernesto I de cuerpo presente en la iglesia del castillo de Altemburgo



El duque Ernesto II de Sajonia Altemburgo

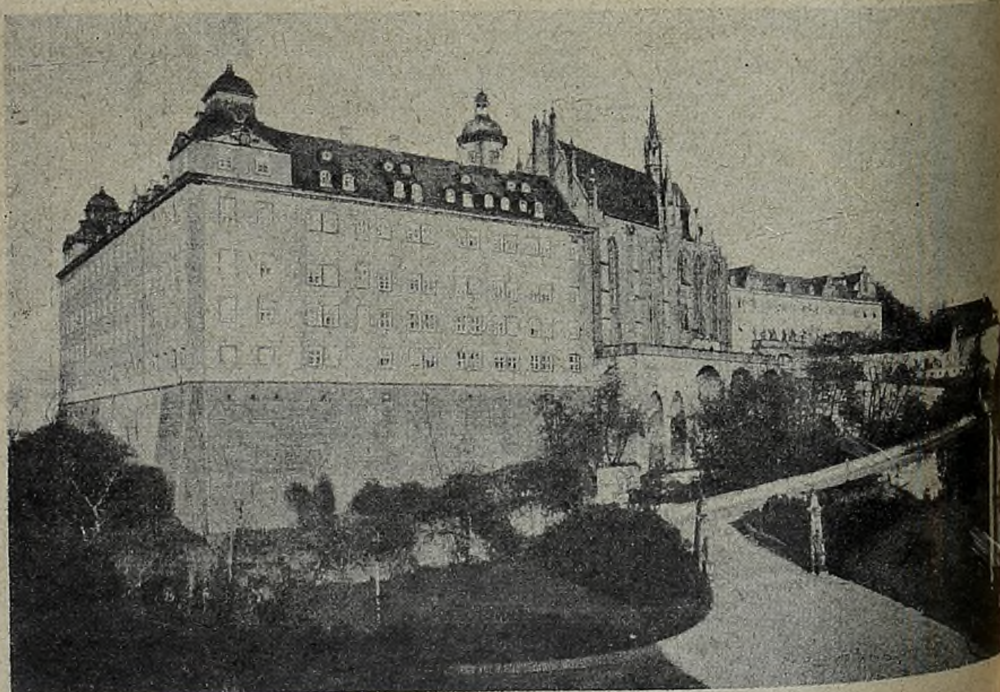
A los 82 años de edad, falleció el 7 de febrero el duque Ernesto I de Sajonia Altemburgo, que había sucedido en el trono á su padre en 1853. Durante su largo reinado fué como un padre para su pueblo, habiéndose consagrado por completo á acrecentar su prosperidad. El 28 de abril de 1853, contrajo matrimonio en Dessau con la princesa Inés de Anhalt, de la que tuvo dos hijos ya fallecidos.

El sucesor en el trono es su sobrino el príncipe Ernesto, hijo de su hermano el príncipe Mauricio.

El nuevo soberano, de 36 años de edad, es aficionado á la astronomía y ha viajado por toda Europa. Así como el finado duque, es un buen militar. Está casado con la princesa Adelaida de Schaumburgo-Lippe y tiene cuatro hijos, dos príncipes y dos princesas.

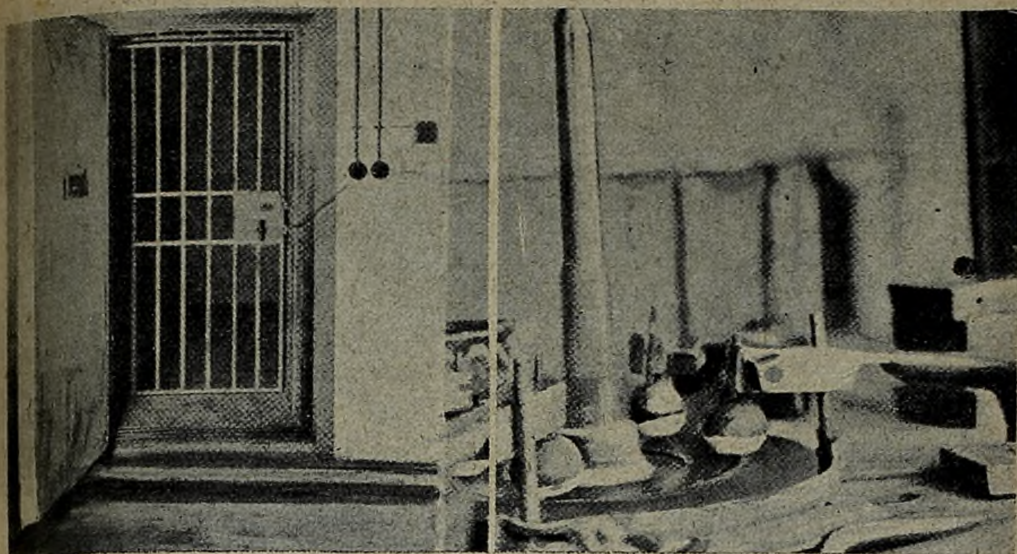


La duquesa Adelaida de Sajonia Altemburgo



El castillo ducal de Altemburgo

La talla del gran diamante Cullinán



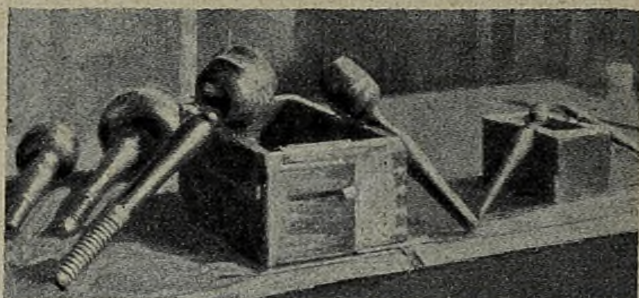
Amsterdam. — Puerta del tesoro donde se guarda el diamante "Cullinán".

Material de talla de la casa de Asscher

El diamante Cullinan, esa piedra incomparable, de gran tamaño, que ha sido regalada á Eduardo VII por sus súbditos del Tranvaal, fué enviado para



El diamante que se ha cortado en tres pedazos



La caja especialmente hecha para colocar el "Cullinán"

su talla á Amsterdam, donde se labran los diamantes en condiciones especiales.

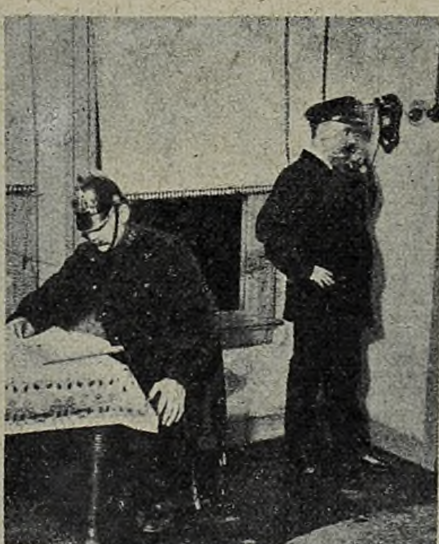
La piedra se encuentra en los talleres de José Asscher, en el Tolsraat, donde va á ser reducida de libra y media á una libra. Su valor, una vez labrada, será de cinco millones de pesos oro. El mes pasado el señor Asscher, la cortó con éxito completo.

El Cullinan se guarda, por el industrial, en una pieza fuerte análoga á la de los tesoros de los bancos y cuyas paredes tienen 75 centímetros de espesor.

Además, el recinto está muy vigilado, de noche y de día, de manera que no es de temer un robo.



El guardián de día que debe dar cuerda á un reloj cada 15 minutos para probar que no ha abandonado el puesto.



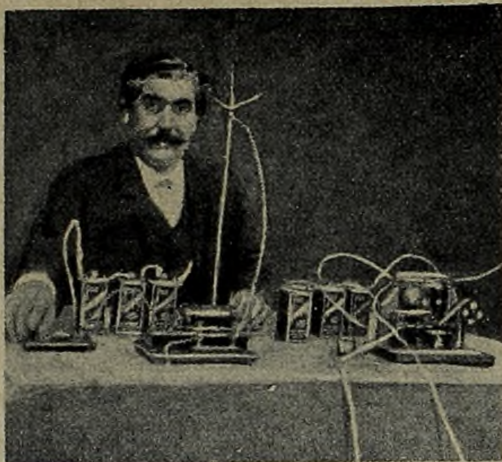
El examinador de los pases. Nadie puede entrar sin pase en la parte del edificio donde está el "Cullinán".



El guardián nocturno

La telegrafía sin hilos al alcance de todos

Desde hace algunos años, los fabricantes franceses de juguetes hacen laudables esfuerzos para establecer, á precios equitativos, juguetes científicos, susceptibles de vulgarizar los más bellos descubrimientos de las ciencias eléctricas. Han hecho ferrocarriles magneto-eléctricos, luego ferrocarriles eléctricos sin imán, manejables á distancia, á rail central, tranvías á trolley, etc.; han ofrecido á su joven clientela teléfonos en miniatura, cajas de radiografía, máquinas electroestáticas y motores eléctricos de todos los sistemas.



La telegrafía sin hilos en casa

La Sociedad de Electricidad Nilmelior construyó hace pocos meses un telégrafo sin hilos. Este juguete tan interesante podía trasmitir, sin hilos, telegramas de una habitación á otra con las puertas cerradas, á distancias de 25 metros para el modelo grande y 15 para el pequeño. Este maravilloso juguete tenía, sin embargo, un punto débil; trasmitía sus telegramas según el sistema de Bréguet de cuadrante alfabético.

Convenía introducir un perfeccionamiento sustituyendo el receptor Bréguet con un receptor Morse automático y esto es lo que acaba de hacerse. La sociedad Nil meliol construirá para 1909 un telégrafo sin hilos de receptor automático, es decir, que cuando se trasmita un despacho se inscribirá automáticamente en el aparato receptor.

Este aparato es de lo más sencillo que hay: el transmisor se compone únicamente de cuatro partes: el manipulador, sobre el que se apoya para provocar la emisión de una onda larga ó corta, la fuente eléctrica compuesta de tres pilas secas, la bobina con su radiador á chispa y una corta antena metálica; el aparato receptor está constituido por tres partes: una antena, una fuente eléctrica (tres pilas secas) y el Morse automático impresor con su banda móvil.

Con este aparato es posible corresponder de un piso á otro, de una casa á otra y entre las dos orillas de un río no muy ancho.

No se crea que este artefacto es una nueva distracción, útil sólo para hacer experimentos científicos al alcance de los niños. Puede servir para formular pedidos á una casa de comercio próxima, que tenga aparato receptor. Inútil es añadir que una de las aplicaciones más interesantes se la darán los enamorados, haciéndose telégrafos sin hilos.

Los dos secretos

—¿Estás dispuesto, Freddy?

—Estoy dispuesto, John.

Eran dos viejos extraordinariamente pálidos. La llama de una extraña lámpara les alumbraba dando un tinte especial á sus fisonomías. John tenía un tubo de acero con una jeringuilla corta. Freddy tenía un brazo desnudo. En la estancia se percibían infinidad de vasijas, vasos, ácidos, esqueletos y redomas; John cogió la jeringuilla....



—Espera—dijo Freddy—voy á escribir algunas palabras.

Y en una hoja de un libro en que había infinidad de jeroglíficos, escribió:

—"Me inoculo á mí mismo la enfermedad del sueño. Si muero, no se culpe á nadie de mi muerte."

Después de escrito esto, firmó ofreciendo la espalda á John. Cogió éste la jeringuilla é hizo la inoculación. John dijo:

—En dos días nuestro triunfo será completo.

Freddy se apoyó en la pared y permaneció silencioso. Pronto recorrió su cuerpo un estremecimiento, y dando un profundo suspiro, cayó á los pies de John.

John, sorprendido de un efecto tan rápido, cogió á su compañero y le condujo á una habitación próxima.

—¿Habré aumentado la dosis? Tengo dos días antes de emplear mi suero. Veremos, veremos.

Y se frotó sus manos secas y callosas, y después de contemplar un instante el cuerpo de su compañero, volvió al laboratorio.

***

Los dos hombres habitaban en el último piso de una casucha mala. El edificio lo formaban tres pisos. Desde las ventanas del último se veían resplandores y sombras extraordinarias. Los vecinos de aquel barrio estaban alarmados con los ruidos que se sentían, suponiendo que aquella casa era de un nigromántico, y pasaban por allí no sin algún recelo.

De vez en cuando se veía una escuálida sombra. Estas siluetas recordaban la magia negra.

Todas estas sombras extrañas hacían que en el público aumentase el miedo hacia aquella habitación misteriosa, especialmente las mujeres, y como nadie se atrevía á denunciar sus sospechas personalmente en la comisaría, sobre ésta llovieron los anónimos.

Hubert Flandim, llamado por mal nombre *Puño de Acero*, que desvalijaba generalmente las iglesias, pensó que un robo en aquel antro tan temido de las gentes le coronaría de gloria.

John y Freddy no salían nunca sino para adquirir los víveres necesarios. Vivían siempre juntos, extrañándole esto á *Puño de Acero*, pues Freddy había sido condenado dieciocho veces por robo, y ahora dormía quizá su último sueño. Freddy seguía siempre á John como un perro fiel.

Tres veces había hecho John uso de su suero. Tenía confianza en él mismo y nunca dudó de que no pasaría nada hasta que oyó tres golpes dados á la puerta.

Se encontró en presencia de cuatro agentes y un comisario. Un hombre condecorado les acompañaba.

John no dijo una palabra. Dejó que registrasen su alojamiento y no titubeó en sostener una conversación con el médico, que era el señor condecorado. Un agente apercibió el cuerpo de Freddy, diciendo.

—¡El cadáver está allí! Detengamos al asesino.

John sonrió.

—Señores—dijo—este es mi laboratorio. Si abandono esto un instante volará todo.

El comisario se estremeció; dijo que daría cuenta, dejando guardada la casa por los agentes.

El médico afirmó que el viejo parecía loco; pero que era mejor aguardar á la mañana siguiente para la detención. En el cuerpo de Freddy no se pudo encontrar señal alguna de violencia. Su muerte parecía natural.

***

—Tengo todavía seis horas—murmuró.

Y se entusiasmó de nuevo con combinaciones de líquidos en ebullición. Se percibió un ligero ruido como de estarse perforando un muro. Era *Puño de Acero* con otro del oficio, que lograron abrir el agujero y penetrar en la habitación. *Puño de Acero* sacó un cuchillo de su cintura cuando vió al muerto levantarse y dirigirse hacia ellos. Retrocedieron hasta la puerta, tropezando con John que había acudido al ruido, y que al ver á Freddy exclamó:

—¡El triunfo! ¡el triunfo!

En esto se sintieron de nuevo los pasos de los agentes.

—¡En nombre de la ley!

Un olor imposible se esparcía por la habitación.

—¡Salvémonos! ¡salvémonos! que va á estallar.

En la puerta se encontraron con los agentes.

—¡Dejadnos pasar!

Y al no obtener respuesta, añadió:

—Dos grandes secretos mueren conmigo

No había terminado aún la frase, cuando una detonación espantosa se sintió, derrumbándose el edificio y sepultando los cadáveres de todos los vecinos.



A. DELAME.

Satisfacciones platónicas



Un señor nos recibe mal. ¡Qué satisfacción es para uno, al retirarse, cerrar con un gran golpe la puerta!



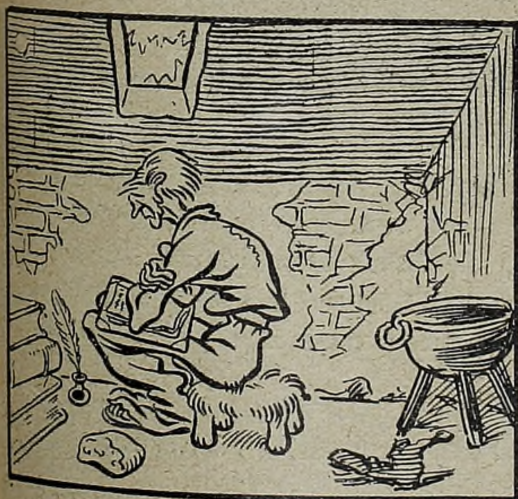
Se sufre con el frío, pero ¿no es un consuelo comprobar, por ejemplo, que nunca hizo tanto frío desde hace 20 años?



Si el médico no le salva, usted puede tener la satisfacción de saber que, una vez muerto, comprobará la exactitud de su diagnóstico.



Unas frases crueles escritas en la pared y ahí tienen á un hombre vengado de la sociedad.



En fin, si el arte ó la ciencia no le alimenta, ¿no tiene el gran hombre la satisfacción...



...de que le fundan su imagen en bronce después de muerto?

Está visto que necesitamos la ilusión.

El museo del fraude

ALGUNAS MAÑAS DE CONTRABANDISTAS



M. Ch. Quennec, director de los derechos de consumos de París.



M. J. Millet, conservador del museo

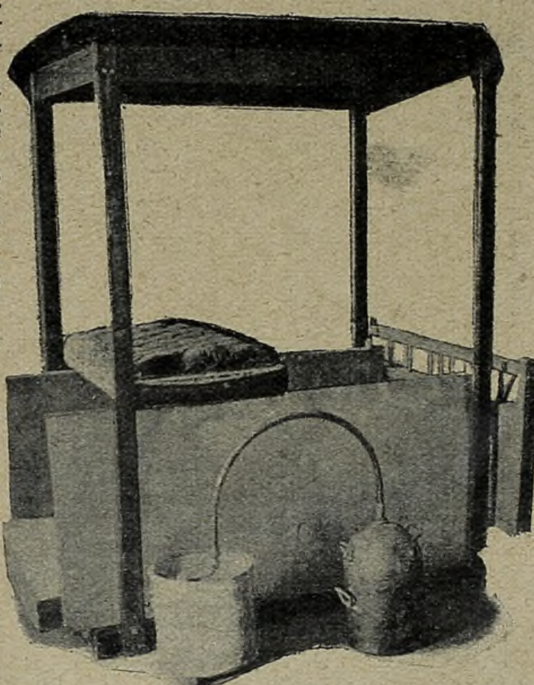
Entre las profesiones reprobadas de que el público ignora los secretos, figura la del contrabando.

Los contrabandistas parten del principio evidentemente falso, de que robar al estado es no robar á nadie. Interpretación curiosa de que otros participan sin necesidad de consagrarse á esa punible industria.

El director de la administración de consumos de París, M. Quennec, ha tenido la idea de formar una especie de museo de algunos de los objetos de que se valen los contrabandistas para pasar mercaderías á la capital sin satisfacer los derechos de puertas. Este museo no es público, sirviendo únicamente para instrucción de los empleados. Su conservador es M. J. Millet, que ha contribuído mucho á organizarlo.

Desde que se está en presencia de todos esos objetos que valieron á sus inventores ó propietarios algunas condenas variadas, se pregunta uno qué debe admirar más, si la perspicacia del empleado que descubre el fraude ó la habilidad del matutero que se ingenia en disimularlo.

¿Cómo, en efecto, adivinar que el *honrado* obrero que tranquilamente franquea la barrera tiene en el carrito que va empujando un paquete de esas grandes reglas que usan los albañiles y una artesa para desleir el yeso, ambas cosas hábilmente disimuladas? Tal vez, bajo su blusa lleva además una verdadera armadura llena de alcohol.

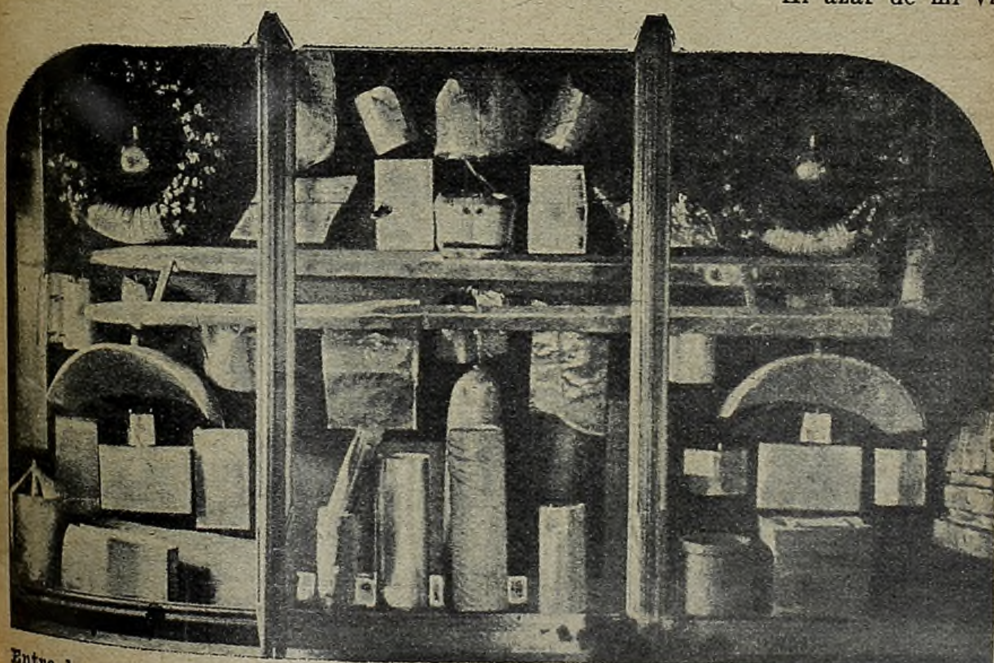


Restos de un carruaje, cuyos costados, el pescante y los asientos, eran recipientes para introducir alcohol.

Y ese faetón que se detiene concienzudamente ante el encargado del resguardo, ¿quién diría que tiene huecos el techo, el piso, los lados y hasta las banquetas y que sirven de recipientes á considerables cantidades de líquido? Como los matuteros saben que para verificar el contenido de los toneles se los agujerea en las extremidades, dividen su interior en tres compartimientos y es en el del medio donde colocan el líquido prohibido.

Y no se conforman con eso: el collar del caballo y la especie de escala que sirve para descargar los toneles, son también huecos y pueden contener cantidades notables de aguardiente, aceite ó cualquier otro líquido que pague derechos. ¿Cómo sospechar el fraude sin mucha malicia ó mucha experiencia?

Al azar de mi vi-



Entre los recipientes ilícitos expuestos en esta vitrina, son de notar las dos coronas fúnebres, cada una de las cuales puede contener 43 litros de alcohol

sita por esa exposición de objetos heteróclitos, citaré piezas de tela, troncos y un cubo sirviendo para transportar mostaza, todo ello hábilmente disimulado, inmensas mangas de caucho que se llenan de alcohol y que se disimulan en cubetas de riego.



Varios objetos con doble fondo ó con recipientes disimulados para introducir líquidos

tuna, he debido inclinarme ante la paciencia del que por medio de soldaduras tan numerosas como complicadas, hizo ajustar estrictamente la forma de dos recipientes de latón á los adornos de los costados de un cabriolet. También es muy usual llenar de alcohol el braserillo de los coches, lo que enfría los pies del viajero, pero le produce algunos francos por cada entrada.

Otros contrabandistas, para evitar los riesgos de la introducción del alcohol, prefieren fabricarlo. Para ello, construyen alambique con los utensilios más imprevistos. El que reproduce nuestro grabado, es bastante ingenioso. La cubierta en forma de cúpula, se ajusta muy herméticamente sobre una marmita: un soberbio tubo de cobre parte de la cima y desciende en espirales numerosas hasta un cubo, donde circulaba el agua fría para condensar los vapores del alcohol. He visto otro de proporciones mucho más grandes, en que el cubo estaba reemplazado por un tonel.

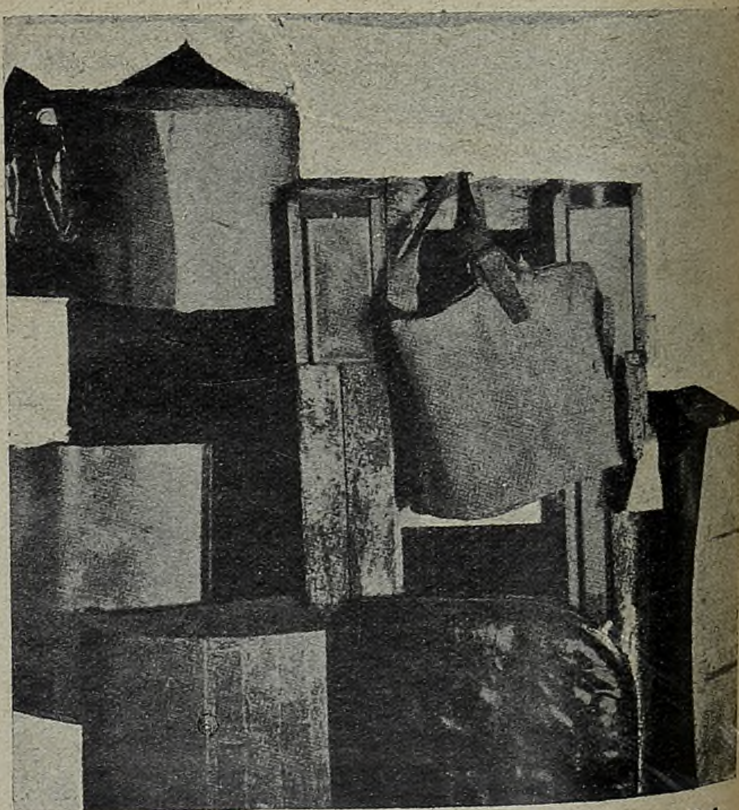
Este procedimiento permite hacer grandes cantidades de aguardiente que perjudicaría mucho al fisco si los delincuentes no acabaran siempre por ser tomados con las manos en la masa por denuncia ó indicación á la policía, porque no basta hacer el alcohol, hay que venderlo y éste es el lado más peligroso del asunto.

Citaré también las coronas fúnebres de hierro blanco, ingeniosamente recubiertas de flores y cada una de 43 litros de capacidad, libros falsos llevados en armarios, pecheras imitadas de goma, etc.

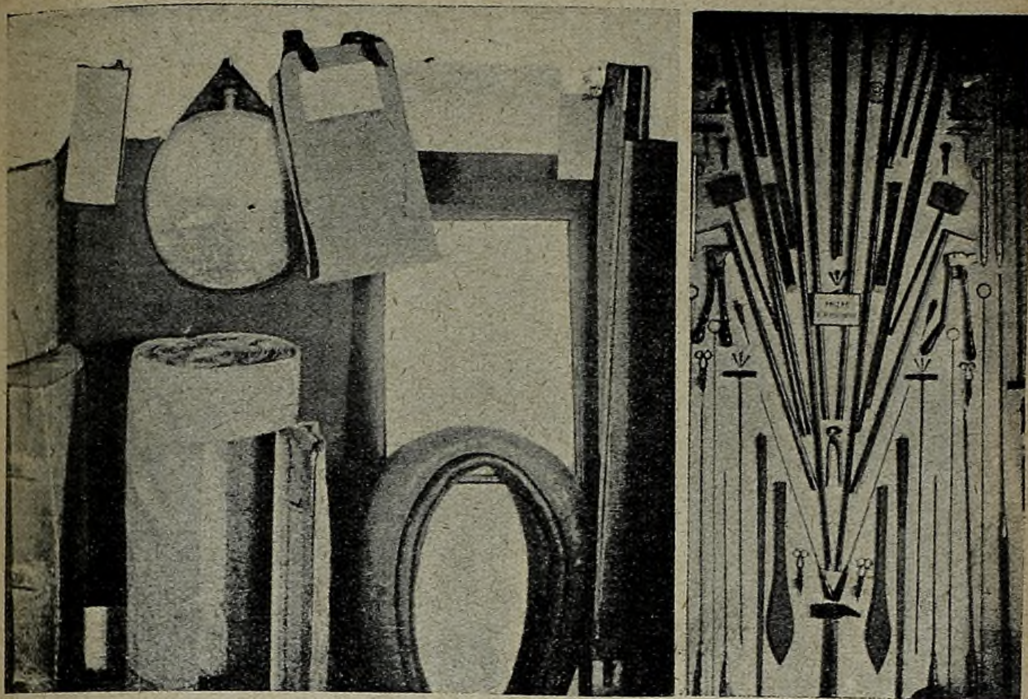
No dejaré de señalar los falsos pechos y supuestas caderas — para damas evidentemente— que estaban, parece, muy en boga el año anterior. En cuanto á los corsés, que son legión, los hay para todas las estaturas.

Pero el *clou* de esta curiosa colección es una enorme cola de vestido imitada en goma y llena de alcohol, que iba unida á la pollera de una marquesa auténtica, según me han asegurado. *¡Sic transit gloria mundi!*

Como los contrabandistas no quieren perder un centímetro cúbico del precioso líquido que les lleva más á menudo á la prisión que á la for-



Varios objetos que sirvieron para introducir alcohol



Un banco de carruaje, una collera de caballo, un vientre falso y una pieza de género que valieron á sus propietarios diversas condenas.

Instrumentos que sirven para la visita de los empleados de consumos.

Se ha llegado hasta confeccionar lechugas y coles falsas que llevaban dentro aguardiente ú otros objetos. Y no es raro que automóviles elegantes, conducidos por caballeros de aspecto distinguido, traten de introducir tabaco, alcohol, fósforos, petróleo, caza y otras mercaderías gravadas por el fisco.

Se ve, pues, que la tarea de los empleados de consumos de París, aunque enojosa para muchos, es difícil y delicada.



Todos los paquetes de **0.20** llevarán SIEMPRE el cartoncito correspondiente, que se canjeará por los artículos que exponemos y que detallamos en nuestros prospectos; y esto se **efectuará siempre y mientras exista** la fábrica.

Piccardo & Cía

EXPOSICION DE PREMIOS

Defensa 1285

FABRICA:

Defensa 1278

BUENOS AIRES



SUCURSAL:

Córdoba 944

Rosario Sta. Fe

Un falso lord

El 29 de enero último, día señalado para inaugurar las sesiones del parlamento británico por los reyes de Inglaterra, Eduardo VII y Alejandra, presentóse en la Cámara de los Lores un señor, con el amplio manto de armiño y la corona de los pares. El agente de servicio le hizo un profundo saludo, y el lord siguió, pasó por el gran *hall* donde los invitados esperaban en sus tribunas el paso de la solemne comitiva y llegó hasta la Cámara donde el discurso del trono iba á ser pronunciado.

El salón ofrecía suntuoso aspecto. Las damas llenaban las tribunas, los altos funcionarios del Estado, los magistrados, los militares, y el cuerpo diplomático esperaban la llegada de los reyes, y los lores ocupaban sus sitiales.

El recién llegado vaciló un momento; pero un ujier se le acercó y le dijo: "Milord, puede ocupar el asiento que mejor le plazca".

Así lo hizo, instalándose no lejos del sitio del gran canciller. Pero uno de los pares, que le había visto llegar, se fijó en aquella fisonomía, y no la reconoció.

Hay que tener en cuenta que, entre los 615 miembros de la Cámara, hay muchos que nunca asisten á las sesiones, y otros que van muy pocas veces, cuando el *leader* del partido logra arrancarlos á las delicias de la caza ó á los placeres del *sport;* de modo que es muy fácil que los lores no se conozcan. Pero, si no se encuentran en el parlamento, es raro que no se hayan visto en recepciones oficiales, en cacerías, ó en reuniones del gran mundo. El *par*, que se había fijado en el recién llegado, comunicó sus sospechas á un capitán de guardias, el cual avisando al Rey de Armas y por orden de éste, preguntó su nombre al desconocido magnate, que le respondió: "Lord Morley".



Mr. James Thomas Parker Roé hablando con un reporter

Conversaron breves momentos el capitán y el Rey de Armas, y el primero volvió junto al lord diciéndole:—¿Sois, acaso, el heredero de lord Maudley", que ha fallecido?

—"No he dicho lord Moudley, sino lord Morley".

—"¿Tenéis la convocatoria?"

—"Aquí está."

Y sacó del bolsillo un pergamino carcomido y ennegrecido por los años. El capitán lo recorrió con la vista.

—"¡Oh!—exclamó.—Pero esta convocatoria es de Eduardo I, y estamos en el reinado de Eduardo VII. No es posible que esta convocatoria sea para usted."

—"En efecto, esa convocatoria es para mi ascendiente directo, replicó gravemente el hombre.—Ese pergamino demuestra que lord Morley fué convocado para este acto por su soberano, y yo, como su descendiente, según puedo probarlo, tengo perfecto derecho para ocupar este asiento en la presente ceremonia.

Este coloquio singular llamaba la atención de los que estaban cerca de los interlocutores, y como dentro de pocos instantes iba á llegar la comitiva regia, era preciso á todo trance evitar un escándalo. ¿Qué hacer?

El Rey de Armas se acercó al supuesto lord Morley y le dijo:

—"El lord chambelán os participa que, no estando incluído en la convocatoria para esta ceremonia, debéis retiraros inmediatamente."

—"Tengo derecho de estar aquí—contestó el interpelado, y acudió á manifestar esto mismo al lord canciller, que insistió en que debía retirarse.

Y así lo hizo el falso lord sin más intimación, y sin que nadie se tomase la molestia de acompañarle; pero se perdió en el dédalo de los corredores y fué á dar al guardarropa donde los funcionarios se revisten. Allí acudió un policeman, que, atentamente, le indicó la salida, y llamando á su carruaje, lord Morley con su manto y su corona subió en el vehículo y se alejó sin que nadie le molestara.



Mr. James Thomas Parker, que pretende ser "Lord de Morley", en traje oficial.

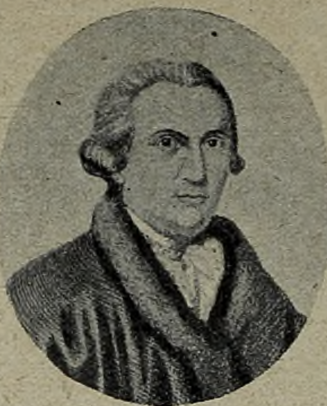
El héroe de esta aventura extraordinaria se llama James Thome Parker Roe y nació en 1844. En 1900 agregó á su apellido el de Morley, y se presentó como heredero de la baronía de Morley, creada en 1299 y sin representante desde el siglo XVII.

Para ejercitar sus derechos tendría necesidad de probar su descendencia directa, ante el Comité de Privilegios en la Cámara Alta. Pero James T. Roé, no quiere someterse á unas formalidades que serían largas y caras. ¿Para qué, dice, tantas vueltas, si mis derechos son incontestables? Su aventura era un recurso para afirmar esos pretendidos derechos.

De todo ello resulta que la guardia de la Cámara de los Lores no es tan severa como pudiera imaginarse.

EL CENTENARIO DE PIERMARINI, ARQUITECTO DE LA SCALA

No puede ofender á nadie el creer que entre la elegante muchedumbre que continuamente llena el mayor templo del arte musical—el teatro de la Scala, de Milán,—nadie ha recordado que aquel grandioso edificio fué construido por un arquitecto que no era milanés: José Piermarini, de Foligno, que falleció hace cien años, el 18 de febrero de 1808, en su ciudad natal.



José Piermarini

Foligno, cuyo nombre ha llenado hace poco las columnas de los diarios, con motivo de un misterioso delito ferroviario descubierto en aquella estación, festejó solemnemente ese centenario y resolvió invitar á que enviara una representación la academia de bellas artes de Brera, la que—como dice el epígrafe colocado en el frontispicio de la escuela de arquitectura en el palacio braidense: *Mediolani primus, auspice María Theresia, pia, felice augusta, architectonica praecepta tradiderit*—tuvo á Piermarini por primer profesor oficial de arquitectura (1769). Allí enseñó durante 30 años, hasta el 1798, desempeñando, además, el cargo de rector, y mientras enseñaba surgían sus proyectos y bajo su dirección se edificaron la real casa de campo de Monza; la de Adda, en Cassano; la de Cusani, en Desio; el palacio del Monte, el de Pío Triulzi, el Monte de Piedad, la Zecca, el teatro de la Canobbiana, y, su obra maestra, el teatro de Santa María de la Scala, sobre las ruinas del Regio Ducal destruído por un incendio la noche del 5 de enero de 1708. De modo que el primer centenario de la muerte del insigne arquitecto del nuevo teatro de la Scala, coincide con el segundo centenario del incendio del teatro antiguo, cuya destrucción dió lugar á que Piermarini emprendiera la obra que debía hacerle más popularmente famoso.

Pedro Piermarini, acomodado comerciante de Foligno, quería tener un continuador de sus prósperos negocios en el hijo que su esposa, Críspulda Ubaldini—mujer de inteligencia y cultura muy notables—le dió el 18 de julio de 1734. Pero el hijo no demostraba mucha afición al comercio. Desde niño no tenía más pasión que la lima, el serrucho, el martillo, el compás y la escuadra; lo atraían la literatura italiana y la latina, pero volvía siempre con tenacidad á todo lo que era mecánica. A los diez y seis años era un admirable constructor de cerraduras y candados; fabricaba violoncelos y contrabajos y asombraba á todos los habitantes de Foligno y sus alrededores con la fabricación de fuegos artificiales algunos de los cuales, lanzados al espacio durante la noche, fueron tomados por meteoros.

La madre estaba muy contenta, el padre soñaba hacer del hijo un gran comerciante, pero á los 18 años ya no se acordaba el muchacho para nada del comercio de su padre. Se dedicó con entusiasmo al dibujo, á las matemáticas y á la mecánica. Fácil de imaginación y de palabra fué uno de los más resueltos en juzgar cosas de arte y, especialmente, de arquitectura, y no tenía aún veinte años, cuando asombró á sus conciudadanos con la construcción de un gran globo terráqueo, de unos veinte palmos romanos de diámetro, cuyo esqueleto atrajo la admiración de todos los competentes en la materia, incluso el célebre padre Boscovich—fundador en Mlián del gran observatorio astronómico teresiano-josefino de Brera—que estaba de paso en Foligno. Este sabio insigne fué á persuadir al padre de Piermarini, con gran júbilo de la madre, que debía enviar á su hijo á Roma—madre eterna del arte—á seguir un curso regular de estudios correspondientes á sus excepcionales aptitudes.

El padre le dijo que sí á Boscovich, pero no á su hijo, quien, camino de Roma, en noviembre de 1760, creía no contar con el beneplácito paterno y se formó el propósito de vengarse del autor de sus días asombrándolo con el resultado de sus estudios científicos y artísticos. Posi, Murena y luego el célebre Vanvitelli fueron sucesivamente sus profesores y los tres quedaron entusiasmados de su discípulo. Vanvitelli se lo llevó á Benevento para efectuar importantes obras de reparación en el puente construido sobre el Calore, y más tarde á Caserta, haciéndose ayudar por él en la construcción del gran palacio real.



El ex-libris de Piermarini

El mismo Vanvitelli envió á Piermarini á la corte imperial austriaca para los trabajos de restauración del palacio ducal — ahora real—que debía ser ampliado y embellecido con motivo de la llegada á Milán del archiduque Fernando. Vanvitelli no podía en aquel momento encargarse personalmente de aquellas obras y encargó de ellas á su discípulo, quien llegó á Milán en marzo de 1769 y en seguida afianzó su reputación como innovador, mientras las artes estaban en manos de Croce, y de Gagliozzi y representaban la decadencia de la escuela, poco feliz, de Borromino.

La reedificación del palacio ducal—que debió haber estado adornado de estatuas—según se ve en una medalla del tiempo de María Teresa—puso á Piermarini en primera línea en la consideración de la magnífica emperatriz y de los ministros consejeros y le dieron los títulos de arquitecto de cámara, arquitecto del ducado de Milán é inspector general de construcciones.

Fué aquel tiempo el de la resurrección de Milán intelectual y artísticmente. Verri, Beccaria, Parini, en el campo intelectual, no iban muy distanciados de Piermarini, Traballesi, Knoller, Levati y Riccardi; la construcción del gran teatro, que duró desde 1776 hasta 1778, fué una de las obras que más contribuyeron á aquel despertar, y Piermarini se interesó tanto en ella que, mucho antes de terminarla, se mandó hacer el *ex-libris* que reproducimos, en el que se ve el edificio según el boceto arquitectónico, que difiere algo de la construcción efectiva.

En aquellos años, fué Piermarini, como arquitecto, el genio más en boga en Milán. Sobre un torno inglés, que había servido á Francisco I, de Lorena, y que le regaló el archiduque Fernando, ideó uno más perfecto y de usos múltiples, un verdadero pantógrafo de aquellos tiempos. Hizo también una manga para incendios capaz de lanzar agua á 70 palmos de altura, obra más admirable si se tiene en cuenta que entonces no se conocía el vapor ni la electricidad.

El talento multiforme de Piermarini no bastó á salvarle—afecto, naturalmente, á la casa de Austria á la que mucho debía—del temporal revolucionario de 1776. Fué señalado como leal al antiguo régimen, y en 1798, se retiró á Foligno, donde había reconstruído la catedral y hecho varias obras de importancia y allí vivió diez años más hasta que, víctima de una apoplejía, falleció á la edad de 72 años.

Fué un hombre genial y universal, característica de todos los grandes ingenios italianos de todas las épocas. Milán lo honró en 1817 con un medallón y una lápida en Brera, como decimos más arriba; otra lápida lo recuerda entre los *huéspedes ilustres y beneméritos* de Famedio; una calle cerca de la plaza de Sempione lleva su nombre, y Milán y Foligno, unidas, han honrado su memoria celebrando el centenario de su muerte.

Junto con su retrato y su *ex-libris*, publicamos una curiosa cuenta de madera, firmada y liquidada por él. Esta cuenta es una de las numerosas que pasaron por sus manos durante la construcción del gran teatro.

Esta cuenta, el *ex-libris* y el retrato de Piermarini que reproducimos se hallan actualmente en poder del señor Eduardo Mattoi, distinguido fabricante de Milán, en el ramo de tejidos y estampados, que es un coleccionista *enragé* de curiosidades y documentos históricos relativos al arte y á los artistas de todo género.

Piermarini

Gianantonio Grelli

Cuenta de madera suministrada por Domingo José Branca para la construcción del teatro de la Scala, refrendada por Piermarini.

CAZA DE UNA LEONA EN BRIANZA



La hiena "Marfei" en libertad



La hiena husmeando el cadáver de la leona

En Brianza, población muy próxima á Milán, tuvo lugar, hace muy poco tiempo, nada menos que una cacería de fieras, pues cayó en manos de los cazadores una leona africana auténtica y hubo también de caer una hiena.

La leona, llamada *Soda*, era propiedad del Sr. Aldo Radice, que la tenía en su casa de campo de Beldosso.

La hiena era de otro cazador apasionado, el Sr. Guzzetti, que la guardaba en su quinta de Monza.

Ambos animales crecieron, haciéndose cada vez más turbulentos y peligrosos. Resolvieron, pues, condenarlos á muerte y organizaron para ello una caza africana.

La hiena fué remitida á Beldosso, y el magnífico parque fué convertido en una pequeña selva africana, donde numerosos aficionados, con trajes de exploradores, se entregaron con entusiasmo á la caza de las dos fieras. Pero, la hiena, puesta en libertad, se mostró tan dócil, tan afable y tan domesticada, que mereció ser indultada. La leona no tuvo igual suerte.

Comenzó la cacería nocturna por un desfile de los cazadores ante el cinematógrafo, vistiendo los más extraños trajes, y llevando el más variado armamento, desde los más modernos fusiles hasta las más vetustas carabinas. Hasta un beduino de guardarropía, con la cara tiznada y envuelto en blanco y auténtico albornoz, figuró en el grupo.

Al principio la leona no quería salir de la jaulá. Fué preciso hostigarla y entonces se encaminó, á saltos, todo á lo largo de un muro, hacia un grupo de hombres con antorchas, cosa extraña, pues las fieras huyen del fuego. Sin duda *Soda* no conservaba este atávico temor. Como en el grupo estaba un buen tirador, hizo fuego y la leona cayó fulminada, con el cráneo atravesado por una bala que le entró por el ojo izquierdo.

La hiena acudió junto al cadáver de la leona, olfateó la herida y recobrando los instintos de su raza, recreábase en lamer la sangre y mordía las fauces de la fiera. Fué preciso enlazarla y arrastrarla para reducirla á la obediencia.

Así terminó la extraña cacería, única, seguramente, en suelo italiano desde aquellos remotos tiempos en que las fieras amamantaban á los hijos de los dioses.



Regreso de los cazadores con la leona muerta



Los salones de la exposición del adorno femenino en el palacio Rospigliosi.



Una vitrina de encajes

En uno de esos vetustos palacios romanos, que poseen pequeñas ciudades, por lo múltiple y heterogéneo de las construcciones que los forman, un grupo de damas y hombres de ciencia ha organizado una exposición histórica de cosas raras y magníficas.

Para llegar á ella hay que cruzar una serie de patios y jardines, donde las viejas estatuas de mármol lucen sus blancas formas á la sombra de los naranjos y algunos abetos seculares cubren con su húmeda bóveda la hierba frondosa que á sus pies ha brotado.

Este palacio, construído durante algunos siglos sobre las ruinas de los terrenos de Constantino, tiene una historia ilustre.

Perteneció á Scipion Borghese, y pasó luego á manos de Bentivoglio, al cardenal Mazarino, á la embajada de Francia y finalmente á los prínicpes Rospigliosi, sus actuales propietarios. Y bajo esta serie de dueños fué transfomándose parcialmente, dejando en él marcado cada dueño el sello peculiar de su gusto.

En uno de los pabellones de este palacio se ha organizado la *Exposición de ornamentos femeninos* á favor del Patronato nacional de obreros jóvenes.

Son tres habitaciones que algún tiempo sirvieron de residencia particular al embajador de Francia decoradas con exquisito gusto. Hay un techo pintado por Paolo Brill en forma de un emparrado, con gienecillos de Guido Reni que juguetean entre los racimos y las hojas. La segunda sala, de severo gusto romano, ostenta notable variedad de mármoles y jaspes, y en la tercera lucen su frescura unas pinturas murales de Horacio Gentilischi.

Pues en estas tres salas, en un ambiente tan distinguido y lleno de elegancia, están las vitrinas de la exposición llenas de encajes, bordados, encuadernaciones, abanicos, breviarios, tabaqueras, joyas, relojes, miniaturas y todos esos objetos preciosos que son tanto más raros cuanto que el uso rápidamente los consume y la moda los transforma de año en año.

Algunos de esos objetos han pertenecido á personajes ilustres: hay un delicioso abanico de Van Loo que fué de la marquesa de Pompadour; una pulsera de oro con blasón de los Médici, que algún discípulo de Benvenuto Cellini cinceló para Leonor de Toledo; la tabaquera de Napoleón y otra porción de objetos de gran mérito histórico.



Vidriera de abanicos



Los abanicos de la reina

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

LA RANA

La rana es uno de los cuadrúpedos ovíparos mejor dotados de sentidos exteriores. Es elástica y está provista de una sensibilidad general muy delicada. Sus ojos son grandes y saltones. Su piel blanda, que no está cubierta por escamas ni por envolturas óseas, se halla continuamente mantenida por un humor viscoso que sale á través de los poros: debe tener, por lo tanto, muy buena vista y un tacto muy sensible Y aunque sus orejas están cubiertas por una membrana, no tiene por eso menos fino el oído.



Cuando las ranas están fuera del agua...

Cuando las ranas están fuera del agua, lejos de tener la cara contra el suelo y de estar agachadas en el barro, como los sapos, caminan á saltos muy elevados.

La superioridad de sensibilidad de las ranas hace que sean muy difíciles en cuanto á su alimentación. Se alimentan de insectos y caracoles; pero no comen ninguno de éstos que no hayan visto moverse. Permanecen inmóviles hasta que el insecto está cerca de ellas y entonces se lanzan rápidamente sobre su presa de un salto que, á veces, alcanza hasta uno y dos pies de altura.






Se alimentan de insectos y caracoles

No existe un animal más melómano que la rana. Adora la música vocal y se entrega á ella con pasión. Por eso al terminar los calurosos días del verano, cuando el sol se oculta, se las ve reunidas formando alegres orfeones y organizando conciertos de sociedad, donde los solos más audaces alternan con las arias coreadas y los concertantes.

Desgraciadamente, esta música de cámara es con frecuencia interrumpida por la aparición repentina de algún animal, pájaro ó roedor, que ama á la rana más como alimento que como cantante.



Se lanzan sobre su presa...

Entre sus enemigos más encarnizados figura en primer lugar ese pescado de agua dulce llamado lucio, que es el que hace mayor consumo. Otro de los enemigos de la rana es el topo, quien, á pesar de su mala vista, cuando ella se coloca en las cercanías del montículo que sirve de techo á su subterránea habitación, sabe muy bien agarrarla por una pata y la arrastra á su cueva, donde desaparece la pobre como en el cráter de un volcán en miniatura.

Hay muchas maneras de pescar á la rana, pero la más extendida es la de colocar en el anzuelo un pedacito de tela roja.

La rana es en general muy bromista; puede decirse que, entre los animales de sangre fría, bate el record de la ale-



El lucio es uno de sus enemigos más encarnizados

gría. Cualquier cosa la divierte y la hace reir. Cuando puede apoderarse de una de esas arañas del campo, de patas largas, se entretiene en lo siguiente: se introduce en la boca el cuerpo de su víctima, dejando colgar sus patas hacia afuera. Parece entonces que tenga bigotes á la china y para completar la ilusión, toma posturas de bonzo.



Cuando se coloca en las cercanías del montículo...

La rana tiene muy desarrollado el espíritu de inventiva, y en caso de peligro, sabe encontrar recursos verdaderamente geniales. Si, por ejemplo, se ve atacada por un pato y tiene al alcance de la mano una castaña envuelta en su erizo verde lleno de puntas ¡ay del ave acuática! pues en el preciso momento en que alargue el pescuezo abriendo el pico para tragársela, la rana le coloca delicadamente el fruto en la lengua y deja al pato medio ahogado por el estupor... y por el erizo.



Sabe muy bien agarrarla por una pata...



Desaparece como por el cráter de un volcán en miniatura



Se la pesca con un pedacito de tela roja





Si se ve atacada por un pato...

En un pueblo de campaña vivía no hace mucho una rana aprisionada, que á fuerza de oir cantar á los canarios de la casa, y dotada probablemente de facultades musicales muy particulares, llegó á fuerza de ejercicio á ejecutar series de gorjeos y trinos agudos con tanta perfección, que cualquiera al oirla, hubiera jurado oir cantar á un pájaro algo ronco... ó á Julio Ruiz.

El espíritu de imitación de las ranas es tan grande que si no lo hubiéramos visto con nuestros ojos, no lo creeríamos. En la vidriera de un restaurant de una de las calles más céntricas había en exhibición unas dos docenas de ranas. Figúrense ustedes cuál sería mi sorpresa al verlas un día jugando al balero. Llamé la atención del dueño del establecimiento y éste me informó que uno de sus hijos había dejado ese juguete en la vidriera y como ellas le habían visto jugar á aquel juego, se entregaron á él con tanta pasión y con tanto acierto, que parecía que en su vida hubieran hecho otra cosa.

¿Que si ha habido ranas célebres? ¡Ya lo creo! Aquella que quiso convertirse en buey y se hinchó hasta reventar; las que, según la fábula, pidieron rey; las que, á creer á Homero, declararon la guerra á los ratones y otras muchas cuya sola enumeración llenaría más de un volumen.



Le coloca delicadamente el fruto...



Y deja al pato medio ahogado

La procesión de San Antonio en Filadelfia



Banderas de sociedades



El Santo Cristo

Filadelfia, la más limpia, la más regular, la más protestante de las ciudades norteamericanas, tiene una numerosa colonia italiana. Los que la forman, meridionales en su mayor parte, al cambiar de país y de clima suelen llevarse, junto con su equipaje, las tradiciones y las supersticiones de su patria. Estos son los que, en las inmensas y monótonas calles de aquella gran ciudad, festejan el día de San Antonio con la clásica procesión y con los mismos ritos usados en los pueblos del Mediodía de Italia. Efectivamente, examinando las interesantes y pintorescas fotografías que reproducimos, las creeríamos tomadas en alguna aldea de los Abruzzos ó de la Calabria. Las fiestas religiosas y las patrióticas que celebran las colonias extranjeras son escrupulosamente respetadas por los norteamericanos.



La imagen de San Antonio



Llevando la imagen de la Virgen de los Dolores



Desfile de niñas

Nieves de Africa



En busca de un destacamento bloqueado por la nieve en los alrededores de Blida

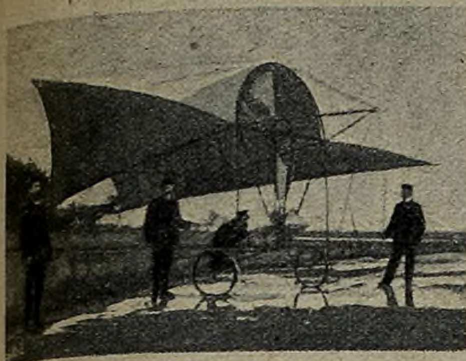
El 1o. de febrero, al sur de la provincia de Orán, una compañía del 2o. extranjero fué diezmada por una tormenta de nieve, cuando iba á relevar á la guarnición de Fort-Hazza. En la misma fecha, un destacamento de trece hombres y un cabo se hallaba también en peligro, bloqueado por la nieve al pie del Feruke (Atlas), en la región de Blida donde operaba bajo el mando del capitán de dragones Faure, encargado de una misión científica. El 31 de enero, después de la partida del capitán para Argel, la nieve cayó con tal abundancia que alcanzó la altura de tres metros, interceptando las comunicaciones. Se temía una catástrofe, pero el 5 de febrero, uno de los convoyes enviados en socorro del destacamento, consiguió llegar al pie del Feruka y llevar á Blida los catorce soldados, sanos y salvos. Desgraciadamente, han desaparecido dos peones camineros que formaban parte del convoy.



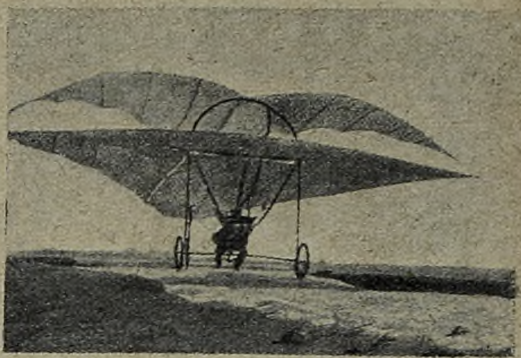
Los escapados de las nieves del Atlas. — Llegada del destacamento á Blida

El problema de la aviación

UN CONCURRENTE DANES



El primer modelo (monoplano) del aeroplano Ellehammer



El segundo modelo (biplano) del aeroplano Ellehammer, emprendiendo su vuelo, el 12 de septiembre de 1906. — Primer vuelo de aeroplano efectuado en Europa.

Aunque Francia sigue figurando en primera línea en las tentativas de navegación aérea, no le faltan concurrentes de mérito en otros países.

De pocos meses á esta parte se ha ensayado gran número de aeroplanos en Inglaterra, Alemania, Austria y Rusia. Pero hasta la fecha, el aparato que aparte de los aeroplanos franceses ha dado las mejores esperanzas, justificadas ya por resultados notables, es el aeroplano de Ellehammer, en Dinamarca.

Las experiencias se han verificado en el islote danés de Sindholm, al sur de Seeland, á pocos kilómetros de la isla continental. El inventor ha construído un cobertizo, ante el cual hay una pista cimentada de siete metros de anchura y trescientos de longitud, para facilitar los ensayos.

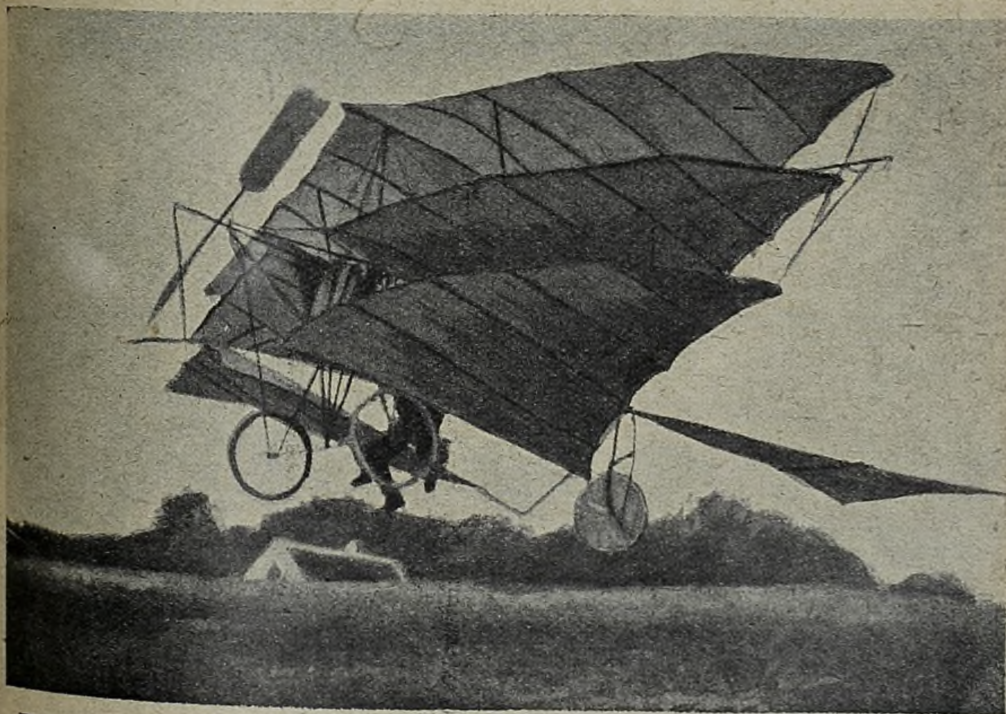
Para conseguir la estabilidad del aparato ha ideado un equilibrador automático, cuyo funcionamiento ha parecido muy satisfactorio.

Equilibrado el aeroplano de un modo muy neto por el descenso del centro de gravedad, los planos pueden ser mantenidos de un modo casi constante, bajo la inclinación normal de 8 grados que, según el inventor, es la más ventajosa para la velocidad.

El modelo número 2 con sus dos planos superpuestos, pesaba 275 kilogramos, comprendido el aviador, y tenía 38 metros cuadrados de superficie. La fuerza del motor era de 18 caballos. Con este aparato afirma Ellehammer que tuvo la gloria, el 12 de septiembre de 1906, antes que Santos Dumont, de ejecutar un vuelo libre en un trayecto de 40 metros y á la altura de 75 centímetros del suelo.

El número 3, experimentado en 1907, consta de tres planos superpuestos, siempre de la misma forma general. Su motor no pesa sino 34 kilogramos para una fuerza de 30 caballos y da 900 vueltas por minuto. Todo el aparato pesa, según parece, 205 kilogramos, comprendido el del piloto, que se calcula en 80.

Este aparato, que testigos dignos de fe han visto funcionar muchas veces, parece haber efectuado en 1907 y en enero de 1908 un total de 194 ascensiones. El vuelo más largo ha sido obtenido el 14 de enero de 1908 y ha llegado á 178 metros á unos tres metros del suelo.



El aeroplano triplano Ellehammer en un vuelo de 178 metros, efectuado el 14 de enero de 1908 en el islote de Sindholm (Dinamarca)

STREGA



LICOR TÓNICO DIGESTIVO

DELICIOSO * AROMATICO

Autógrafos del licor STREGA

Vista, olfato y gusto, tres sentidos que se satisface contemporáneamente, bebiendo el excelente licor STREGA.

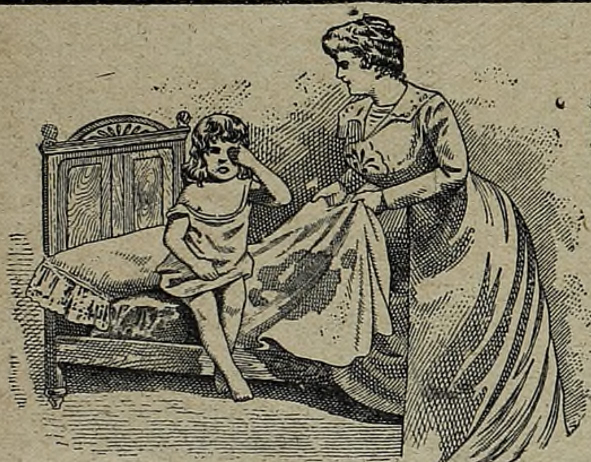
Hugo Sorani.

El exquisito licor STREGA exalta los sentidos como los sueños del arpa.—*Michele Gordigiani.*

Yo bebo nunca licores; he probado el STREGA y lo hallé un licor óptimo de gusto exquisito.—*Ada Negri.*

El STREGA del Sr. Alberti es tan perfumado como los aromas recogidos por Madame Sarah Bernhard en la «Sorciere» de Sardou.

Jules Claretie.



ANURESINE

CURA LA INCONTINENCIA DE LA ORINA

Los niños que padecen de debilidad de vejiga se curan con la ANURESINE preparada en el Instituto Terapéutico Italiano de Quinto (Génova).

Los niños que se mojan después de alcanzado los dos años de edad se castigan creyendo dependa de haraganería. Está demostrado ahora que esto es causado por debilidad de vejiga en el niño y que es necesario curarlo inmediatamente. Con el uso de la ANURESINE, extraída de los nervios de los animales, tal disturbio desaparece completamente.

PEDIRLA EN TODAS LAS FARMACIAS

ÚNICO INTRODUCTOR: JOSÉ PERETTI

BUENOS AIRES · MONTEVIDEO

CARNE LIQUIDA

DEL DOCTOR

VALDES GARCIA



TÓNICO NUTRITIVO



Potente alimento para las personas débiles y convalecientes.

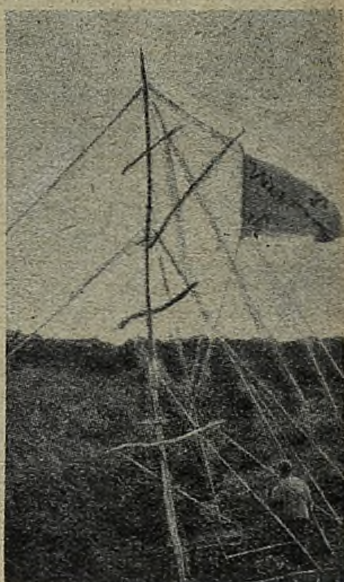
La odisea de unos náufragos



Grupo de los sobrevivientes junto al palo mayor de su embarcación



El cementerio de Port Ross con la tumba del primer piloto á la izquierda



El mástil con una bandera de saludo levantada por los sobrevivientes en Port Ross.

El 2 de octubre pasado se anunció en Londres que no se tenían noticias de la barca "Dundonald", la que se daba como perdida. Esta embarcación de cuatro mástiles, que había partido de Sidney para Falmouth el mes de marzo, naufragó en las islas Auckland, ahogándose 12 hombres de su tripulación, entre los que se hallaba el capitán. Los dieciséis restantes desembarcaron en la isla del Disappointment, donde se alimentaron principalmente de aves marinas durante siete meses; después pasaron á una isla cercana, donde hallaron un depósito de provisiones. Léase la descripción que sigue de su penosa odisea, la cual, juntamente con las ilustraciones, da á conocer la vida que llevaron en aquellas soledades estos modernos Robinsones.

Al sur de Nueva Zelandia, más allá de los 50 grados de latitud, donde fuertes vientos del oeste soplan casi sin interrupción hay varios grupos de pequeñas islas: las Auckland, las de los Antípodas, las Bounty y Campbell. Estas islas se encuentran en la ruta de los buques que se dirigen de Australia á Inglaterra por la vía del Cabo de Hornos. Muchos son los naufragios que en ellas han ocurrido y como están deshabitadas, el gobierno neozelandés ha colocado en ellas depósitos con provisiones y botes para beneficio de los náufragos. También envía un barco dos veces por año para reconocer esos depósitos, ver si se conservan bien y recoger á los desgraciados que puedan encontrarse en sus cercanías.

Dichas islas, aunque desiertas y combatidas por los vientos, son de mucho interés para la ciencia, por lo que en noviembre de 1907 se organizó un grupo científico neozelandés con objeto de visitarlas á fin de realizar estudios magnéticos, geológicos y biológicos. El arreglo de la expedición fué debido al Instituto Filosófico de Canterbury y al gobierno de Nueva Zelandia. Los expedicionarios partieron de Bluff, el puerto neozelandés siauado más al sur, y al llegar á Port Ross en las islas Auckland, encontraron á los náufragos de la barca "Dundonald". Esta había chocado el 7 de marzo por la noche con una isla rocosa llamada del Disappointment, en la costa occidental del grupo de las Auckland. La embarcación se hundió en el sitio del choque,



El "molly-mawk", ave que constituyó el principal alimento de los náufragos durante siete meses.



Colonia de pengüines en una de las islas del grupo de Auckland

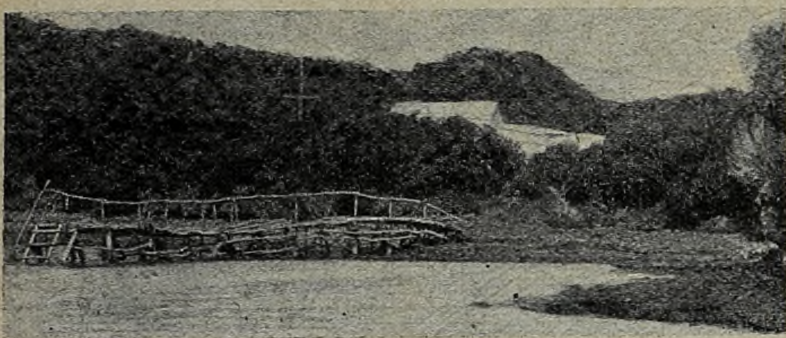


La planta que proveyó á los náufragos de alimento vegetal

pero sus mástiles quedaron fuera del agua y varios de sus marineros treparon por ellos. Cuando amaneció, 16 de los 28 tripulantes pudieron llegar á tierra.

Una vez en la isla, que sólo tiene dos ó tres millas de circunferencia, construyeron chozas y vivieron alimentándose principalmente con los pichones de los "molly-mawks" aves que abundaban allí. Con los huesos de estas aves hicieron agujas y obtuvieron hilo de algunas velas salvadas del naufragio. En general, desplegaron mucha inventiva á lo Robinsón, para mantenerse, pero por desgracia, el depósito de alimentos estaba á unas veinte millas de distancia, en la isla principal del grupo. Sin embargo, dando muestras de gran valor, construyeron un esquife con ramas de árboles, lo cubrieron con tela y pudieron cruzar así el borrascoso estrecho de cinco millas de anchura que separa la isla del Disappointment de la isla principal. Después de un feliz viaje, llegaron por fin al depósito.

Allí fueron encontrados como ya hemos dicho el 16 de noviembre. Las fotografías tomadas por varios miembros de la expedición científica ilustran las escenas del naufragio y de la vida en la isla. Los náufragos fueron pronto llevados á Nueva Zelandia, al parecer en excelente estado de salud, á pesar de las muchas penalidades pasadas. Probablemente, se salvaron del escorbuto comiendo asados los tallos de la planta "Stilbocarpa pola-



El pequeño muelle construído por la tripulación náufraga en Port Ross



Chozas donde los hombres vivieron en la isla del Disappointment



Vista panorámica de la ensenada de la Perseverancia, isla Campbell, donde acampó la expedición científica

ris", que crecía lozana en la isla y que pertenece á la misma familia que la zanahoria. Las chozas que construyeron eran parecidas á las de los esquimales, en parte subterráneas y techadas con pasto; las entradas eran bajas y pequeñas y los lados estaban protegidos por un muro de césped. Hicieron mantas con las pieles secas de los molly-mawks y restos fueron recogidos por los náufragos y enterrados en el pequeño cementerio de Port Ross, antes de partir de las islas Auckland en el vapor "Hinemoa", perteneciente al gobierno neozelandés.

Cuando los supervivientes llegaron á la isla donde se encontraba el depósito de víveres, no permanecieron ociosos.



Vista panorámica de la ensenada del Normando, en las islas Auckland

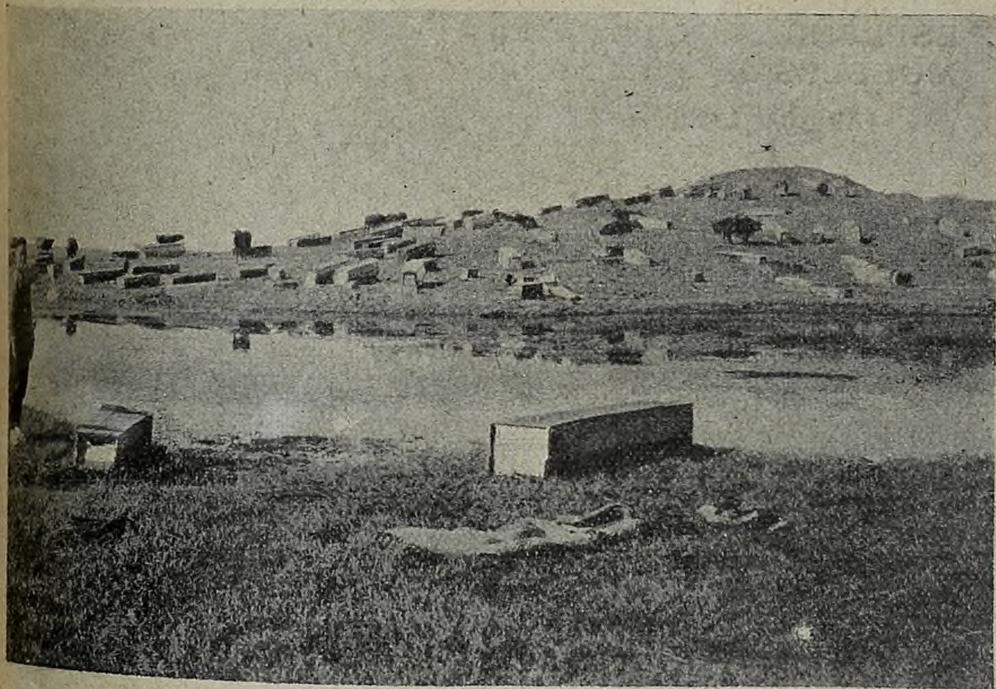
cocinaban en chozas provistas de chimenea.

Poco antes de abandonar la isla, los molly-mawks comenzaron á ponerse recelosos y fué difícil cazarlos; los náufragos tuvieron que alimentarse entonces con las focas, abundantes en aquellas regiones. De las pieles de las focas hicieron gorras y abrigos. El primer piloto del "Dundonald", que era un viejo achacoso, murió durante la primera quincena de permanencia en la isla. Sus

Izaron en un palo una bandera y construyeron un pequeño muelle para facilitar el desembarco en el depósito desde botes. Aunque pertenecían á distintas naciones, todos ellos vivieron en la mejor armonía durante los ocho meses de su forzado destierro.

La expedición científica que les prestó auxilio, regresó á Nueva Zelandia con una magnífica colección de ejemplares botánicos y zoológicos, después de haber realizado observaciones magnéticas.

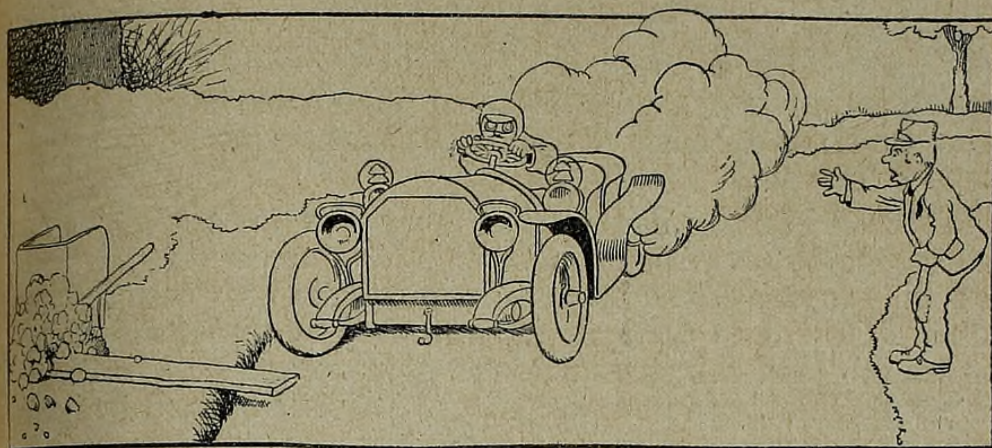
Un espectáculo macabro



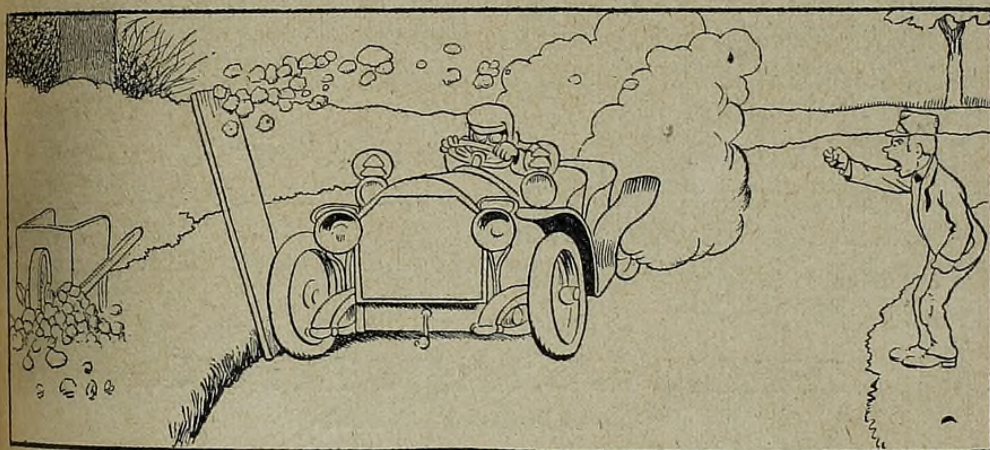
Cadáveres abandonados en los alrededores de Hankeou (China)

Un estanque al pie de una colina, una vasta pradera animada por una que otra vaca; el cuadro no ofrecería nada particularmente original sin la profusión de cajas oblongas diseminadas á través del paisaje. Pero toma un carácter singularmente desconcertante al saber que ese triste pasturaje no es más que una especie de cementerio. Efectivamente, estamos en China, y en el sur del Celeste Imperio, no se entierra á los muertos. En Hankeou, donde hizo estragos el cólera el año último, los féretros de las numerosas víctimas han sido abandonados en los alrededores de la gran ciudad china expuestos á los ardientes rayos del sol y á los daños de la humedad, despreciando las más elementales nociones de higiene y poniendo en grave peligro la salud de los vivos.

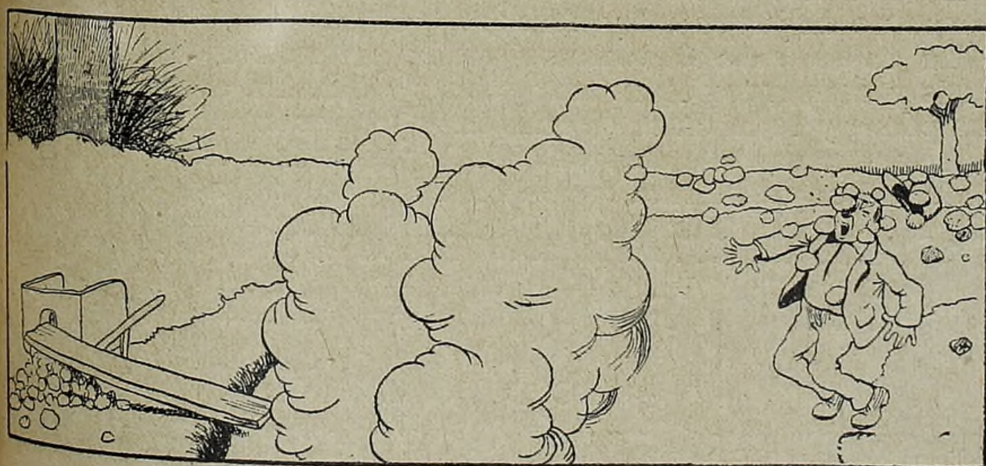




—¡Bandido, canalla... maldito chauffeur!...



Si tuviera una piedra, te la tiraba á la cabeza...



¡Ay!

LA MEDALLA DE EDUARDO.—LUTO POR LA TRAGEDIA DE PORTUGAL

El minero Francis Chandler es el primero que ha recibido la medalla de Eduardo, condecoración creada para premiar los actos de heroísmo realizados en las minas. Chandler se portó valerosamente en un desastre ocurrido en la mina de carbón Hoyland Silkstone.

—A los servicios religiosos celebrados en Londres por el rey Carlos de Portugal y el príncipe heredero, asistieron los reyes. Mucho llamó la atención verlos en la misa de réquiem que se dijo en la iglesia católica de Santiago.



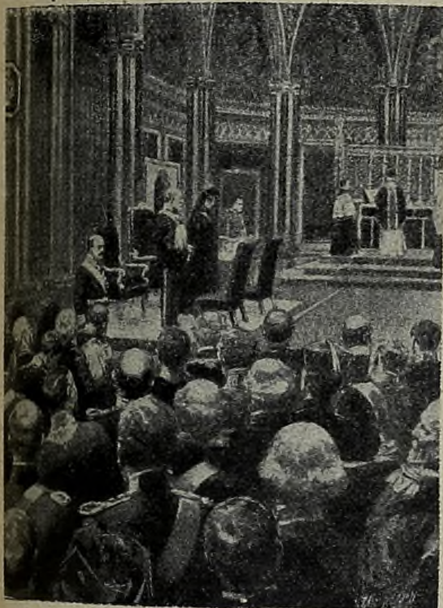
Reverso de la medalla de Eduardo



Francis Chandler, primer minero heroico condecorado con la medalla de Eduardo.



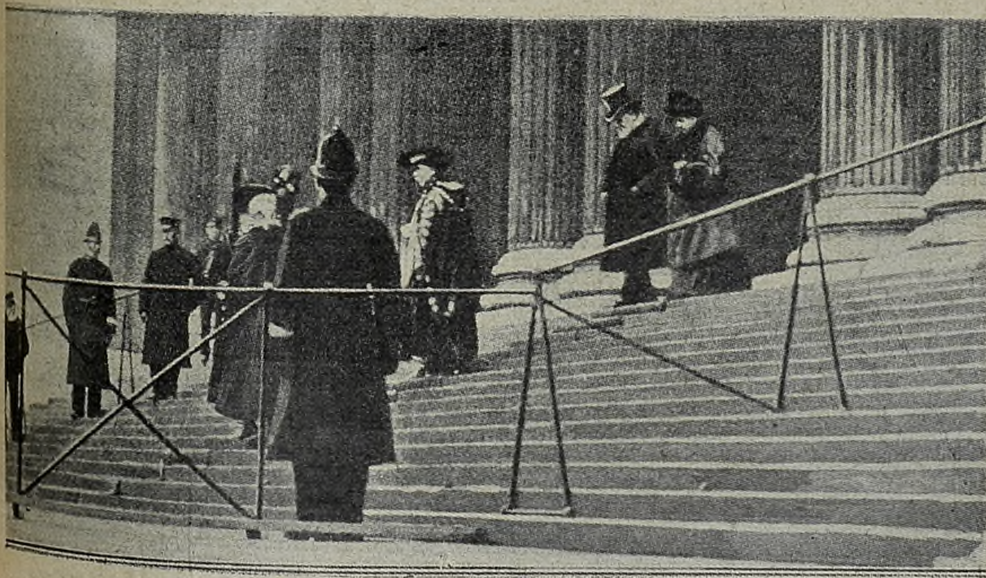
Anverso de la medalla



Los reyes de Inglaterra durante la misa de réquiem por el rey y el príncipe de Portugal en la iglesia de Santiago.



La familia real inglesa en el servicio religioso de la catedral de San Pablo.



El rey Eduardo y la reina saliendo de la catedral

LA CRISIS OBRERA

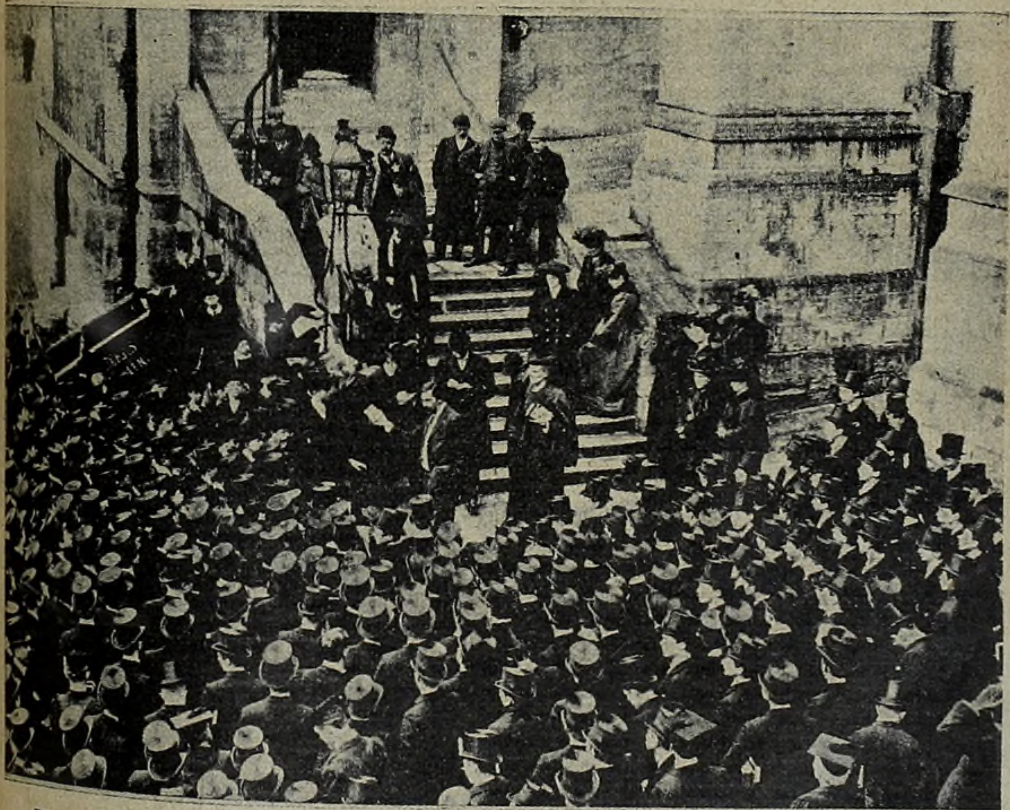


Socorros á los obreros desocupados en Londres

La falta de trabajo sigue poniendo en triste situación á muchos obreros de Inglaterra, que tienen que apelar á la caridad pública, siempre insuficiente para salvar esta clase de crisis. Hace algunas semanas, numerosos desocupados partieron de Manchester en peregrinación para presentar una solicitud al rey Eduardo. Después de llegar á Windsor, Mr. Gray, que era su jefe, obtuvo autorización para dirigir la palabra á los estudiantes del colegio de Eton. Desde la escalinata de la capilla, les expuso las cuestiones relativas al trabajo y los alumnos hicieron entre ellos una colecta para contribuir á aliviar la miseria de tantos infelices.

En Londres, el Ejército de Salvación dirige la distribución de socorros á los desocupados de los diques.

El ministro John Burns criticó la forma en que se llevaba á cabo el reparto, declarando que él había recibido un socorro al regresar de una recepción en el palacio de Buckingham; sin duda, por esto, se han salvado ciertas deficiencias.



Mr. Gray, jefe de los obreros desocupados de Manchester, dirigiendo la palabra á los alumnos de Eton

MAGNETISMO PERSONAL

SU IMPORTANCIA EN LA VIDA

COMO PUEDE ADQUIRIRSE



Frecuentemente nos encontramos en el trato diario con personas de uno y otro sexo que ejercen un poder de atracción irresistible, que despiertan desde el primer momento honda simpatía, que se apoderan por completo de nuestra voluntad y nos dominan por medios sutiles de que nosotros mismos no nos damos cuenta. En las reuniones sociales se ven muy á menudo damas, que sin descollar entre las otras por su belleza ni por su inteligencia, atraen hacia ellas, sin embargo, todos los homenajes de la reunión. Lo mismo ocurre en las reuniones de los hombres, en la vida política ó en el trato de los negocios. No podemos comprender cómo seres al parecer insignificantes, que no se distinguen ni por su talento ni por sus prendas personales, dominan sobre todos, ejercen influencia decisiva é inclinan en beneficio propio todas las voluntades.

"Fulano es muy simpático", decimos; y atribuímos su gran poder y su prosperidad á sus prendas personales y á su habilidad. Pero al pensar así, lo hacemos muy superficialmente porque si nos detenemos á estudiar un poco esas personalidades simpáticas, bien pronto notamos en ellas un algo misterioso, intangible, que no puede definirse ni percibirse en una forma determinada, que es más poderoso que la habilidad, ó que otras cualidades que pueden precisarse. Ese poder misterioso, no es otro que el magnetismo personal.

Todos los políticos y estadistas conocen su valor y muchos de ellos saben aprovecharlo con grandes ventajas. El orador hábil lo utiliza para dominar á su auditorio; el buen negociante, en inclinar en su provecho las voluntades de sus clientes. Es fama que el célebre estadista norteamericano Mr. Blaine, poseía el magnetismo personal en un grado maravilloso. La sola mención de su nombre en una asamblea provocaba entusiastas aplausos, mientras pasaban desapercibidos otros nombres de personalidades tan elevadas como él. Entre nosotros, también se conoce más de un caso de poder magnético semejante.

Mil veces se ha demostrado que el magnetismo personal puede adquirirse y desarrollarse á voluntad. Algunos lo adquieren por años de experiencia en el contacto diario de la vida social; otros lo desarrollan en breve plazo con muy poco trabajo y fácil estudio. Esto es lo que pone al alcance de todos y de cualquiera, aunque su preparación intelectual sea muy deficiente, el célebre libro del Dr. Marx Whalley titulado "El Poder Psico-Magnético". Este precioso libro revela los principios fundamentales que rigen el magnetismo personal y enseña el medio fácil de adquirir en breve tiempo ese gran poder.

Sean cuales fueren las disposiciones naturales, el poder de influenciar á los otros puede desarrollarlo en sí mismo cualquier persona medianamente inteligente que estudie ese libro y siga sus indicaciones. Constantemente nos vemos en ocasiones en que el conocimiento de esa gran fuerza puede ser de inmensos beneficios para un hombre ó una mujer que vive en contacto con la sociedad. Todos los días tenemos relación con muchas personas que nos inspiran simpatía instintiva y cuya presencia nos agrada—eso es magnetismo personal.—Por el contrario, otros nos son repelentes—falta de magnetismo personal.—Exito ó fracaso—magnetismo personal ó su carencia.—El hombre ó la mujer que posea personalidad magnética, tiene que tener éxito en su vida social, política ó de negocios. Tiene una ventaja inestimable sobre los que no la poseen y ejerce sobre ellos una influencia irresistible.

Ese precioso libro, que á todos conviene hombre ó mujer, que á nadie debe faltar, puede obtenerse gratis y franco de porte con sólo pedirlo al representante del autor. El libro llegará á manos de todo el que lo pida, perfectamente empaquetado y envuelto, sin ninguna indicación exterior. Toda la correspondencia es absolutamente confidencial y reservada.

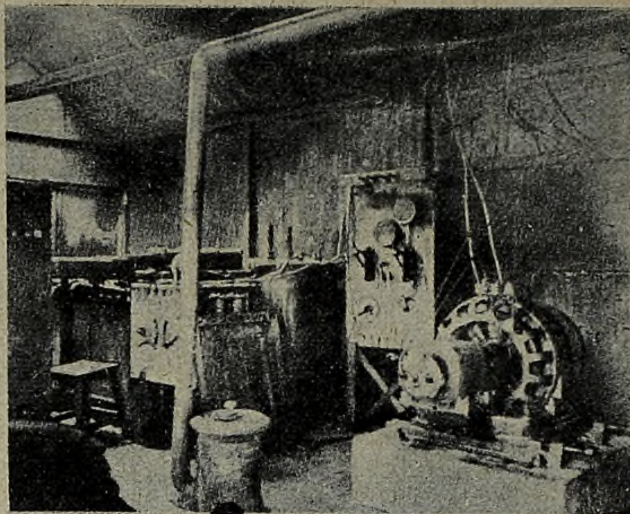
También se remite gratis el libro al Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

La dirección es: Señor Representante del doctor Marx Whalley, Venezuela, 1726. — Buenos Aires. — República Argentina.

Sin pérdida de tiempo, pídase ese valioso obsequio, que se ofrece con tanto desinterés.



El puesto de telegrafía sin hilos de la Torre Eiffel, con el taller incendiado.



Interior del taller incendiado. — El fuego se inició en los condensadores, á la izquierda del dinamo.

En un galpón contiguo á la torre Eiffel, donde se hallaba instalada la estación del telégrafo Marconi, tuvo lugar un incendio, que se produjo al ensayar unos aparatos de ese sistema telegráfico, pedidos por el gobernador de la colonia francesa del Senegal para instalar en la costa africana una estación de ese sistema telegráfico, que ha de poner en comunicación con San Luis las pesquerías marítimas de la bahía Lévrier.

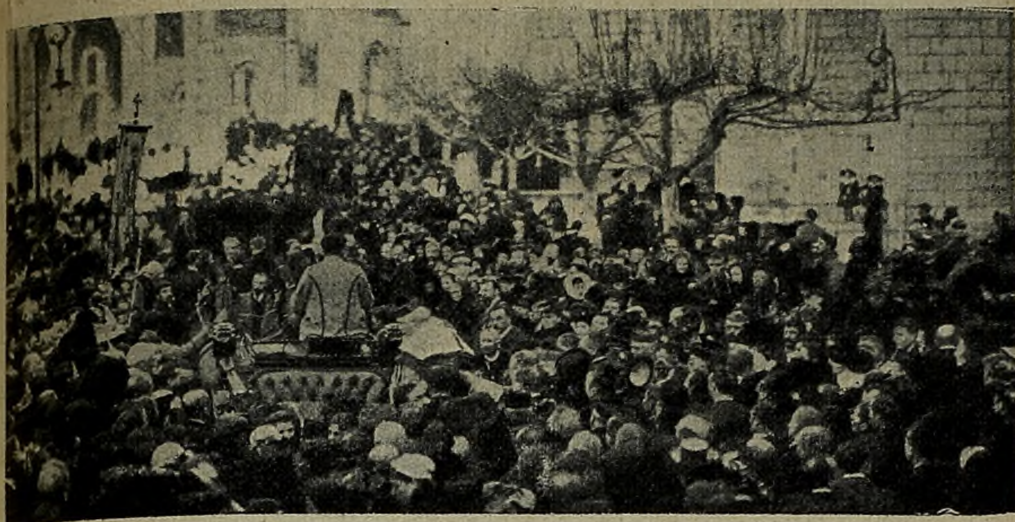
En los terrenos baldíos que flanquean la Avenida Suffren, vense algunas construcciones de tablas, de donde parten los conductores que van á reunirse con las antenas colocadas en la cima de la torre Eiffel. En una de esas barracas de dos metros de lado, custodiadas por un destacamento de zapadores, se encuentra la estación trasmisora Marconi. Allí estaban los condensadores formados por láminas alternadas de vidrio y aluminio sumergidas en petróleo. Uno de estos depósitos se incendió, y propagóse el fuego con tal violencia que se necesitaron grandes esfuerzos, y recurrir á echar arena para sofocar las llamas. Las pérdidas alcanzan á 30.000 francos.

—Los asaltantes del tren rápido Toulouse-París, hecho de que los telegramas han informado en la prensa diaria, han caído en poder de las autoridades francesas. El más gravemente complicado en el hecho es un antiguo empleado del ferrocarril, llamado Juan Luis Raymond Albinet, evadido del presidio de la Guayana en 1903. Su llegada á Etampes produjo algún tumulto, y sin los gendarmes que le protegían, la muchedumbre habría hecho en él rápida justicia.



La llegada de Albinet, salteador del tren Toulouse-Paris, detenido y conducido á Etampes

EL CINCUENTENARIO DE LOURDES



El legado pontificio subiendo en el carruaje al salir de la iglesia de Lourdes de celebrar el 50 aniversario de las apariciones milagrosas

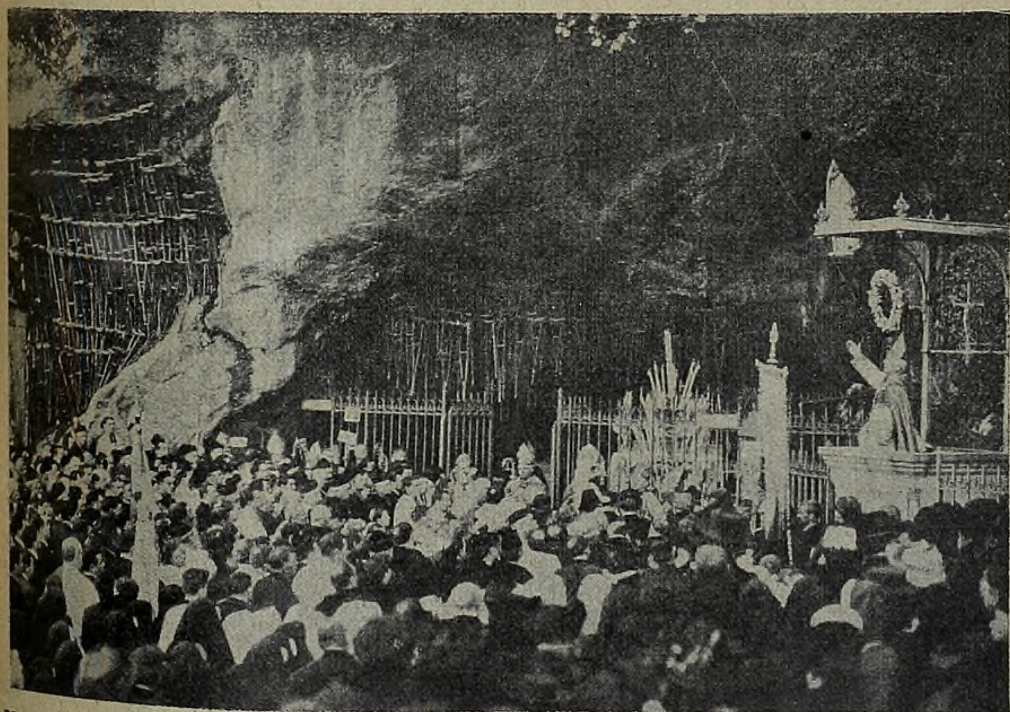
El 11 de febrero último se cumplió el cincuentenario del día en que tuvo lugar la primera visión de Bernardette Soubirous, en la gruta de Massabielle.

Con grandes fiestas acaba de celebrarse en el mismo sitio del milagro, el quincuagésimo aniversario de ese memorable acontecimiento.

La presencia de quince prelados, á la cabeza de los cuales figuraba el cardenal Lecot, arzobispo de Burdeos y legado del Papa, contribuyó en sumo grado al brillo y á la solemnidad de los festejos; pero lo que dió á éstos un carácter verdaderamente único, no fué ni la pompa de los solemnes oficios en la basílica del Rosario, ni la resplandeciente y mágica iluminación de millares de cirios, ni el orden y la suntuosidad de los cortejos y las procesiones que, con banderas desplegadas, desfilaron por las calles profusamente adornadas con guirnaldas y gallardetes, sino la enorme multitud que de todas partes acudió á tomar parte en esas fiestas, multitud en la que se mezclaban todos los tipos y en la que se confundían todos los idiomas.

En la mañana del tercer día, el 11, los contingentes de fieles y peregrinos que iban llegando en todos los trenes, formaban un verdadero mar humano que, en agitadas olas, se dirigía hacia la gruta donde, al mediodía, debía efectuarse la ceremonia conmemorativa, que fué presidida por el cardenal Lecot, que ocupaba el lugar de preferencia.

Monseñor Schoepfer, obispo de Tarbes, subió al púlpito y recordó en términos elocuentes cómo, en 1858, se produjo la aparición en aquel lugar y á aquella misma hora.



Mons. Schoepfer, obispo de Tarbes, pronunciando un sermón ante la gruta milagrosa, en el mismo sitio y á la misma hora (mediodía), en que cincuenta años antes tuvo lugar la aparición milagrosa.

GATH &

Casa matriz: Bartolomé MITRE esq. FLORIDA

BUENOS

GRAN EXPOS

DE ARTÍCULOS

BAULES, VALIJAS CON Ó SIN ÚTILES, HOLDALLS

BOLSAS PARA ROPA, SOMBRERERAS

BAULES forma cabina, diversidad de clases y medidas, desde $ 120.— á...... **15.50**

BAULES para bodega, varias medidas, desde $ 140.— á.................... **23.20**

VALIJAS forma Gladstone, surtido de clases, desde $ 62.— á..................... **9.80**

VALIJAS forma cuadrada, articulo especial, desde $ 18.— á..................... **5.40**

VALIJAS forma brief, desde $ 14.— á **3.20**

VALIJAS con útiles, diversas formas, de $ 2650 á **39.0**

SOMBRERERAS para hombre á $..................... **7.5**

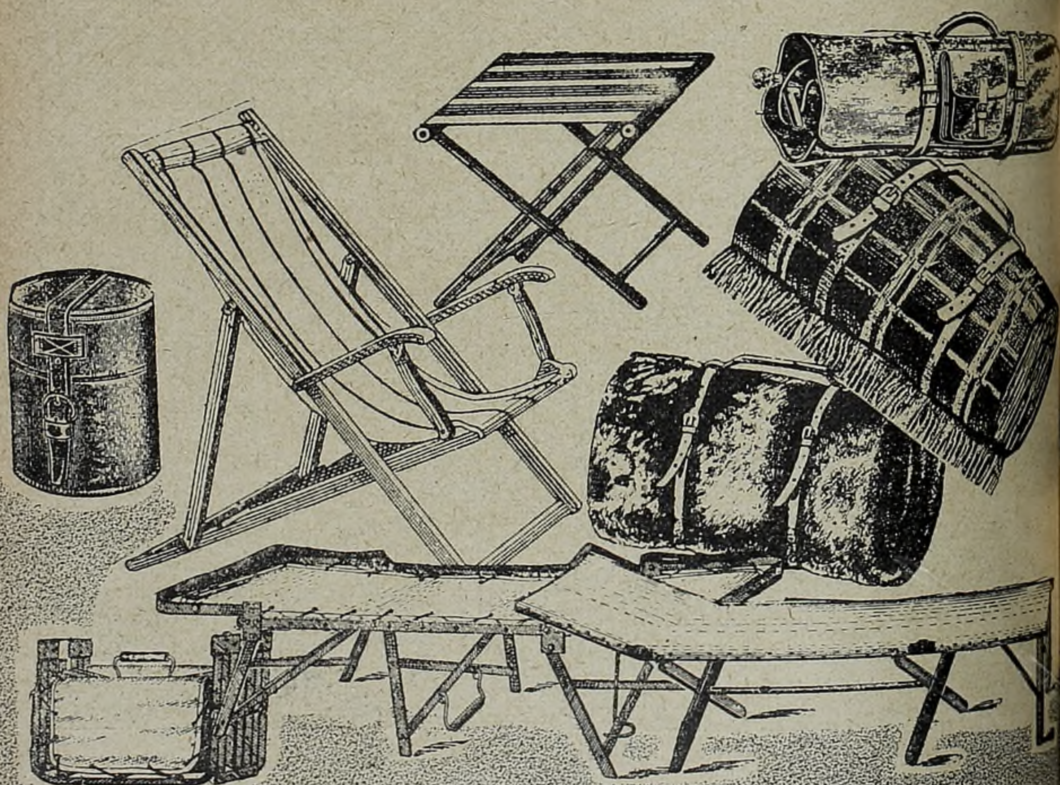
SOMBRERERAS para señora á $ 18.20 y......... **13.9**

SILLAS para viaje á $ 5.50 y..................... **4.7**

ESTUCHES necessaires, desde $ 800.— á.......... **7.8**

MANTAS atigradas, articulo especial, desde $... ... **11.0**

GRAN VARIEDAD en mantas de fe pa, lana, etc., desde pesos 180.— á.......... **13.0**




CHAVES
Anexo: PERÚ esq. RIVADAVIA
AIRES
CIÓN
PARA VIAJE
MANTAS,
CARAMAÑOLAS,
PONCHOS, SILLAS,
CAMAS-CATRES,
ETC., ETC.

El inglés Guillermo Thacker, natural de Gedney, condado de Lincoln, y de cerca de 90 años de edad, es quizás el único conductor



Carlos Brzersowsky, nuevo presidente de la policía de Viena.

de ganado, á la antigua, que queda en aquella región. A menudo, ha pasado por los condados del este con gran cantidad de animales vacunos que llevaba á los mercados.

—El 1o. de febrero, cuando la sombra comenzaba á invadir el frío templo de San Vicente, bajaron al panteón de los reyes los féretros de don Carlos y su hijo el príncipe heredero.

Más allá de esta regia necrópolis, al nordeste de Lisboa, se encuentra el cementerio de San Juan donde, por la noche y con el mayor misterio, fueron enterrados los cadáveres de los dos regicidas, junto al de la inocente víctima caída con ellos en la carga que siguió al doble asesinato.

A la una de la noche, una especie de carro de



Guillermo Thacker, de cerca de 90 años, conductor de ganado.



La tragedia de Lisboa. — El relojero Joao Sabino, víctima inocente de los que mataron á los regicidas.

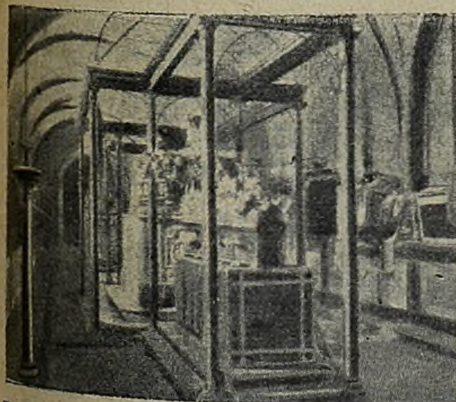
mudanza se detenía ante el edificio donde se halla instalada la Morgue. Guardias municipales á caballo escoltaban el vehículo. Unos



El mayor general Carlos Fasbender, nuevo jefe de estado mayor del ejército bávaro.

grupos de agentes de policía vestidos de particular constituían el acompañamiento de los tres muertos, pues ningún pariente ni amigo había sido avisado. El carro con los tres féretros se alejó entre los guardias á caballo y seguido de los agentes. Cada patrulla que se encontraba, se unía, por precaución, al acompañamiento y á la llegada al cementerio, la escolta era un escuadrón.

Se abrieron tres fosas detrás de la capilla en el fondo del cementerio, se reconocieron los cadáveres, según uso constante en Portugal, se arrojaron sobre ellos unos baldes de cal viva y los féretros de abeto alquitranado, encerrados en cajas de zinc sellados, bajaron á la sepultura.



Los féretros del rey y del príncipe en el panteón de San Vicente



Las tumbas de los regicidas y la de Sabino en el cementerio de San Juan.

Agua Blanca Casanovas

GRAN PREMIO, París, Abril 1906 - PRIMER PREMIO, Montevideo, Mayo 1907

GARANTIA SERIA



Casa fundada en el año 1760

Infalible para destruir las pecas, manchas, granos, paño, puntos negros, barros, manchas de viruela, etc., etc., de la cara. Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis.

CERTIFICADOS MEDICOS:

Certifico haber usado el AGUA BLANCA CASANOVAS en las pecas y manchas de la cara con un resultado ESPLENDIDO, considerándola muy superior á las semejantes que se usan con el mismo objeto.

Dr. Antonio C. Gandolfo.

Certifico que he obtenido satisfactorios resultados con el AGUA BLANCA CASANOVAS las veces que la he recomendado.

Dr. Enrique Bazterrica.

La preparación AGUA BLANCA CASANOVAS me ha dado siempre excelentes resultados en las muchas veces que la he recomendado para los usos que su etiqueta indica y cumplo con un deber en recomendarla á mis honorables colegas.

Dr. Angel J. Villa.

EL AGUA BLANCA CASANOVAS la he usado con frecuencia como lociones en la cara, en ciertas afecciones acnéicas habiendo obtenido resultados satisfactorios; también la he visto usar en señoras á fin de conservar la limpidez y frescura de la piel, las cuales hablan con entusiasmo del éxito que obtuvieron.

Dr. Alberto Castaño.

Como igualmente de los siguientes reputados médicos:

Dr. Francisco D'Agostino
" Pedro Carrasco
" Faustino Trongé
" Luis Eizaguirre
" Elíseo Luque

Dr. Francisco Castro
" Félix Aráuz
" Julio Massot
" Claudio Benítez

POLVOS, CREMA Y JABON "CASANOVAS"

COMPLETAMENTE INOFENSIVOS É INMEJORABLES PARA LA TOILETTE

Pídanse prospectos, los que serán remitidos á vuelta de correo

¡¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!! NO SE ACEPTE OTRA

EN VENTA:

PARIS, NIZA, GENOVA, LIMA (Perú .
DROGUERIAS y FARMACIAS de las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay, Perú, Chile, Ecuador y Colombia.

José Casanovas Moure é hijo

FABRICANTES

Depósito General:

Humberto I, 1443 al 47 - Buenos Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 21 de Marzo de 1908 | Núm. 175

Los ecos del mitin

J. Olivella

—Doctor, me está silbando de un modo terrible el oído izquierdo.
—Es una manifestación nerviosa.
—¿Cree usted que no sea otra manifestación mucho más grave?

CHARLAS del PEBETE



—*¡Ave María Purísima! ¡Dominus vobiscum! ¡Salutem plurimam! ¡Deo gratias!* ¿Se puede pasar?

—Adelante quien sea—dije—y eché mano al bolsillo para buscar diez centavos, creyendo tener que habérmelas con algún mendigo de la clase de cultos.

Apareció un señor larguirucho, lampiño, envuelto en un levitón que le llegaba casi á los talones, como los de los pastores protestantes y que al quitarse su descomunal sombrero de felpa, puso al descubierto un cráneo pelado que era un verdadero estudio del desnudo, de esos que no sugieren ideas pecaminosas. Sonrió con expresión dulzona y discreta, poniendo en evidencia unos dientes como teclas de piano.

—*In manibus tuis, domine, spiritus meus est*,—dijo con voz untuosa aquel tipo, haciendo una exagerada reverencia.

—¿Qué es lo que usted desea?—pregunté dando vueltas entre los dedos al disco de níquel.

—*Non est hoc, vir augustissimus.* Mas, ¡qué cabeza la mía!—dijo dándose una palmada en el colosal zapallo. Estoy hablando á usted en el dulce idioma de Virgilio y Cicerón sin tener en cuenta que tal vez, que probablemente, no lo domina y es lástima. Quería decir que no me propongo pedir á usted vil metal ó *numerata pecunia*, sino algo más espiritual y á la vez de valor más alto. *Non est homo sine homine. Orate, fratres. Turris ebúrnea. Manducare oportet et ruat coelum.*

—¿Qué retahila de despropósitos está usted diciendo?—pregunté malhumorado.

—Explíquese, si sabe y puede, en correcto romance y dígame qué es lo que desea, pues no tengo tiempo que perder.

—*¡Miserere mihi! ¡Vae victis!* Discúlpeme, bondadoso señor, pero hace tres semanas que no hablo más que en la *lingua mater* hasta para reprender á mis criaturas y me cuesta trabajo volver al idioma corriente. Y bien, de usted lo espero todo, *clarissime domine.*

—Aquí no hay más dómine que usted.

—Otra vez mil perdones. He sabido, señor, que el excelso ministro de Instrucción Pública, el autor de *Equis Satanis*, ó dicho sea en fabla, *El bagual del diablo*, rinde á los clásicos un culto apasionado y puro. Ha dispuesto ese ilustre Mecenas que los alumnos de derecho estudien latín y me da el corazón que piensa restablecerlo en la segunda enseñanza. En cuanto me enteré de tan sanos propósitos, recordé el *Justum ac tenacem propositi virum* de Horacio y me dije: El señor Zeballos—de *cibus, cibi*, el alimento—va á resolverme el problema del mercado.

—¿Y qué tengo yo que ver en eso? Me considera usted una influencia para con el canciller didáctico?

—¿Cómo no, señor? *¿Quis quare conturbas me?* Un adversario leal es siempre atendido por quien, como el eximio don Estanislao, se ha nutrido de los pechos de la simbólica loba capitolina. De un amigo en otro, tengo medios de llegar hasta el señor Cernadas, que ya es muñeca—*pugil magno habet*,—pero me da el corazón que en cuanto usted me ponga una tarjetita, estoy del otro lado. Vea, señor, yo soy excesivamente padre.

—¿Está usted bien seguro?

—¿De la fecundidad de la dulce compañera de mi vida? Ya lo creo, sólo en pan quedo á deber peso y medio diario.

—No hablo de eso; me refiero á su dominio del latín.

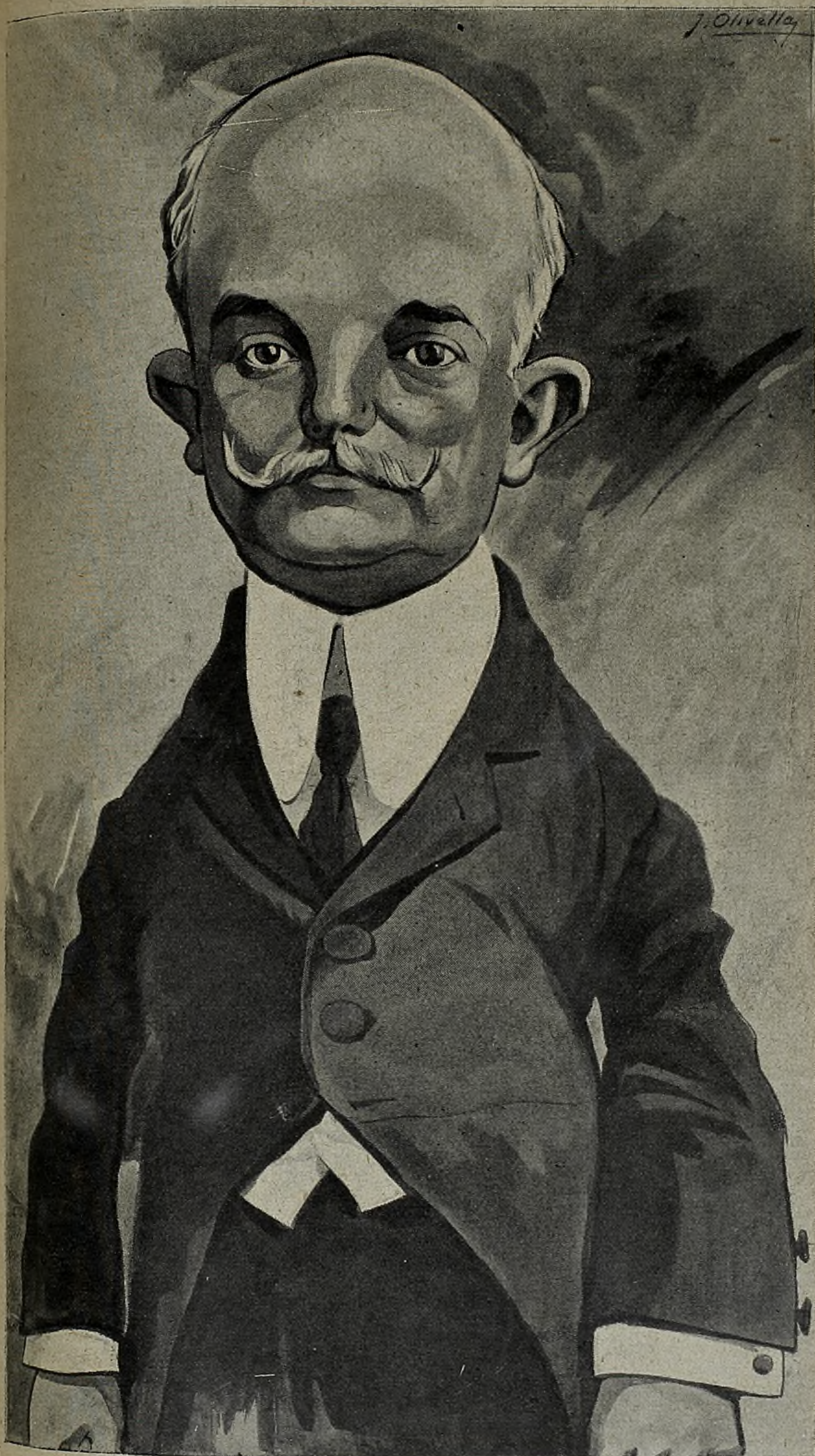
—Ocho veces salí reprobado, dos en cada curso y como al fin lo aprobé, me he examinado doce veces de la materia. Comprenderá usted que algo se me había de pegar de ese modo sublime de decir las cosas. Confieso, sin embargo, que desde mis mocedades, hará un cuarto de siglo, tenía descuidado el *sermo nobilis* y casi desvanecido el *unusquisque, unaquequе, unumquodque.* He sido tenedor de libros de almacenes, corredor de frutos y pasante de procurador. Pero en cuanto supe que volvíamos al latín me dije: Esta es la tuya, Aquilino Tabarra: desde que se abolió la lengua de Homero, quiero decir, de Tito Nepote y Cornelio Lívido, no queda en Buenos Aires más latinista que Zeballos, porque los demás se han muerto de hambre. A los *audaces fortuna y uvas, intellectus apretatus discurrit qui rabiat, et quidquid non aventurat se marem non passat.* Compré una gramática vieja y un diccionario, me clavé una porción de claves y hoy sé más latín que Numa Pompilio, Menenio Agripa y el reverendo padre Valdenebro. En mi casa no se habla otro idioma; mis niños le recitan á usted el *calavera cloquis, viulis cantaulis serpentis pontis* que es un primor y no retroceden ante el *quousque tandem* y se las tienen tiesas con los supinos. Hasta mi señora llama *fámula* á la mucama, *félix* al gato y *conventículus* á la casa que no pagamos. Reñimos con hipérbaton y cuando nos da por recordar nuestros tiempos de novios nos escribimos epístolas á lo Marco Tulio.

—Pues bien, con todo eso, me es imposible recomendar á usted porque *ubi non cognosco, ibi non intromitto me et hoc modus, sine verecundia vocatus non sum.* Lo que quiere decir que me deje usted en paz y se vaya á *ambulare cum vento frigido.*

—Veo que usted es también latino. Yo lamento mi insistencia, pero *gutta cavat lapidem, pauper pertinax curruscus eduxit* y le ruego *oculis lacrimosis* que publique nuestra conversación. O mucho me engaño ó después de conocida no pasan veinticuatro horas sin que yo reciba proposiciones de lo alto para dar á la juventud jurídica un baño de clasicismo de los de tente mientras cobro. Póngase por un momento en el lugar de mi almacenero y deje hablar á su noble corazón. Y ahora *osculo manus tuas et sufficit de lata latina. Quibusdam aliis. Macte ánimo. ¡Chachipé!*

P. B. T.

Dr. Carlos A. Estrada



Tras la renuncia que hizo al Erario
y al gabinete reaccionario,
me he convencido de que el doctor
fué un excelente subsecretario
del ministerio del Interior.

¿Quo Vadis, Nemo?

Dice alguien, comentando
las elecciones,
que acarrearán muy graves
complicaciones,
á causa de que el pueblo
quedó azorado
al ver que se hizo un fraude
tan descarado...
Un cándido cualquiera
se lo creería;
pero, perdone el pueblo
que me sonría,
pues no hay, según colijo,
mejor presagio
que eso que en son de burla
llaman sufragio,
para juzgar como andan
las indecencias
jugando al gran bonete
con las "conciencias".
Tal vez al cielo clame
cualquier purista,
lleve ó no el rojo emblema
de socialista;
acaso vocifere
más de un católico,
urdiendo algún enredo
de plan diabólico;
quizá hallen los ases
republicanos
el modo de hacer gala
de puritanos:
pero el pueblo... ni siente
rabia ó sorpresa,
ni sabe lo que es eso,
ni le interesa.



Si miles de votantes
se han abstenido,
¿querrá explicar alguno
por qué habrá sido?
Porque á ninguno,—dicen,—
le convenía
llegarse hasta las urnas
"por simpatías".
Porque es una torpeza
(dígalo Ugarte),
sentir inclinaciones
de amor... al arte.
Yo sé de un ciudadano
muy patriotero
—por más que tiene fama
de matufiero,—
que no votó el domingo,
pues no se humilla
votando en elecciones
de pacotilla.
Las llama así, indignado;
mas, no concreta
que es porque le ofrecieron
por su libreta
un peso... y esperaba
(¡ridiculeces!)
venderla por ¡cien "mangos"
como otras veces!
En vista de una crisis
tan desastrosa,
motejan la jornada
de escandalosa,
y está que arde la gente
de patriotismo
contra el vituperable
figueroísmo.
—¡Voto... al chápiro!—ruge
Casto, el barbero,
y ¡voto... á bríos!—Dimas
el pajarero;
pero ni uno ni otro
votan por nada
más que por Dios ó el diablo
con voz airada.
Y sin embargo, chillan
á boca llena,
lector, por el sufragio
...de un alma en pena.
Del pueblo hoy el civismo
me desazona;
ya veo que el gobierno
se desmorona,
ante el feroz arranque
del pueblo altivo,
que brama contra el fraude
superlativo
de "La Reacción en marcha".
Judas ignoto
que tiene... ¿Quousque tandem?
tanto *de-voto*!

Julio S. Canata.

Vejestorios



—¿No quiere que la acompañe, ricura?
—Pero, abuelo, ¿no era usted de los abstenidos?
—No, hija; yo no me abstengo de nada.



—Dicen que con las últimas elecciones hemos retrocedido cincuenta años; pero yo me encuentro tan anciano como antes.

Defensa del automóvil

En medio de las diatribas universales entre la tonante balumba de las voces vengadoras, yo soy uno de los pocos que te sonríen y uno de los pocos que te aplauden cuando despanzurras algún peatón, ¡oh, artefacto de la rapidez!...

No eres, no, como muchos te pintan, la muerte que pasa cortando hilos de existencias, después de haber trocado la guadaña rural por la manivela del automovilismo. Antes bien, parece que en el misterio de tu vientre palpita un espíritu de humanidad, un alto espíritu de amor á los seres. Constituyes, entre las modernas fuentes de vida, una de las más pródigas.

Si de vez en cuando conviertes en picadillo el cuerpo de algún ciudadano, por compensación ¡cuántos no ganan su condumio á cuenta de tu crimen!...

Los que te detractan no lo hacen porque su ira se fragüe allá en el horno de las hondas indignaciones. Todo es sistemático en los ataques con que se te vilipendia. Si un pintamonas, después de un atropello insignificante, te dibuja guiado por un espectro, como símbolo de destrucción y ruina, no es que obedezca su lápiz á razones de humanitarismo, sino á serviles motivos de actualidad, á cuyas espaldas él vive en grande y acaso en automóvil, exterminando á medio orbe... Lo mismo puede decirse del periodista, ese pajarraco monoplume —con perdón de la Real...

El periodismo tiene en las ubres automovilistas uno de los mejores manantiales de nutrición.

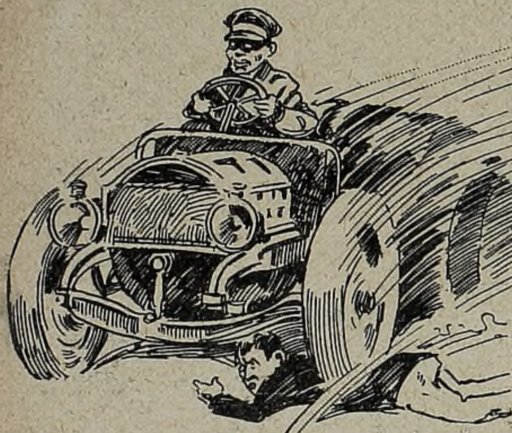
Cuando tú, paciente automóvil, acudes á una carrera y alcanzas velocidades fabulosas, entonces son para ti los cantos homéricos y en tu obsequio arde una pirotecnia de sonoros ditirambos. Pero ocurre que un desesperado se arroja entre tus ruedas; que un temerario ó un papanatas pagan su arrojo ó su estupidez bajo tu peso... ¿Qué más quiere el mismo periodista que, unos días antes, te quemó la mirra de los elogios más rotundos? Inmediatamente, hilvana sobre la catástrofe—bah, es una frase—una noticia llena de color, seguida de unos comentarios crueles y mordaces para los sufridos automóviles. De este modo el periodista adquiere prestigio, el cual puede traducirse en dinero y con el dinero no sería de extrañar que más tarde, comprara un automóvil y matara sin compasión....

Y el público, ¿por qué te insulta y apedrea á veces, sino por envidia? Te ve pasar en marcha de vértigo y se consuela de su lentitud insultándote. Además, tu paso, envuelto en una aureola de humo—un poco pestilente, eso sí,—da una sensación de riqueza, de poderío, de refinamiento, y el público, ese montón de pobretería, se venga de su pequeñez acusándote de todo género de horrores.

Por otra parte, tus carreras á través de las calles han matado casi casi al espíritu de la lentitud. Antaño, cuando los medios de locomoción eran menos veloces, la buena gente perezosa podía pasear como las tortugas, husmeándolo todo, deteniéndose diez minutos para comentar más tranquilamente cualquier bagatela. Ahora, no. El automóvil obliga á la celeridad. Y todo eso, el salirse del acostumbrado paso de buey, es lo que concita sobre ti, buen automóvil, la cólera de la muchedumbre.

Pero si la muchedumbre fuera un poco artista, en vez de odiarte, te querría por las magníficas sensaciones que puedes producir. En general, somos vilmente hipócritas. Nos enfurecemos ante unos residuos humanos, después de un fútil percance automovilístico, y no nos importa medio centavo que la gente se muera á centenares por falta de pan y de higiene. No somos artistas.

Si lo fuéramos, si pudiéramos sentir toda la intensa voluptuosidad de un atropello, el automóvil que más gente hubiese aplastado, sería una cosa sagrada, y el conductor que más víctimas contase en su glorioso historial, gozaría de los honores de un semidiós, digno, por tan altos méritos, de ceñirse la faja presidencial de cualquier república....



Debemos estar agradecidos al automóvil, porque él nos saca muchas veces de errores anacrónicos. Y estos errores consisten en suponernos retrocedidos en unas centurias, viendo cómo aun existen pequeños déspotas en la política, enanos Torquemadas en la justicia y muchas telarañas de otros siglos. El automóvil es una de las pocas cosas que van paralelas con la época...

Dije al principio que la obra del automóvil, en cuanto á los atropellos, es humanitaria. Sobre todo aquí, en Buenos Aires, donde no es posible vivir á consecuencia del exceso de población. Yo gobierno, subvencionaría secretamente á los automóviles, para que apabullando el cráneo de la mitad de los habitantes, la otra mitad lo pasara con más holgura.

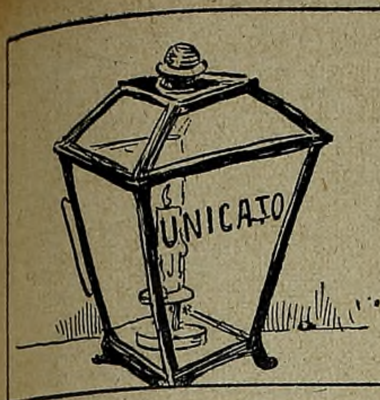
Pero ya que no remo en la nave del estado, me propongo fundar un "Club de los Automóviles", donde desarrollaré una fogosa teoría del exterminio.

Exhortaré á mis consocios á que maten sin piedad alguna, hasta el extremo de que el automovilismo se eleve al rango de epidemia nacional. Y esto con objeto de que, siendo imposible todo tránsito á pie, el estado nos regale un automóvil á cada ciudadano, del mismo modo que nos da agua, luz, diversiones revolucionarias, etc. Creo que mi plan no es descabellado. La cuestión es tener automóvil.

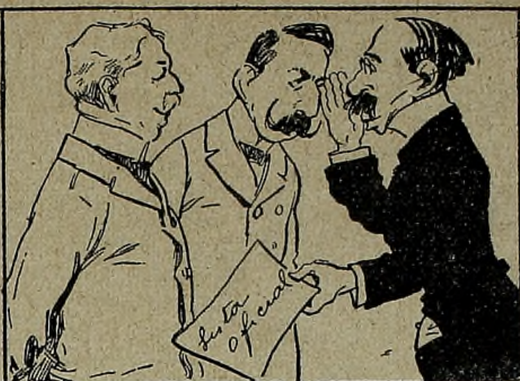
Como que, para decirlo todo, este artículo sólo está escrito con la intención de ver si algún fabricante de automóviles, como recompensa al caluroso panegírico que acabo de hacer, me obsequia con alguno para que me ejercite en ese hermoso deporte de destripar gente...

Pío CID.

El hacedor electoral



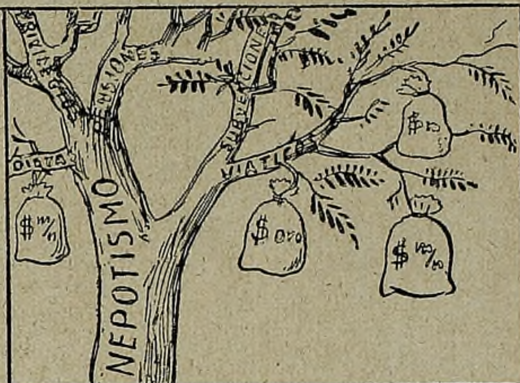
El primer día hizo la luz.



El segundo, hizo la mar... de combinaciones con Irigoyen y don Benito.



El tercero, dijo: "Produzca la tierra plantas que den semillas,



y árboles que den fruto".



El cuarto día hizo el sol, la luna y las estrellas



El quinto creó los peces de colores y las aves negras del comicio.



…xto hizo al hombre á su imagen y semejanza.

—Esta
intendente.
—¡Qué
cívico.



Y el séptimo día.... siguió descansando



—¡Letra de mujer! exclamó el vice. Rompió el sobre, desdobló la carta y buscó la firma.

—*¡La Movediza!* Esto parece un mote de una bailarina. Veamos.

Y leyó la misiva, que decía así:

"Querido Pepe: Este es el segundo chasco que me das. El año pasado hiciste lo mismo. Mucha promesa de venir á verme y luego ¿para qué? Para dejarme *colgada....* y marcharte con Tornquist á divertirte en Curamalán. ¡Ah! ¡Los hombres! Todos son lo mismo. Pero yo no me resigno tan fácilmente como parece con estos desaires tuyos, aunque debía suponerlos en quien está haciendo ahora un papel tan desairado. Te figurabas que esta vez también iba á callarme. Me crees insensible. Pues, hijo mío, te equivocas. Me crees insensible, es decir, de piedra lo soy, pero tú eres capaz de sacarla á una de quicio. No te pareces al Cid y, sin embargo, tienes, como él, unas cosas

que farán fablar las piedras.

Por de pronto á mí me hacen escribir, que es mucho más milagroso.

Vamos á ver, ¿qué te has propuesto? Engañar á los tres partidos de la política y á los tres reinos de la Naturaleza? Pues si los animales y los vegetarianos, digo, los vegetales, te lo aguantan, lo que es nosotros los minerales somos capaces de armarte un temblor de tierra que te estremezca de pies á cabeza. Ya verás tú, entonces, lo que es bueno. Tú que tanto hablas de la revolución de arriba ó desde arriba, verás lo que son nuestras revoluciones desde abajo.

A mí, maldita la falta que me hace tu visita. Lo que me sobran, precisamente, son admiradores que vienen todos los años á verme y no contentos con eso, traen fotógrafos para que me saquen el retrato y llevárselo como recuerdo. Pero, por eso mismo, ¿á qué viene ese afán tuyo de prometerlo todo y no cumplir nada? ¿de ofrecer aunque no te pidan y luego no dar..... más que disgustos? Conmigo, te equivocas. Demasiado sabía yo, que eres incapaz de tener fijeza en ninguno de tus propósitos. Algo de eso me sucede á mí. Tampoco la tengo, pero es motivo de que me alaben y me lo celebren como una gracia, porque indudablemente sorprende ver que toda mi grandeza se pueda mover con un dedo. Con tu pequeñez, pasa lo mismo. ¡Valiente rival me ha salido! Todos se ríen de esta competencia. Lo mejor sería que te estuvieras quieto.

Desde que se anunció tu viaje, exclamé para mis adentros: "¡Vaya! Lo mismo que el año pasado. Otra *reprisse.* ¿A que no viene?" ¿Y sabes por qué? Porque te conozco, por la fama tuya que ha llegado hasta aquí. Dice una locución vulgar y sumamente pintoresca, que en teniendo ropa negra se puede ir á todas partes. Pues tú lo desmientes. La ropa negra casi ha venido á ser tu traje de diario, pero siempre vas con ella nada más que á la Recoleta. Siempre hay que estar quitándote manchas de cera de la levita.

Quédate. No te muevas. Me moveré yo. Sigue celebrando acuerdos con los ministros, que no se acuerdan de nada y lo celebran contigo. Piedras hay muchas y *Pennas* sólo existe uno, inconmovible y duro de.... carácter. No abandones el sillón presidencial que, según cuentan, desde que tú lo ocupas también es giratorio. Sin duda, hasta en eso quieres imitarme, pero ten cuidado. A mí no hay quien me arranque de mi sitio. No dejes á otro en el tuyo, por venir á verme; mira que eres uno de esos gobernantes que pueden echarse abajo sólo con un dedo. ¡No hay que darle vueltas!

Voy á terminar, porque no quiero cansarte, más de lo que estás. Aquí á todos nos ha hecho mucha gracia tus vacilaciones. A mí la primera. A pesar de todo, esa manera de ser tuya, ese carácter indeciso siempre hacen que yo te considere casi como á un hijo. Y eso que de mí, no han sacado nunca ni adoquines. Yo no te envidio. Esta carta no obedece á ningún sentimiento de enojo, ni expresa ningún reproche. Tú en tu puesto y yo en el mío. Cada cual en el suyo. Pero á tí te falta lo que yo tengo. Estar bien equilibrado y.... un punto de apoyo.

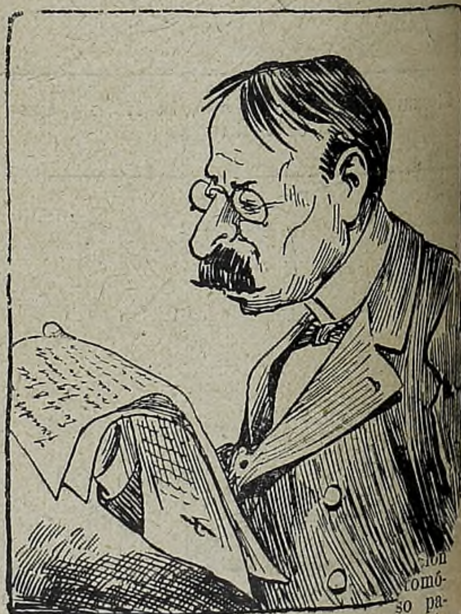
No vengas al Tandil. Quédate en ese tendal que has hecho de la Presidencia, *y déjale al amor sus glorias ciertas.* De todas maneras, tu visita no me produciría ninguna impresión buena ni mala. Al verte no podré quedarme más petrificada de lo que estoy.

Hasta el año que viene y que tampoco vendrás, te saluda tu casi homogénea:

La Movediza
Piedra del Tandil.

Por la copia:

El del Verde Gabán.



...ión
...romó-
...so pa-
...bsequia
... en ese
...ite...
... CID.

¡Esas basuras!



—Esta exhibición, en pleno día, constituye un repugnante espectáculo, señor Intendente.

—¡Qué quiere, amigo! No pude prever que arrojaran al tacho el decoro cívico.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

(Continuación)

Pronombres demostrativos

Son aquellos que demuestran ó señalan las personas ó cosas. Hay personas que no necesitan demostración. Por ejemplo: el que se quiera llevar al vice se lo lleva, sin tener que dar señal.

Los demostrativos **son**, *este, ese* y *aquel*. ***Esto, eso*** y ***aquello*** **y no hay** lo de más allá.



Ejemplos no hacen falta. Cuando el presidente está cerca de la persona que habla, se dice *este* ó *esto* para designarlo. Cuando está más lejos de uno y más cerca de Ganghi, se dice ese ó *eso*. Y cuando esté lejos de aquí y de todo el mundo le recordaremos diciendo *aquel* ó *aquello*.

Pronombres posesivos

Cuando uno tiene algo, aunque no sea más que un traje para cada estación, y un gato en casa, dice: *Esto es mío*. Y el gato *¡miau!* porque es gallego. *Mía* es la persona ó cosa femenina que se posee. Levita, gata, mujer ú lo que fuere. *Nuestro* y *nuestra*, es lo que tiene uno á medias con otro *ú otros*. *Tuyo* y *tuya*, *suyo* y *suya* es lo del prójimo y *Cuyo* **es una calle y también** pronombre de los

Pronombres relativos

Porque estos son, *que*, *quien* (no confundir con *Quequen) cual*, y *cuyo*. Por Cuyo se va en tranvía hasta Plaza de Mayo. Por último los

Pronombres indeterminados

son los que, vagamente, aluden á personas ó cosas, como *alguien, nadie*.

Aquí es preciso tener en cuenta, que vivimos en un país donde el dinero **es todo**. El que tiene plata es *alguien*, por bruto que sea. **Los demás no son** ***nadie***.

El numeral *uno* también se las echa á veces de pronombre indeterminado, y así, por ejemplo, yo digo: *Siempre le han de venir á* UNO *con tarjetitas postales, y* UNO *no está de humor ahora con esto de la dictadura para dictar pensamientos. Cuando* UNOS *presidenciales ríen,* OTROS *ugartistas lloran.*

Y pasemos con esto á otra cosa.

Capítulo sexto

Del verbo

Es la parte más variable de la oración. A su lado, Figueroa Alcorta es un *petit-pois*, dicho en francés.

El verbo, no debe confundirse con el Verbo divino, que es muy caro, por aquello de *et verbum caro factum est*, ni con la verbosidad, que es hablar mucho. Mantilla, por ejemplo, ¡habla y habla!; pero, ¿qué verbos usa? Voy á decirlo. Los verbos se dividen en *primitivos* y *derivados*. Pues los primitivos, los más primitivos, los de la Edad de Piedra ¡vamos! Con esos nos apedrea el orador precitado.

También hay verbos *simples* y *compuestos*. De ellos hemos de tratar, á menos que nos parezca una simpleza.

Por lo demás aquí sí que tenemos existencias de mercaderías.



Los hay *activos* (como Seguí), *transitivos* (como Irigoyen el de La Plata que siempre está transando), *neutros ó intransitivos* (de los cuales no pongo *verbi gracia* porque no hay ejemplo), *reflexivos ó reflejos* (como si en vez de ponerle un cuadro á don Marco le ponen una luna veneciana biselada), *recíprocos* (que vienen á ser los Vedias con respecto á Roca, poniendo en práctica el refrán de *do ut des* ó el de *toma y daca*), *auxiliares* (como los ocho ministros), *impersonales* (á lo Cernadas), *defectivos* (estilo Terry), *regulares* (tipo Saldías), é *irregulares* (marca Tedín).

Ejemplos de verbos activos: AMAR *á las mujeres*, ABORRECER *el agua*, DECIR *chistes*. El más activo de todos es IR *en automóvil*.

Verbos neutros son: *Nacer, morir, nevar, llover y refrescar el tiempo*.

Reflexivos son: *Yo* ME FASTIDIO, *Tú* TE DIVIERTES. *Aquel se colocó* y *Nosotros* NOS EMBROMAMOS.

Recíproco: *Posse* y *Penna* SE ODIAN.

Los *auxiliares* se definirán cuando lleguemos á los empleados de poco sueldo.

Los *impersonales*, cuando tratemos de la Sociedad Protectora de Animales, porque no son personas.

Y los *defectivos*, no los sacaremos á relucir.

(Continuará)

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

EL MEETING SOCIALISTA



La comisión universitaria que concurrió á la manifestación



Llegada del Dr. Alfredo Palacios á la plaza Lorea para incorporarse á la columna cívica



Los concurrentes organizándose en la plaza Lorea



El centro feminista en el meeting



La manifestación en marcha por la Avenida de Mayo



El Dr. Mario Bravo leyendo la orden del día sancionada por el meeting



El Dr. del Valle Ibarlucea condenando los procedimientos electorales del gobierno.



El Sr. Cúneo haciendo el proceso electoral de los situacionistas



El Sr. Dickman haciendo la narración de los abusos electorales



El Sr. Mantecón increpando á los gubernistas por los fraudes cometidos



El Sr. Zaccagnini explicando la trascendencia del movimiento socialista



El Dr. Alfredo Palacios pronunciando su discurso



El Dr. Justo arengando á los manifestantes en la plaza Colón



Al disolverse la manifestación en la plaza Colón

LOS PROCESOS POR ABUSOS ELECTORALES



Sr. Héctor L. Chagnaud, acusador del estudiante de derecho Sr. Emilio Alonso Criado.



Sr. Luciano de Mateo, acusador de los escrutadores de la mesa de San Bernardo.



Sr. Francisco Cerminaro, acusador de los escrutadores de la mesa 23, circunscripción 14.



Sr. Julio David Orguelt, acusador de los escrutadores del Pilar.

LOS ABOGADOS DEFENSORES DE LAS ACUSACIONES



Doctor Alfredo L. Palacios



Dr. Alejandro Ruzo



Dr. Antonio C. Frers



Doctor Jesús H. Paz

Se encuentra en Buenos Aires Vicente Medina, el gran poeta murciano de tanto renombre en la América latina como en España. P B T, elegido para transmitir el poético saludo del trovador á Buenos Aires, honra sus páginas con la primer sentida inspiración del poeta en ambiente americano.



Sr. Vicente Medina

—Miguel Blay, otro potente creador de obras sublimes, como el grupo "Los primeros fríos", gran premio de París en 1900, ha venido también á engrosar las filas de la pléyade artística que aquí trabaja y crea. Reciba el eximio artista nuestro saludo entusiasta.



Gral. D. José Manuel Pando
Ex presidente de Bolivia



Sr. Miguel Blay

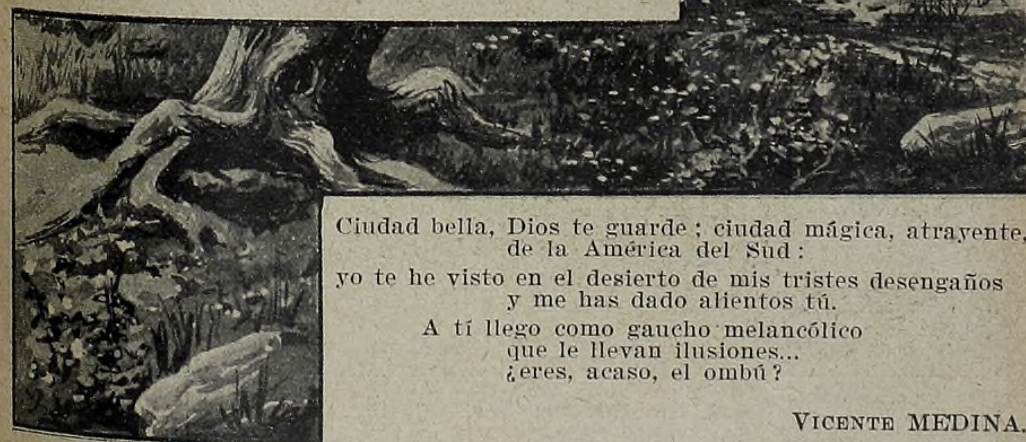
—El general don José Manuel Pando, ex presidente de Bolivia, está en Buenos Aires de paso para las fronteras del Brasil como demarcador de límites. Es una personalidad digna de las demostraciones de simpatía y respeto que se le tributan.



EL OMBÚ...

SALUDO Á LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Me han contado que en la pampa, solitaria é infinita,
se destaca, como un punto de esperanza, en el azul
del horizonte remoto,
el ombú...
y que al gaucho que cabalga sobre el caballo rendido,
calmándole su inquietud,
le guía como en los mares en la noche tenebrosa
al navegante una luz...
Y es que al gaucho allá le llevan, al amparo de la fronda,
la alegría, los fervores, la quietud:
es la hacienda que sestea, es su rancho, son sus hijos,
son, acaso, los piadosos dulces brazos de una cruz,
que señalan unos restos venerados...
son, tal vez, unos amores,
añorados al acorde de su laúd...



Ciudad bella, Dios te guarde; ciudad mágica, atrayente,
de la América del Sud:
yo te he visto en el desierto de mis tristes desengaños
y me has dado alientos tú.
A tí llego como gaucho melancólico
que le llevan ilusiones...
¿eres, acaso, el ombú?

VICENTE MEDINA.



Sr. Enrique Biaus



Sr. Esteban L. Rodríguez



Tte. Cnel. Sr. Nicolás Santerbó



Sra. Julia R. de Cafarello

NUEVO COLEGIO FRANCISCANO



Inauguración de la escuela fundada por la Comunidad de San Francisco, junto al convento de la Orden en Buenos Aires

VISITA DE LA SOCIEDAD CIENTIFICA AL TEATRO COLON



La comisión en el vestíbulo del teatro



Srta. María Podestá con el señor Eduardo Raffo.



Srta. Emilia Libonat con el señor Moisés Robín.



Srta. Isabel Lleonart con el señor Baldomero Richarte.



Srta. Concepción Riccio con el señor Luis Bruno.



La Srta. Susana Alcántara con el doctor Domingo Zingoni, saliendo del templo de San Nicolás después de la ceremonia nupcial.



Enlace de la señorita María Schroabtz con el Sr. Jacobo Guelless, en el templo israelita de la calle Libertad.

LA SOCIEDAD "LAGO DI COMO"



Baile efectuado en el local social para celebrar el 38.° aniversario de su fundación



Los invitados á la paella con que el Círculo Valenciano celebró el reparto de premios á los mejores disfraces regionales

EXCURSIONES A PIE Y EN AUTOMOVIL



Sr. Felipe Silveyra C. de Andrade

Los señores Felipe Silveyra C. de Andrade y Ricardo R. E. Landi han emprendido el viaje á Bolivia, proponiéndose hacerlo á pie, y sin más recursos que los que puedan ganar durante su excursión.

—En una fatigosa gira en automóvil por la provincia de Buenos Aires, el señor Walter A. Badano, acompañado del chauffeur Julio Conti, ha recorrido en 25 días nada menos que 6.000 kilómetros en un automóvil Ford de 15 H P y 4 cilindros. El itinerario seguido por los excursionistas es el siguiente: De Buenos Aires á Mar del Plata por Ferrari, Chascomús, Dolores, Maipú y Necochea, regresando por Lobería, Tandil, Azul, Olavarría, Tres Arroyos, Bahía Blanca, Bragado y Mercedes.



Sr. Ricardo R. E. Landi



El Sr. Walter A. Badano llegando á Buenos Aires después de una excursión en automóvil por el sur de la República, habiendo recorrido 6.300 kilómetros en 25 días, acompañado del chauffeur Julio Conti.

TEATRO VICTORIA

COMPAÑIA LÌRICA ★ ★ ITALIANA



Inés Citti Lippi
Soprano dramática



Adalgisa Grossi
Medio soprano



Emma Marcelli
Medio soprano



Emma Bianchi
Soprano ligera



Alessandro Giacchero
Tenor dramático



J. Mario La Mura
Maestro concertador y director



Pietro Novi
Tenor



Giuseppe Zonzini
Barítono

TEATRO NACIONAL

Julio Ruiz
Primer actor

Enrique Gil
Primer actor

Elvira Celimendi
Primera tiple

Rosita Montesinos
Primera tiple

María Roig
Tiple

María Noel
Tiple

TEATRO SAN MARTÍN

Andrés Cordero
Primer actor

Carlota Calderón
Primera actriz

Teresa Pérez
Primera actriz

María Luisa Cordero
Dama joven

Soledad Pestalardo
Primera actriz

Serafina Ferré

TEATRO LA COMEDIA

Rogelio Juarez
Primer actor

Félix Mesa

Amalia Diaz Labrada
Primera tiple cómica

Clotilde Rovira
Primera tiple cómica

Antonia Arrieta
Primera tiple

Juana Damel
Segunda tiple

Compañía de zarzuela española, dirigida por Rogelio Juárez

BANQUETE AL Sr. JOSE RAGOZZA



El salón del Hotel París durante el banquete ofrecido al Sr. José Ragozza por sus amigos, con motivo de ausentarse para Europa


Retrato de D'Amicis hecho en Buenos Aires cuando visitó la Argentina.


Sra. Teresa Busseti de D'Amicis, madre del famoso escritor.


Señor Alejandro Busseti, hermano de la madre de D'Amicis.


Sra. Adela B. de Busseti, tía de D'Amicis.


Sra. Amalia B. de Latorre, prima hermana.


Sr. Rodolfo Busseti, primo hermano


Sr. Enrique Busseti, primo hermano.


Sr. Alfredo Busseti, primo hermano


Sra. Octavia Busseti de Silveyra, prima hermana.


Sr. Aurelio Piaggio, sobrino


Angélica Silveyra, sobrina


Lucrecia Silveyra, sobrina


Ana María Silveyra, sobrina


Srta. Carolina Busseti, sobrina


Nélida Busseti, sobrina


Lía Busseti, sobrina


Luscinda Busseti, sobrina


Rodolfo Busseti, sobrino


Edmundo Busseti, sobrino


María Amalia Latorre, sobrina

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE "P B T"






1. César **Oscar Perelli,** 4 años y medio. Napoleón I. — **2. Rosa Poliacoff,** 8 años. Japonesa. — **3. Francisco González,** 5 años. Estudiante salamanquino. 4. **Clementina Alvarez,** 7 años. Aldeana.






1. **René Trasmonte**, 8 años. Charra. — **2. Sara María Salvetti,** 9 años. Duquesa Luis XV. — **3. María Rosalía Melo,** 9 años. Florista. — **4. Julián Martínez,** 9 años. Chula.






1. **Martín Dartayet.** 3 años. Pastor suizo. — **2. Luis A. Percueco,** 3 años y medio. Paisano. — **3. Enrique Freixas Aguirre,** 2 años. Payaso. — **4. Antonio Romeo,** 2 años. Baturro.






1. **Luisita Santamatilde,** 5 años. Cigarrera. — **2. Osvaldo Crespi,** 8 años. Príncipe del 1300. — **3. Lorenzo Sozzoni,** 8 años. Payaso. — **4. Yolanda Verdi.** 6 años. Arlequina.






1. **Amalia Romani,** 14 años. Dama de honor griega. — **2. Edelmiro y Juan Guarrido,** de 3 y 7 años. Estudiantes. — **3. Luis y Vicente Otasso,** de 3 y 1 1|2 años. Orfeón. — **4. Micaela Verdaguer,** 11 años. Japonesa.





1. **Rita y Amelia Caroglio,** de 5 y 7 años. Barajas y segadora. — **2. Isidoro, Cándido, Víctor y Severino García,** de 10, 9, 5 y 4 años. Estudiantes de Salamanca. — **3. Zulema y Manuel Roses,** de 8 y 6 años. Odalisca y Turco.





1. **Margarita Gabrielli y Carlos Grupalli,** de 1 1|2 y 2 años. Marqueses. — **2. Augusto Napoleón Ramírez, Luis y Aquiles Eguarino,** de 6, 5 y 4 años. Payasos. **3. Rodolfo L. y Juan L. Antola,** de 4 y 1 1|2 años. Pierrots.



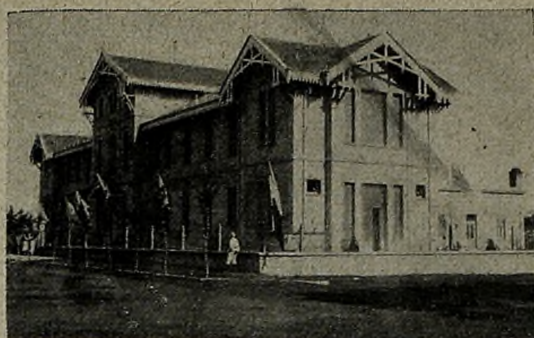



1. **Ernestina Matkis y María E. Mauni,** ambas de 10 años. Japonesas. — **2. Julio Eduardo Peña,** 2 años. Arlequín. — **3. Raúl Monsene,** 3 años. Toní. — **4. Pilar y Celia Ruibal,** de 2 1|2 y 1 1|2 años. Pierrette y payaso.

INAUGURACION DEL HOSPITAL DE CARIDAD



Sra. Julia E. A. de Martínez de Hoz, presidenta honoraria.



Vista general del edificio del hospital



Sr. Victorio Tetamanti, presidente efectivo.



El presbítero Sr. Gutiérrez á la entrada del edificio, bendiciéndolo en representación de Mons. Terrero.



El Sr. Victorio Tetamanti, actual presidente del directorio del hospital, leyendo su discurso.



La señora condesa de Sena firmando el acta de inauguración



Familias oyendo la lectura del acta



Comisión de damas en el kiosco de los juguetes que se distribuyeron á los niños

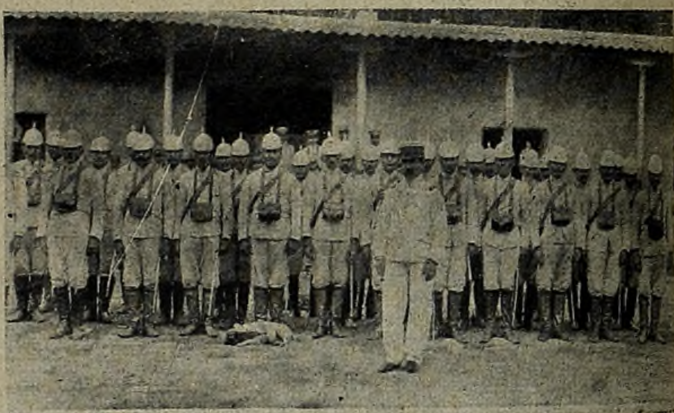


El Dr. Alcacer, ex secretario de la intervención, agradeciendo el banquete con que fué obsequiado al partir para ésta

DE MENDOZA



Sr. Rufino Ortega (hijo), jefe de policía de Mendoza.



El destacamento de guardias de seguridad que, al mando del capitán Vasconcellos, fué á Uspallata para atajar los "rotos" que se dirigían á Mendoza para tomar parte en la proyectada revolución.

DE MONTEVIDEO



Mons. Soler á bordo del "Umbría", de viaje para Europa



Vista general de las regatas y llegada de la primera carrera

El retratista



No se sabe cuál es peor, si la *cámara* ó el *objetivo*

Un conspicuo de primera

No se han acabado todavía los grandes hombres, aunque ciertos pesimistas incorregibles digan por ahí que degeneramos y que no servimos para maldita de Dios la cosa.

Lo que hay es que en nuestra época mercantil y positivista se da más importancia á los pozos de petróleo que á los de ciencia oculta, de modo que los aficionados á "estudios serios", en vez de poder aspirar á la protección de los príncipes y de verse rodeados de honores y consideraciones, tienen que ocultar sus aptitudes para que no se les tache de atorrantes ó cosa por el estilo.

Don Severo Cacumen pertenece á esa categoría de sujetos ceñudos é imponentes que han venido á este planeta para cumplir una misión sabihonda y grave. Ni siquiera sospecha lo que es una diversión, mira con un desprecio más que olímpico á los que se divierten y los que viven á su lado ya están divertidos, pues nunca le han visto sonreír, ni tolera á nadie la más inocente broma, ni desarruga nunca el entrecejo plegado bajo el pellizco de las más profundas meditaciones.

Desde niño mostró una seriedad som-



bría y hostil, que le hizo aborrecible para sus compañeros y muy estimado de sus profesores. No era, precisamente, lo que llaman un alumno brillante y quizá no llegase á mediano; pero desde que empezaba la clase hasta que el bedel decía: "Es la hora" clavaba los ojos en el catedrático cual si quisiera hipnotizarle, no hacía jamás la menor diablura; en suma, era el tipo del niño circunspecto, reservado, modosito y sin espontaneidad ni alegría, que tanto entusiasmaba á los preceptores del siglo XVIII.

En su casa no dió jamás el menor disgusto á sus padres, tíos y demás parientes. Fumó el primer cigarro el día en que se lo ofreció su papá, en premio de haber terminado el joven, con el inevitable lucimiento, la carrera de leyes. Abríase, entonces, ante Severo la senda del trabajo y también la de los placeres, terrible dilema para todo el que ha de empezar á marchar sin andadores. El gesto desapacible del aventajado Cacumen, el desdén con que aludía "á la juventud frívola y disipada", y los anuncios vagos y misteriosos que de vez en cuando hacía de una obra monumental á que pensaba consagrar su existencia, eran garantías de incorruptibilidad. Quedaba el otro problema; cómo se las arreglaría para buscarse los garbanzos, pues su familia, aunque muy honorable, estaba mejor de prosopeya que de dinero. Por lo pronto, le colocaron de pasante con un abogado, que después de hacerle copiar escritos durante varios semestres, le despidió con el fútil pretexto de que no daba pie con bola en cuanto le ponían en el trance de sacar algo de su cabeza y de que ni siquiera sabía extractar un escrito con sentido común. No hay que decir el noble desprecio con que recibió Cacumen esta injusticia de un ser inferior; pero se quedó sin conchabo y lo habría pasado muy mal si la providencia, que vela por los fúnebres, no le hubiese deparado la mano de una viuda rica, fea, devota y entusiasta por los jóvenes formalitos. Propiamente allí no hubo galanteos, relaciones amorosas, ni cosa parecida, porque Severo no era quién para esas futilezas; pero ello es que á fuerza de hablar con cordura y corrección se encontró esposo, padrastro de varios mastuerzos y con puchero, alojamiento y un sólido pasar de por vida.

Desde entonces pudo dar rienda suelta á su seriedad. Hombre más de su casa y más contraído á la faena, no lo hubo desde Filemón hasta nuestros días. Era el método en persona. Se levantaba á las siete menos tres, se vestía, lavaba y peinaba en un número fijo de tiempos; tomaba con aspecto abstraído el chocolate, cambiaba doce ó trece palabras con su mujer y á las ocho y treinta y cinco se ponía á trabajar en su despacho hasta las doce menos once, en que se presentaba en el comedor, donde almorzaba en silencio, pero copiosamente. Fumaba un cigarro, dormía siesta hasta las dos y cuarenta y cuatro y vuelta á trabajar encarnizadamente hasta las siete menos ocho. Luego, comía como un buitre y salía á pasear ó á una tertulia honesta y correcta, ya solo ó acompañado por su esposa, que le tenía por el hombre más sabio y grave del mundo.

Todos los conocidos de don Severo se hacían lenguas acerca de la obra magna con que andaba á la greña durante un cuarto de siglo. No se le pudo arrancar el secreto de su *capo lavoro*, pero vivió rodeado de una consideración grandísima. Se le nombró socio de varias corporaciones doctas y si no le hicieron académico de la facultad fué porque él, curándose en salud, manifestó que la índole de su obra era tan delicada y absorbente que no le permitía distraer un ápice de su actividad en cualquiera otra ocupación.

Don Severo Cacumen, á pesar de sus cualidades excepcionales de seriedad y super-cultura era mortal de necesidad como todos los seres vivientes y acabó por morirse. Varios doctores pronunciaron sobre su tumba elogios, que aun tratándose de un genio universal habrían parecido algo exagerados. Aludieron á la gran obra que dejaba sin terminar, pero casi vencida y que se conocería pronto, en cuanto se abriera el testamento del grande hombre, que había tenido la generosidad de legar al Estado aquella prodigiosa condensación de sus energías intelectuales.

Pocos días después, todo se puso en claro. Tratábase de un índice alfabético, escrito en tres mil pliegos de papel marquilla, de todas las palabras de la traducción latina de la Biblia, conocida por la *Vulgata*. A cada palabra seguía la indicación del número de veces que está repetida en toda la obra, con el detalle por libros, páginas y versículos. Desgraciadamente, faltaba medio evangelio de San Juan y el resto del nuevo testamento, aunque las palabras que en estos fragmentos correspondían á las anteriores estaban ya catalogadas miles de veces.

Si don Severo Cacumen hubiera retrasado su muerte un par de años, no se habría llevado á la tumba el secreto de que era el más laborioso y tenaz de los idiotas que en el mundo han sido.

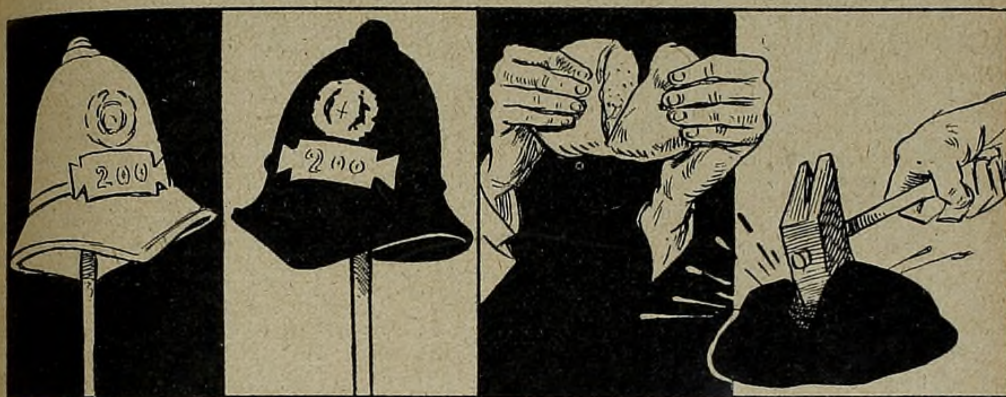
ENRIQUE VERA Y GONZÁLEZ.

Estudios de blanco y negro



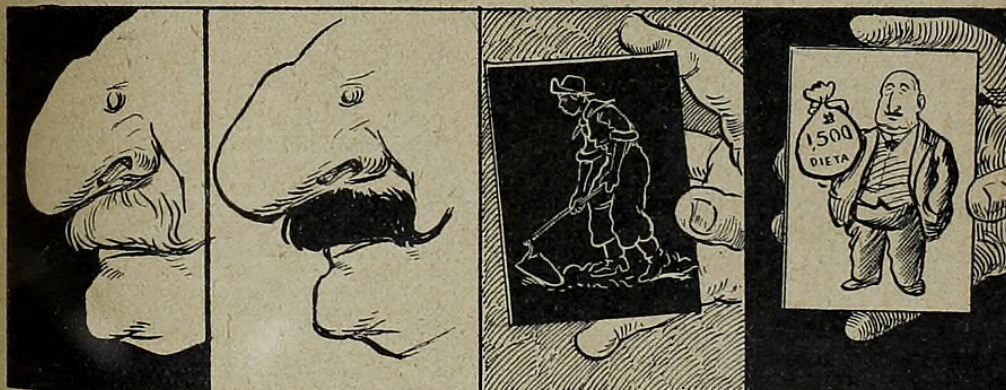
Guantes y corbatas del vice para banquetes y sepelios.

El punto *branco* de la diplomacia brasileña y el punto negro de la diplomacia argentina.



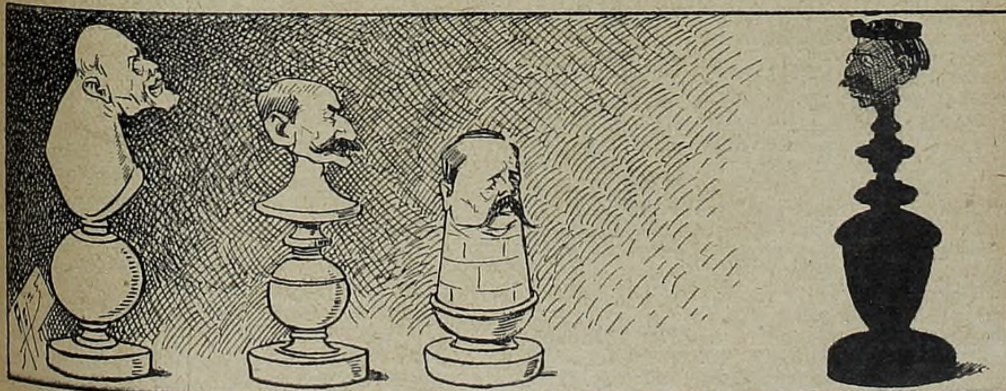
El casco policial de *medio verano* y de *medio invierno.*

El tierno y blanco pan del presupuesto y el duro y negro pan del contribuyente.



El bigote de Falcón, antes y después de la *toilette.*

El trabajo *negativo* y el trabajo *positivo.*



Juegan las blancas y dan mate (amargo) al rey en la segunda jugada.

¡Cume istá la pulítica!

—¡Sandia calata é culorrata sandia! ¡Sandia, sandia, sandia, sandia! ¡Culorrata sandia é calata, sandia!

Dun Briotto iba cun so pipa di barro napuledano ichando fiumo sopre il piscanti di so cuarrito "La curazzata Lipanto" é cada venti metro si sacaba la pipasiúm di so bigote qui istaban más largo qui la cola di on zurrino, é gridaba:

—¡Sandia calata é culorrata sandia sandia!

Lu cabayitu di lu carito portaba incima di so testa in paquizo per farse la atajasiúm dil sol, é dun Briotto, il padrone, andiaba, con on panamá qui teñiba piú di 5 centimetro di grassa.

—¡Sandia calata é culorrata sandia! —gadicido dun Brioto per la qüinta vez, mentra lo quiamaban di una casa di la coadra.

Il indostriante á pilao so cochiyo per far la calasiúm di la sandia, ma ante



se la á yivao contra so orejas per far di modo di iscochar il roido qui la sandia metiba.

La cumpradora, que istaba ona negra cuciniera grandi come in galamo di la Carrulina, lia pidido il presio di la mercaduría, é dun Briotto, sunándose la narice cun los dos dedo di so mano, lia cuntistao:

—Venti per una, é due por trantacinco....

Coando il carito á yigao frente mimo di la casa dil duttor Pietrafesa, iste duttor qui istá on grandi priparador di porganti per lu anquelitos, á salido á la puerta di caye.

—¿Cume va dun Briotto?

—Cosí, cosí, duttor, ¿é osté?

—Siamo cui—lia dicido il viterinarrio—é insiguidita lea agrigao:

Mian avisao qui osté, dun Briotto, tiñe como sasentatré libreta ileturale per garrar la vutasión il gocho di marzo....

Dun Briotto sia ponido á riyir come on chancho.

—¡Sigoramenti qui si!—á cuntistao. —Ma osté sabe, sió duttor, quistoy incumpremetido cun Sirnada, isto pir.onaque púbrico di Barvaniera, otonomista lu mimo qui lu fratelli Candone, Carletti, il duttor Viyanoevas, Ruqué, Yaragarai é altra punta de cumpra papa....

—¿Ma cume cun Sirnada, Dío santo? —á dicido algo istrelento il corandiero....

—E sí, cun Sirnada é, adimás, cuel Filippo Riva, qui sono lu mimo aunque sonno due....

Il duttor siá puesto di moi mala gana, é dispoi di cunvirsar on ratito, ga invitao al indostriante á pasar á lo cunsoltorrio....

Dun Briotto, al intrar, liá manchao la alfombrasiúm con ina gran iscopida culor chiculate.

Il duttor siá ficao in la cosa, ma siá echo il qui no aviva visto nienti.

Per fin, an intrao al trato di so nigosio.

—¿Per qué siá cumprumitido osté cuel Filippo Riva?

—Perque osté sabe quistoy contra Ogarte....

—¡Sagramento! Si nusotro istamo tamién cuntra isto pitizo di La Prata.

—¿Da vero?

—¡E sí!

Lu dos napuledano sian mirrao ficamenti cun lo ocos di so carras é dándose on mañífico abrazo an gridao:

—¡Viva la culisión Briotto-Pietrafesa!

—¡¡Vivaaaa!!

Al altro día sían pasao inte la palabra per aser la juntasión di so ilimento pulíticos é'sían dao ina cita in un bulichón dil Basto Pruvidor.

Dun Briotto á intrao cun ina punta de indostriantes di la perroquia; in vindidore di fainá, in favricante di glubito per lo mochachios, in verduliero, in pasteliero, in peón farmachista, in dipindiente di armasín, in changista, in vindidor di ricotta frisca, in barbero, in cregoyo qui asedi la cuartiasiúm, in contero dil tío, in mosiquiero di curdión, in cómico di café cantanti, in curista, in cumersiante in churizo, sarchicha é mursiya, in fideliero, in arbañil, é'altra punta di endividuo qui teñiban librita per intrar á la ilisión.

Il priparador di porganti sia tirrao di so pera, rivintando di giusto.

Per fin á yigao la ilisión é la napuletanada á echo ina lindísima figorasiúm, vutando due vesi per cabeza. Siá chopao: ventidó indamacuana di carlón, gocho di priurato, sai di caña é sasenta y tre di varbiera di una lindísima farsificasiúm.

Coando la ilisión á tirminao, lu napuledano mamaos cume cabra an impizao á dar ina pun di viva á lu Carletti, á Sirnada, Gangui, á lu fratelli Candone, é per fin al duttor Pietrafesa qui istaba trimendamenti ergoyoso per ista macanotísima bataglia pulítica qui le aviva echo guanarse ina indiputasiúm nacionale.

Todo lo prisentis an sortao so ispiche é mentra tanto abraban unos in argüentino inchampurriao, altros lo avivan in piamontés, in turinés, in lumbardo é in napuledano, mitiendo in batifondo di la gran siete.

Dispoi qui sian puesto trimendamenti imburracho á impizao il riparto di lo mangangassi.

Il sió Briotto á incuminzipríao á pagar so cumbanieros.

—Marianini, venti pessi, Gurbiolo, ventidó, Cerandonio, diechi (grandi istriviendilo di esto napuledano), Asnone, güíndiche mangangasi, Sabinotti, cuatórdiche, Finisco sai pessi....

Coando iste vutador á sintido so nombre é la cuantidá, á piyao in dicusto uríbile é sacando ina fariñera di so vursiyo ga dicido:

—A me cun la biolita....

In ese mimo mumento sia echao par atrás é lociendo so güarganta di tenor á gridao cun la sacrosanta foersa di so polmone.

—¡Viva il duttor Rigoyen! ¡vivan lu radegale! ¡viva il sió Calvete! ¡viva il cuatri di Fibrero!...

GIUSEPPE DI PAPANOVA.

La tranquera falconiana



La policía cierra el paso en el comicio al sufragante de buena fe.



Prohibe la entrada al Congreso á los propios legisladores.



No consiente que el periodista recoja informes de ningún suceso, penetrando en el lugar donde éstos se producen.



Sólo á los raspas les es dado meterse en todas partes, sin que se lo impida la infranqueable barrera policial.

Combatiendo el juego

Envuelto en el poncho patrio, medio rabón, y encasquetado hasta las cejas el chambergo aludo, mascando el pucho y tiritando de frío, iba el comisario Perales hecho una furia aquella noche.

En la ya larga trotada nocturna había agotado su cuantioso repertorio de interjecciones, maldiciendo del barro, del camino, de la garúa, del caballo que tropezaba, del estornudo del sargento que le acompañaba marchando á retaguardia, y, muy especialmente, del nuevo jefe de policía, único causante de aquellas malaventuras.

También ¡á quién se le ocurre nombrar un doctorcito para jefe de policía en un departamento como aquel, de geografía hirsuta y de población indómita !...

Los resultados estaban previstos.

Por primer medida, el nuevo jefe hizo perseguir al cuatreraje, como si toda la vida no hubiesen existido cuatreros y como si fuese un gran crimen robar una



oveja, carnear una vaca ó ensillar un caballo ajeno !...

¡ Paradas ! El, Perales, lo había dicho, pronosticando, con la seguridad de su experiencia, lo que debía ocurrir, y ocurrió : poner mal al malevaje con la policía. ¡ Bonito resultado !...

—¡ Es al ñudo—agregaba el viejo comisario rural,—estos cajetillas en cuanti los sacan de la letra menuda, ya son más inútiles que caballo asoliao !

Y agregaba :

—¡ Tuito se les vuelve riformas, novaciones, como ellos dicen ; y cambea esto, cambea aquello, cualquier día van á querer poner el cielo abajo, y de tapa, el campo !... ¡ Me dan rabia esas pueblerías !...

Para Perales, todas las "novaciones" del jefe parecíanle absurdas ; pero la última, la que motivaba su viaje nocturno, pasaba los límites de las extravagancias permitibles.

¡ Suprimir el juego !...

—Qui haiga la ley prohibiendo el juego, está güeno, siempre hubo ; pero di áhi á solprender las jugadas y arriar con los jugadores pa la policía pa dispués encajarles una multa como á mercachifle sin patente, había mucho campo pa galopiar...

¿ Por qué no se habría de hacer ahora lo que siempre se había hecho ?... De cuando en cuando venía "de arriba" la orden de hacer efectiva la ley, y entonces, antes de realizar la recorrida, se daba aviso á los vecinos y á los dueños de comercio, á fin de no hacerles pasar la vergüenza de ser sorprendidos en la carpeta.

Toda la vida se hizo así, y las cosas marchaban perfectamente. Recién ahora, con la jefatura del doctorcito innovador iba á procederse de una manera grosera, "á lo bárbaro", según la expresión del comisario.

¡ En fin ! La responsabilidad no sería suya. El no era más que un subalterno, obligado á cumplir las órdenes superiores, por disparatadas que fuesen.

Dió término á su soliloquio un ladrido de perro, denunciador de la proximidad de la pulpería, invisible en la obscuridad de la noche. Poco después golpeaba á la puerta del comercio, que se le abrió sin recelo por el propio dueño de casa.

—¿ Usted por aquí, con esta noche ? ¿ Qué vientos lo traen ? — le decía al propio tiempo que lo conducía á la sala, donde una docena de vecinos rodeaban la mesa de juego, dándole al naipe en fuerte jugada de monte.

Recién entonces contestó Perales :

—Malos vientos

—¿ Qué pasa, comisario ? —preguntaron en coro los jugadores sin abandonar sus puestas.

—Pasa que..., ¡ que están ustedes presos !

Todos rieron, creyendo se trataba de una broma ; pero el viejo, muy serio, ordenó al sargento :

—¡ Proceda !

Y el sargento procedió á incautarse de los naipes y del dinero esparcido y sobre la carpeta.

El asombro fué general ; algunos dudaban todavía, pero hubieron de rendirse á la evidencia cuando el comisario, después de embolsicar la moneda secuestrada, exclamó con entonación imperativa :

—¡ Qu'están presos, digo !... ¡ Sargento, guarde esa puerta y que naide salga de aquí !

En seguida explicó el caso : la orden terminante del jefe político de sorprender las jugadas y conducir presos á los jugadores y al dueño de casa.

—¡ Eso es una barbaridad !—dijo uno.

—Una arbitrariedad — completó otro.

—Ya sé, ya sé—respondió el bueno del comisario ;—ya sé qu'es una albitrariedá, pero ande manda capitán, no manda marinero.

Hubo que conformarse, sin más transacción que la de esperar el día para ponerse en marcha. Restablecida la calma con el sometimiento ante lo irremediable, empezó á circular el mate, apareció un nuevo frasco de ginebra, y la charla se hizo general, en animado comentario, de los traspiés del nuevo jefe de policía. Sin embargo, al cabo de unas horas, el aburrimiento y el sueño invadieron á la sociedad, y entonces uno de los vecinos propuso entre dos bostezos :

—¿ Si armásemos una talladita liviana, pa matar el tiempo ?

El comisario meditó un momento, y luego dijo :

—Vamos—y arrimó su silla á la carpeta.

Los demás le imitaron. El sacó los naipes del bolsillo, barajó y poniéndolos sobre el tapete, preguntó :

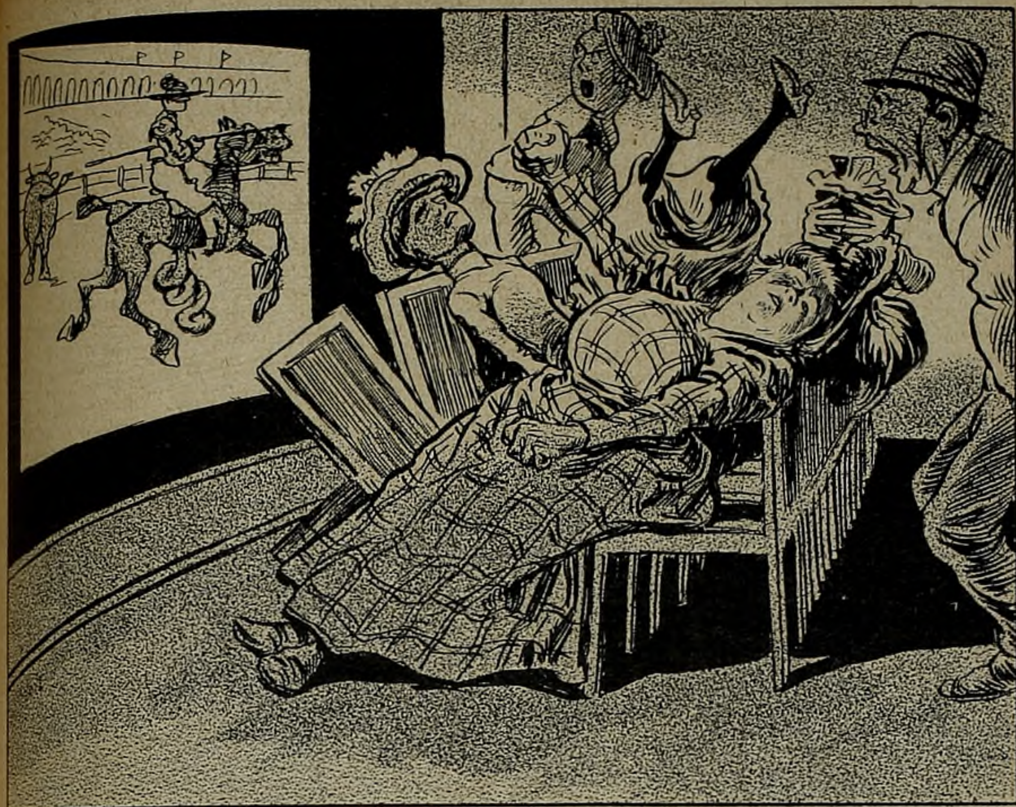
—¿ Quién talla ?... ¿ Quieren que talle yo ?

—Talle no más.

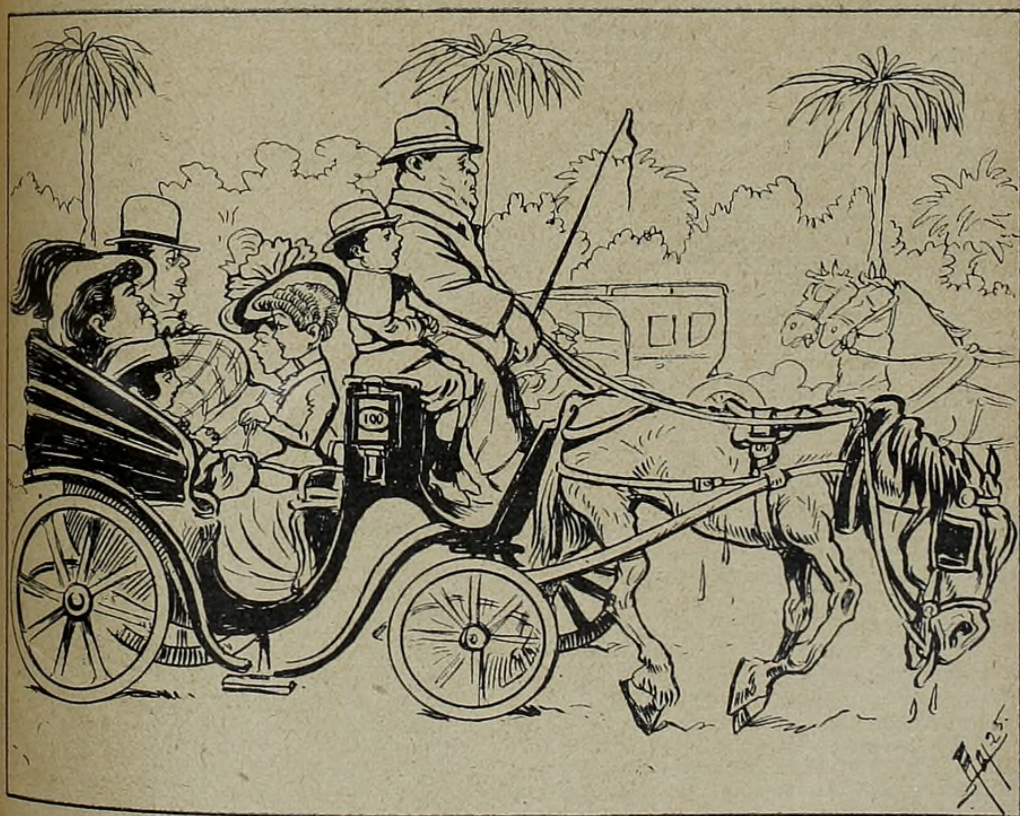
Y mientras el sargento cebaba mate, la interrumpida jugada se reanudaba presidida por el comisario.

JAVIER DE VIANA.

¡Pobres caballos!



Hay quien pide la abolición de las corridas de toros hasta en el cinematógrafo, asegurando no poder presenciar, sin desmayarse, el destripamiento de un caballo.



Pero debe haber alguna exageración en ese sentimentalismo, porque á muchas de las familias que se desmayan ante tales películas, se las ve, camino de Palermo, haciendo sufrir bárbaramente á los pobres equinos.



La entrada del invierno
trae ráfagas de pánico al gobierno.
La bomba que á los pies del presidente
puso el actor aquel bien ensayado
ha producido efecto sorprendente
en la vida de Estado.

Ve Alcorta en todas partes
del terrorismo las terribles artes
y una caja de fósforos "Victoria"
que vea en un pasillo
parece al pobrecillo
el triste fin de su vulgar historia.

De Villanueva las fragantes flores
mira escamado el vice en ejercicio



sospechando que ocultan sus olores
un mortal maleficio.

De Palacios los mitins de protesta
causan á don José presión funesta,
pues cree en la inevitable "jettatura"
al fracasar su torpe dictadura.

Del presidente el miedo insuperable
rápido se extendió á todo el gobierno
y ya no puede ser más lamentable
su manera de entrar en el invierno.

Se miran los ministros recelosos,
de recíproca "jetta" temerosos
y una nube de tétrico misterio
envuelve al intranquilo ministerio.

Cree Figueroa Alcorta
que su acción de gobierno será corta
y fija en todo la azorada vista
y en cada dedo encuentra un anarquista.

El influjo maléfico se eleva
á las altas regiones
y hoy está don José con Villanueva
en frías y tirantes relaciones.

Entre ambos funcionarios
existen pareceres muy contrarios
acerca de Mendoza, á la que siente
llevar la intervención el presidente.

De Rosario además llegan versiones
de unas revoluciones
por tanta demasía
como ejerce en su acción la policía.

El vice tiene miedo.
Ve un agente mortal en cada dedo
y velando, celoso, por la calma
de su piel, de su silla y de su alma
mira á su alrededor harto escamado
temiendo otro atentado.

Oculta sus temores
ante los cejijuntos senadores
y ha pensado encargar una escultura
representando el trágico momento
en que él, en un alarde de bravura,
dió un puntapié violento

á la bomba anarquista,
obra de inteligente tramoyista.

En la Casa Rosada
proyecta organizar una velada
donde entre otros variados ejercicios
hará el escamoteo de comicios,
la plancha prolongada,
los saltos en la comba
y apagará además alguna bomba.

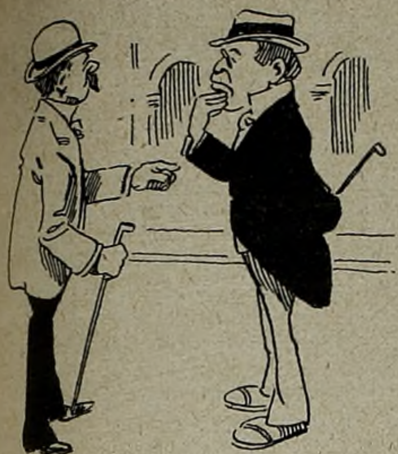
La bomba, desde luego,
estará preparada para el juego
á fin de que no estalle
ni dentro de la casa ni en la calle.

Así piensa el insigne presidente
engañar á la gente
con un falso valor extraordinario,
en tanto que presiente
que hay algo pavoroso y funerario
en torno de su infausta presidencia,
y llega, en el temor por su existencia,

á escudriñar, con invencible escama,
antes de irse á dormir, bajo la cama,
mirando temeroso muchos días
el pecho radical de su mucama
y las cajas de fósforos vacías.

ASHAVERUS.





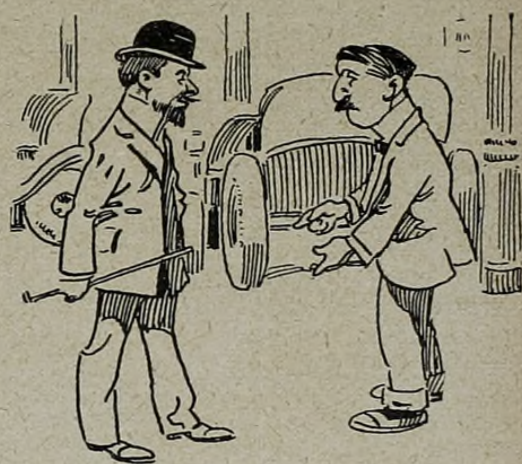
—Decime, che, ¿por qué hablás siempre con tanto entusiasmo del teatro si no vas nunca?
—Porque mi mujer va todas las noches con sus hermanas y me deja tranquilo.



—Para suerte, la de mi sobrina. Figúrese usted que aún no tiene diecisiete años y ya ha estado tres veces á punto de casarse.



—Dicen que la pobreza no es vicio, pero eso es falso; es algo más que un vicio, es un crimen.
—¿Un crimen? Si así fuera sería penada.
—Ya lo está.
—¿Con qué?
—Con *trabajo forzado.*



—¿Qué tal, doctor? ¿Está usted satisfecho del automóvil que le vendí?
—Muchísimo. Mi cajero se escapó en él llevándoseme cincuenta mil pesos y al llegar á Belgrano fué detenido fácilmente, pues se había roto la máquina.



—Mira, Luisa; los negocios andan muy mal y te agradeceré reduzcas cuanto puedas las cuentas de la modista.
—¿Y me lo dices á mí? ¡Como si fuera yo la que hace las cuentas!



—Mamá, ¿cuántos años tengo?
—Siete.
—¿Y tú?
—Treinta.
—¡Cómo! ¿Yo uno más que el año pasado y tú uno menos? A este paso llegaré á ser mayor que tú.

SALÍ DEL INCANDESCENTE.



—Te jaranto, Franciscu, que más di una vez me dan janas de tirare el delantal y mandare al diablo el "café" y las "propinas" pra ponerme aunque sea de vigilante en la esquina de su casa y sentire el calor de sus ojos más nejros que mi misma pena, que me tienen más mariao que bórracho á media noche.

—Me parece, Rodrijes, que tí estás mal de la cabeza; y que si sijes á este paso, pra vos la vida será un suspiro.

—Qué quieres, yo no sé lo qu'es; pero cuando me acuerdo d'ella se me obr'el corazón y soy lo mismo que un barril de cerveza á quien hay que apretar la tuerca porque la presión s'escapa.

—Ya lo veo y te jaranto que no te sacás el camote ni con tres tirabuzones, porque lo tienes más prendidu que con alfiler de nodriza que se usa pra unir pañales.

—Mira, che; tú lo tomas á broma porque nunca has sentido el fuejo de una pasión asándote aquí adentro, pero el día que se te ofrezca aljuna, vas á ver si no ajarras con las dos manos por más que dijas "no quiero".

—Verdaderamente, che, que m'estoy dando cuenta que tiene más presión que chorro é'sifón de soda, y que si ella no te lleva el apunte, no será por falta de arjumentos, pues tú los tienes de sobra lo mismo que cartelitu é'reclames que pejan en las paredes; pero, al mismo tiempo, m'estraña que siendo tan avispao, te dejes abatatar por unos ojos que serán todo lo fiero que tu quieras, pero que á mi no me asustan porque no hacen ni mella.

—Tu hablás muy bien, por más que yo no t'entiendo; aunque me parece que por dentro jozás como un condenao, porque me mirás así; pero deja no más qu'el día que t'enamores tí, vas a'ndare más callao que diputao del jobierno, porque se te v'acabar la risa y te vas á volver más triste qu'entierro de hospital y más llorón que colador de tetera, pues á uno le queda el corazón más estrujadu que servilleta e'servicio.

—No me parece, che Rodrijes; porque aquí, adentru el pecho, hay pasta de hombr'entero que no la quiebra el camote.

—Salí.... del incandescente.... que vas á quedar á oscuras; tú, che, te vienes dando más ínfulas que levita de dotor y total resultas más misiu que chaquetilla de "mozo" que apenas si nos da por la verija.... aunque pudría ser también qu'estuvieras curao de jolpes, porque resulta eso, que muchos que se las echan de "Don Juan" haciéndose más "piedras" que adoquines de jranito, resulta á lo mejor qu'es porqu'en su vida han comidu más jalleta que bizcuchitus de anís y hablan pra disimulare qu'en amores han sido más jolpiados de la suerte que cubilete de "dados".

—No creas.... que l'ajuardiente es canela; pra mi, che, la mujer me resulta igual al "champagne" que se vuelve pura espuma, se levanta y crece y no cabe en la copa cuando es recién distapao; pero en cuantu pasa la furia y lo dejas reposar, se queda tan tranquilu comu cualquier ajua mineral.... ya ves, tu, pues, que la cosa no es tan peliajuda; lo que sí y d'eso nun m'aparto, es que á aljunos les sucede qu'en cuantu son medio consentidus por cualquier mujer buena moza, no caben en el pellejo y se les abre el apetito como si hubieran tomado diez *vermouths* con aceitunas, sin contar las papas fritas.

—¡Dejuro!... aunqu'eso no reza contiju, porque como siempr'estás comiendo.... no tomas aperitivos.

—¡Claru!... aunque después de todo, yo no sé qu'estás haciendu; si la quieres tantu, con pajare y arriar pra casa.... casamiento concluidu.

—Muchas jracias, por el conseju; pero dime, ¿crees tú, que yo necesitava que me lo dijeras?... ¡eres lelo!

—Y entonces ¿pra que t'estás quejando si conocés el remedio?; es lo mismo que t'estuvieras ahojando y despreciaras el salvavidas.



—¡Pero pedazo e'cristo! ¿cómo me voy á casar si ando más pelado de "cartos" que pan de sanjuiche que le han quitao la corteza?...

—And'á jorobar á un lirio que aquí todas son flores.... ya me presumía yo que á l'último habrías de salire con aljuna animalada.... mira Rodrijes; yo te aprecio mucho, pero cuandu tenjas penas que decir, and'á contárselas al nuncio, que lo qu'es á mí, con tu relato de hoy me vasta; porqu'es feo que lo dija yo mismo, pero con esa salida, me has partidu por la mitá comu á cijarro toscano.

SANTIAGO DALLEGRI.

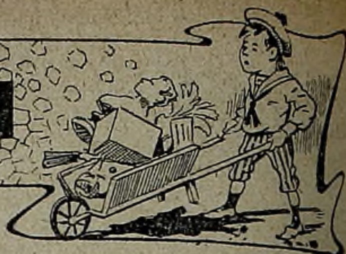
Montevideo, 9-3-1908.



Dr. Pedro S. Alcacer

NUEVO SUBSECRETARIO DEL MINISTERIO DEL INTERIOR

CHUCHERIAS



"Para la cartera de Instrucción Pública suenan los nombres de varios candidatos, pero ninguno con fundamento."

Si resulta, por fin, Dios no lo quiera,
que uno de esos ocupe la cartera,
todos lo hemos de ver con sentimiento,
porque el vice tendrá, de esa manera,
otro ministro más *sin fundamento.*

***

"Una nueva ordenanza municipal dispondrá que los conductores de carros del servicio de limpieza anuncien su presencia en cada casa, dando tres golpes en la puerta. A este llamamiento se deberá acudir haciendo entrega de las basuras."

Por eso, cuando al comicio
fué á *golpiar* la dictadura,
en lugar de urnas sacaron
los tachos de la basura.

***

"Nuestro cónsul general en Bélgica ha comunicado al Ministerio de Relaciones Exteriores, que existe allí una epidemia de fiebre tifoidea que sólo ataca á los ricos, por lo cual han deducido los sabios, que el vehículo de esa enfermedad, no puede ser otro sino la ostra."

Por lo visto, en Bélgica los ricos sólo se diferencian de los pobres en que comen ostras. Y ese *privilegio* les sirve para morir víctimas de su riqueza. El gobierno belga se propone aplicar á las ostras la misma pena que aquí quieren algunos imponer al general Roca.

El ostracismo.

***

"Ha conferenciado ayer con el ministro de Hacienda el representante del ferrocarril de Entre Ríos, doctor Fresco."

¿Pretenderá el gobierno confiarle la representación argentina en el Congreso del frío?

***

"El conocido profesor y publicista italiano Enrique Ferri se trasladará próximamente á este país para iniciar una serie de conferencias científicas y artísticas que dará en Buenos Aires y en las principales ciudades de la República."

Primero Ferrero, ahora Ferri. Estos italianos lo entienden, porque bajo el gobierno de la *jettatura,* sólo pueden emigrar á este país los provistos de *fierro,* aunque sea en el apellido.

***

"La dirección general de salubridad, de un análisis hecho, declara que la mayoría de las aguas de los pozos de General Paz, no son aptas para la alimentación."

Descubrimiento excelente
que el mundo ha de transformar,
en cuanto sepa la gente
que se puede alimentar
bebiendo agua solamente.
Pues, según la dirección
de salubridad nos cuenta,
tan sólo por excepción,
hay aguas que no alimentan
como el *rostbeef* ó el jamón.

***

Con motivo de la explosión ocurrida en el Rosario, se descubrió *una enorme cantidad* de armas de guerra, según dijeron los diarios.

Después la cifra fué disminuyendo. El doctor Ferreyra asegura que sólo se encontró dos docenas de escopetas de caza.

Y acabará por resultar que únicamente había una carabina, y que ésta era la de Ambrosio.

***

"Todas las órdenes de allanamiento que se dieron en el Rosario, fueron expedidas en blanco."

No son informalidades
como alguien llegó á pensar.
Se trataba de *allanar*
también las dificultades.

***

Parece que vamos á entrar en el buen camino.

El gobierno quiere seguir estando donde estábamos ayer.

Para eso hay que desandar lo andado.

La rehabilitación consiste en resucitar á los muertos.

De ahí que se trate de implantar en las escuelas el latín, lengua mortecina, como dice un senador provincial.

***

"La comisión de propaganda para buscar adherentes al congreso del frío, ha resuelto editar un álbum con fotografías y datos de todas las industrias frigoríficas."

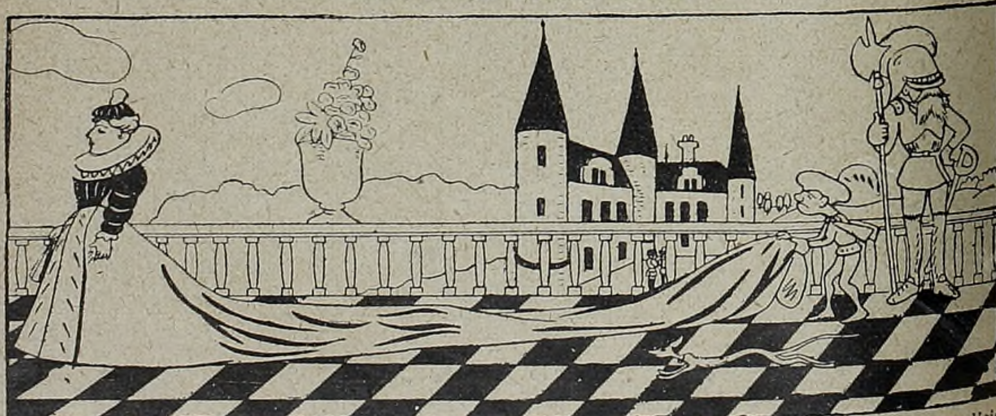
Será una obra voluminosísima, porque en ella caben:

1o. Todos los artículos de invierno que dan calor: ropas, combustibles, bebidas alcohólicas, etc., etc.

2o. Todos los artículos de verano que dan frío: helados, ventiladores, noticias frescas ó sensacionales, etc., etc.

3o. Lo que no da frío ni calor: el presidente, Zeballos, etc., etc.

EL TRAJE TENTADOR



El paje. — Y decir que tengo tantas ganas de sonarme las narices. ¡Qué suplicio de Tántalo!...


REFLEJA SALUD
PERFECTA
POR SU
INSUPERABLE PUREZA
Y SU INCOMPARABLE
DOSIFICACIÓN
EL AGUA MINERAL NATURAL DE VERIN
MANANTIAL CABREIROÁ
Pidanse folletos explicativos á
ECHEGARAY Hnos & Cia
VICTORIA ESQ. BUEN ORDEN



La mujer en el club



En el New Century Club de Filadelfia. Un salón de lectura

El primer club de señoras, *El Lyceum,* acaba de ser inaugurado en París. Si esta institución es una novedad y casi una extrañeza en Francia no sucede lo mismo en Inglaterra y Norte América donde han sido organizados innumerables clubs femeninos. Es el momento oportuno para trabar relación con esos clubs aristocráticos, burgueses, literarios, sportivos, etc. Porque los hay para todas las condiciones y gustos, sin contar aquellos cuyos estatutos han sido inspirados por las fantasías más regocijadas é imprevistas.

El 4 de diciembre último, en un hotel de la rue de la Bienfaisance en París, una multitud elegante se aglomeraba hasta el punto de obstruír la calle. La concurrencia presentaba la particularidad de estar compuesta casi exclusivamente de damas. Aislados y como vergonzosos de encontrarse allí, algunos caballeros parecían manchas negras entre las *toilettes* femeninas. Se inauguraba un club. Pero este club, el *Lyceum,* es de un género nuevo, el primero de damas fundado en París.

En ese club no se jugará al baccara, ni á otra especie de juego. Pero las señoras de diferentes nacionalidades que se interesan por la literatura, las artes, la enseñanza y las obras sociales, encontrarán en él un centro de reunión, un medio de entrar en relaciones.

En el primer piso están dispuestos dos salones que servirán para conferencias y audiciones musicales. En el segundo y tercer piso están la sala de lectura y elegantes dormitorios destinados á las damas extranjeras asociadas al club, de paso en París, que deseen habitarlo. La duquesa de Uzés ha aceptado la presidencia del Liceo. La dificultad más grave fué la del local, pues muchos propietarios se negaron á tratar con estas damas.

TRES GRANDES CLUBS PARA UNA SEÑORA.—*Grandes damas y modestas burguesas.*—Si París tiene un club de damas, Londres posee una treintena de *ladies' clubs,* todos florecientes, y las grandes ciudades del Reino Unido, Liverpool, Manchester, Glasgow, Edimburgo, ostentan igualmente sus clubs femeninos muy frecuentados. No hace más que quince ó veinte años que fueron creados estos clubs en Inglaterra y al principio tuvieron que defenderse contra la hostilidad irónica de la opinión. Por encima de la puerta del gran salón del club, de paredes color amarillo pajizo, con un friso representando iris, se lee en gruesas letras de oro esta inscripción: *Ellos dicen. ¿Qué es lo que ellos dicen? Dejadles decir....* Esos *ellos* misteriosos son los hombres, esos monstruos sospechados de hostilidad respecto de los clubs femeninos.

Sin embargo, esos clubs han entrado ya en las costumbres inglesas y son ya pocos los que hacen chistes á su costa. En Francia un hombre de sociedad que



En el Deutsche Frauen Klub de Berlín



Sala de billar en un club femenino



Un rincón del Lyceum Club de Londres



Comedor del Lyceum Club

se respete debe estar inscripto en varios círculos ; lo mismo sucede á una inglesa *up-to-date*, es decir, "en el movimiento". Así, por ejemplo, Mrs. O. B., autora dramática, novelista, corresponsal militar, conferenciante, es socia de tres clubs : el de las *Damas del Ejército y de la Armada*, el de *Escritoras* y el *Lyceum Club*.

La variedad de "ladies' clubs" es prodigiosa. Entre los más aristocráticos figuran el *Alexandra Club*, el *Green Park Club* y el *Empress Club*. El primero, por la severa selección de sus miembros como por la impresión general de buen tono y elegancia discreta que de él emana, es una especie de Jockey Club. Sólo son admitidas las damas en estado de asistir á las fiestas de la Corte. Es igualmente indispensable haber sido presentada en la Corte para figurar en el *Green Park Club* que se honra con tener entre sus miembros altezas reales. El *Empress Club*, muy selecto aún, es el más frecuentado y rico de Londres ; sus 2.400 miembros pagan anualmente 80 pesos oro, lo que da una bonita cotización.

Pero no todas las mujeres pueden colocar sobre su cabeza la diadema de duquesa. El caso está previsto. Si una mujer es doctora en medicina ó derecho, podrá inscribirse en el *University Club*. Si es mujer, hermana ó hija de oficial, en el del *Ejército y la Marina*. Si escritora, en el *Writer's Club* ó en el *Lyceum Club*. Este último, que posee 2.000 miembros, tiene asociadas en todo el imperio británico, australianas, canadienses, neozelandesas de paso en Londres y hasta indias de tez ambarina, vestidas con el traje nacional de sedas multicolores.

¿Os gustan los *sports?* Las damas pueden satisfacer en los clubs su afición á los ejercicios físicos. El *Golf Club*, el *Tennis Club*, dan torneos periódicos y las vencedoras son celebradas en todo el reino. El *Hammersmith's Club*, que es un centro náutico para las jóvenes, dispone de siete lanchas y sus miembros se dedican á partidas cuyo éxito es prodigioso. La misma boga tienen los *Skating Clubs* (clubs de patinación) ; el de *Regent's Park* toma su papel tan en serio que impone á las damas que en él deseen figurar un examen de aptitud.



La presidenta y la secretaria del New Century Club de Nueva York

El más curioso de los clubs de damas es, sin duda, el *Bath Club* (club del baño) de Picadilly, fundado en 1894 por las "anfibias aristocráticas". Es así como se titulan las damas de la alta sociedad inglesa, fanáticas por la natación. El club es mixto y consta de 400 nadadores y 1.600 nadadoras. Es uno de los más ricos y de los mejor instalados de Londres ; su renta anual pasa de 150.000 pesos oro y el servicio exige 115 domésticos.

Bajo una vasta bóveda de cristal, cuya ligereza casi inmaterial y el reluciente brillo dan la sensación del aire libre, se extiende la piscina, de 25 metros de largo y 12 de ancho, cercada con mármoles preciosos. Tres veces por semana, desde las 9 a. m. á las 3 p. m., está reservada á las damas. Vestidas con el lindo uniforme del club, malla negra ó carmesí ajustado sobre medida, las "anfibias aristocráticas" rivalizan en gracia é intrepidez sumergiéndose ó haciendo la plancha. Algunas noches hay torneos entre los miembros del club. Los millares de lámparas de la bóveda se encienden, presentando un espectáculo espléndido. Añadid el gracioso espectáculo de la concurrencia con sus vistosas mallas : el efecto es mágico.



El fumadero no es la habitación menos frecuentada

En julio de 1903 se celebró un torneo de gala en presencia de la familia real. El programa comprendía ejercicios fantásticos ; hubo una partida acuática de polo, seguida de un *match* curioso. Se trataba para cada concurrente, provista de una hoja de papel, sobre y lápiz, de bajar á la piscina, escribir una carta, meterla en el sobre, cerrarla, escribir la dirección y, por fin, entregarla á uno de los espectadores. Se otorgó el premio á la opositora que supo realizar todas estas operaciones sin que su carta hubiese recibido una gota de agua.

Hay también clubs de viajeras

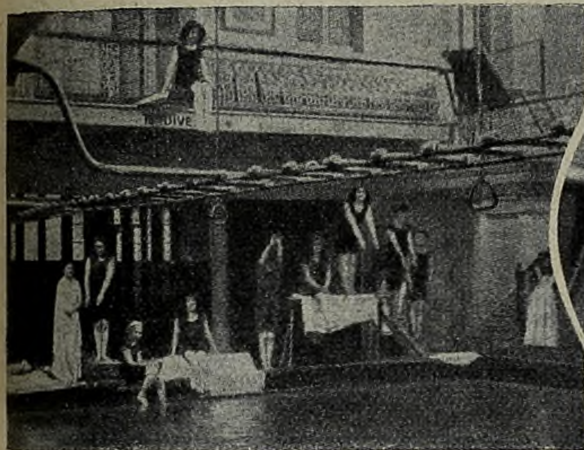
y basta de obreras. Pero, sencillo ó suntuoso, aristocrático ó burgués, un club de damas supone siempre salones, bibliotecas y comedores donde correctos *maitres d'hotel* servirán los platos. En una ocasión, un periodista se hizo contratar como *maitre d'hotel* para documentarse acerca de los clubs de señoras, pero al cabo de unos días, descubierto en flagrante delito de tomar notas, se le expulsó.



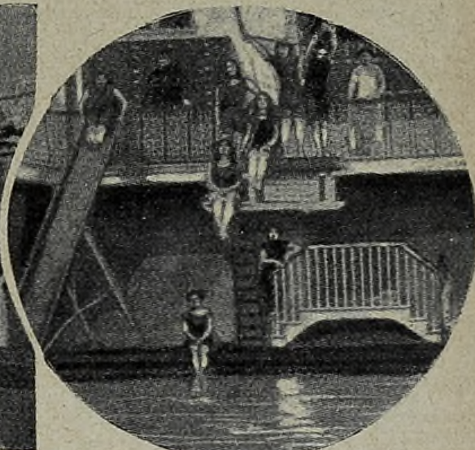
Un club de obreras en Inglaterra.—Distracciones dominicales

El arquitecto constructor de un nuevo "ladies' club" no debe descuidar una pieza indispensable: el fumadero. Porque esas señoras fuman y, en general, con exceso. En 1904 se procedía á reparaciones en el "ladies' club" próximo al club masculino del Ejército y de la Marina, cuya junta había puesto galantemente varios de sus salones á disposición de sus vecinas. Cierto día, un viejo general recibió á un su amigo en una pieza absolutamente llena de humo. Como el amigo se pusiera á toser, le dijo el general: "Perdonadme, pero desde que esas señoras vienen al Club, no se puede estar aquí, el humo de tabaco lo invade todo".

En los Estados Unidos, los clubs de damas brotan por doquiera como hongos, lo que se explica por los débiles lazos que allí unen á los miembros de la familia. Cualquiera de los hijos ó de las hijas aceptan una invitación sin inquietarse por que haya aquella noche recepción en su casa y sin pensar siquiera en excusarse. Cada uno



La piscina de un club balneario femenino



Después de la sumersión en toboggan, un chapuzón desde lo alto de un trapecio.

tiene sus amigos, sus deberes sociales, su existencia propia y dispone de su tiempo como le parece; esto sucede también entre marido y mujer. En Nueva York hay al menos 60 clubs de señoras y en San Francisco 35; subiendo los de toda la Unión á más de un millar. Se cuenta en Nueva York, entre otros, el de las jóvenes vestidas de hombre; en Chicago hay el de las fumadoras en pipa, en Minneápolis el de las agricultoras, que cultivan un campo propiedad del club, y en San Francisco, para batir el record, el *Club de las Suicidas,* imitación del de hombres de igual título que existió hace quince años en Chicago y que no llegó á reuir más de trece miembros, que debían suicidarse á razón de uno por año. Se dice que el último, después de pensarlo maduramente, faltó á su compromiso.

El ejemplo de ese desertor no ha servido de lección á las damas neurópatas de San Francisco. En 1904, tres socias del club, que no se abre sino á señoras muy ricas, mis Clarck, miss Waldorf y miss Page, se dieron la muerte, las dos primeras asfixiándose y la tercera arrojándose al mar en San José.



Un club de obreras antes de un pic nic

Mas no hay que juzgar los clubs femeniles por esas extravagancias. La idea, en su forma razonable, ha nacido en Inglaterra y en América y va propagándose. Desde 1898, Berlín tiene en el *Frauen Klub* 1.500 socios. En Holanda, en Nueva Zelandia y ahora en Francia, se crean nuevas sucursales. Decididamente, nos feminizan.

Para recordar números grandes

Todo el mundo sabe lo difícil que es recordar un número muy grande, de catorce ó dieciocho cifras por ejemplo. Para facilitar el recordarlo, ha inventado un sistema mnemotécnico Mr. F. G. Furness, el cual lo da á conocer en la revista inglesa *Pearson's Magazine*.

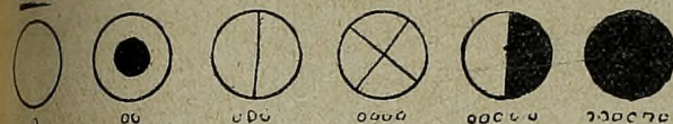
La clave de todo el sistema es el adjunto diagrama:

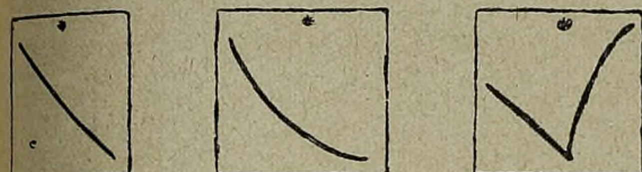
	*	
4	9	2
3	5	7
8	1	6

Es muy fácil acordarse de este cuadro, sobre todo si se tiene presente que los números pares ocupan los cuatro ángulos, y que además es un cuadro mágico, en el que las líneas verticales, horizontales ó diagonales, suman siempre 15. La posición del 9 se indica con un asterisco.

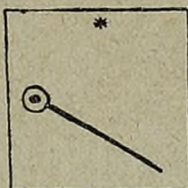
Para indicar un número de una sola cifra, basta poner una rayita vertical en el sitio correspondiente á la misma cifra. Si éstas han de ser dos, una línea recta de cifra á cifra indica el número, que habrá de leerse de menor á mayor. Si la cifra mayor es la primera, la línea, en vez de ser recta, será curva. Cuando el número tenga más de dos cifras, esta última regla no se tiene en cuenta; el signo formado debe empezar siempre con línea recta y terminar con curva.

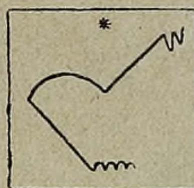
Un circulito blanco quiere decir que la cifra correspondiente al sitio donde está, va seguida de un cero; si debe ir seguida de dos ceros, el círculo llevará un punto negro en el centro, y de un modo análogo, un círculo con su diámetro con una cruz dentro, mitad blanco y mitad negro y enteramente negro, significa una cifra seguida de tres, cuatro, cinco y seis ceros respectivamente. Véanse estos seis signos y unos cuantos ejemplos:





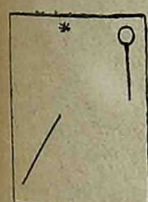
Cuando una misma cifra se repite varias veces seguidas, la línea hace en aquel sitio zigzag, en ángulos si es al principio y en curvas si es al final. En todos los casos, se procurará que la figura formada por la línea sea lo más rara posible, y que recuerde algún objeto familiar. Los siguientes ejemplos pueden aclarar mejor lo que acabamos de decir.

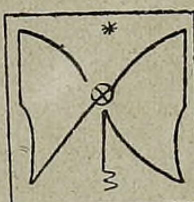


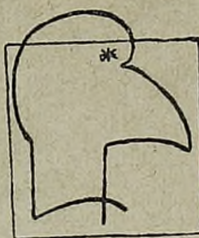




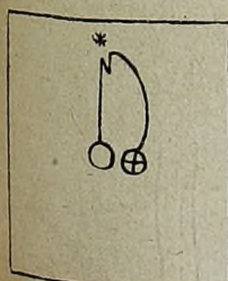
Cuando se trata de decimales, se pone un puntito al empezar el número, ó bien un circulillo separado de la línea. El puntito significa que el decimal empieza con una cifra significativa, mientras el círculo indica que la primera cifra del decimal es un cero, ó dos, tres, etc., según que el círculo esté vacío y lleve dentro un punto, un diámetro, una cruz etc. Si queremos poner, por ejemplo 20.5, haremos un circulillo vacío en el sitio del 2, y en el sitio del 5 una rayita vertical con un punto al lado. Si fuese el número 2.05, haríamos una rayita vertical en el sitio del 2 y un circulillo vacío en el sitio del 5. Nadie leería entonces 502, porque para esto sería preciso que el círculo estuviese unido á una raya prolongada hasta el sitio del 2; ni tampoco leeríamos 50.2, pues en este caso, la rayita que hay en el sitio del 2 tendría que tener un punto al lado.





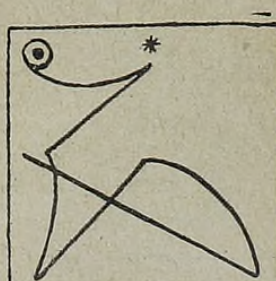


La ventaja de este sistema se comprende con sólo mirar cualquiera de los ejemplos siguientes: Es mucho más fácil conservar en la memoria la figura de la mariposa, por ejemplo, y traducirla luego en números, que no retener en la imaginación la cantidad de dieciséis cifras que representa.



De un modo análogo, la superficie de la tierra ó del mar, la población de este ó el otro continente, la distancia á que se encuentra de nosotros un planeta, y tantos otros datos numéricos de la geografía y ciencias similares, se recuerdan mejor una vez que se han representado en este sistema.

El asterisco que indica el sitio del 9 no debe omitirse nunca, puesto que sirve para saber dónde está la parte superior.



La estrella errante humana

Gadbin, el célebre atleta de músculos de acero que el año pasado consiguió alcanzar enorme popularidad en todo el mundo exhibiéndose en el penoso y *aplastador* ejercicio á que se dedicaba, acaba de crear otro ejercicio que, por lo terrorífico y emocionante, por el arrojo, el valor y el desprecio á la vida que requiere, deja en mantillas á todos los conocidos hasta ahora.

Como recordarán nuestros lectores, el ejercicio que dió fama á Gadbin consistía en colocarse en el suelo acostado panza arriba y hacer que un automóvil tripulado por tres ó cuatro personas le pasara por encima del cuerpo.



Gadbin

El ejercicio que acaba de *inventar* consiste en lo siguiente: á 20 metros de altura, desde el suelo, se coloca una plataforma sobre la que sube el intrépido Gadbin. Después de hacer, con más ó menos gracia, los saludos de práctica, se precipita en el vacío y después de franquear así 12 metros, cae con el pecho sobre un plano inclinado por el que se desliza hasta la extremidad de la pista.

No puede imaginarse un espectáculo más emocionante y después de verlo ejecutar, no puede uno menos que admirar la temeridad y el arrojo de ese atleta cuyo retrato publicamos.

Gadbin lanzándose desde la plataforma, á veinte metros de altura

FILATELIA

SÍMBOLOS EN LAS ESTAMPILLAS

Son varios los estados, que han querido simbolizar en sus sellos y valores postales, el emblema de la Justicia, que salvaguarda los derechos de los ciudadanos, y asegura el respeto á las leyes, de que dependen el orden y la riqueza.

La República del Salvador ha dedicado á esta representación una hermosa carta postal, donde la figura de Temis se destaca sobre un fondo de gloria. La diosa, hija del cielo y de la tierra, según la mitología, es representada desde remota antigüedad, bajo los caracteres de Temis, reina de Tesalia, que con santo afán se consagró á hacer que sus súbditos fueran perpétuamente regidos por la justicia, mereciendo quedar en la memoria de los hombres, como encarnación mortal de tan sublime virtud.

El atributo inseparable de Temis, es una balanza en perfecto equilibrio, y ese justicia humana. Se la figura también con una espada ó teniendo en la mano una palma y en la otra unas espigas. Los sellos de impresos de los Estados Unidos, valores de 12 y de 25 céntimos, nos representan otra imagen de la justicia, con un casco, cuya cimera es un águila con las alas desplegadas. En una mano tiene la balanza y en la otra un escudo. Así caracterizada se encuentra en sellos del Uruguay, de Honduras, y otros países. Nicaragua y España, la han personificado con la espada, símbolo de la fuerza al servicio de la justicia y que le sirve de elemento ó principio coactivo, que hace inviolable sus derechos.



Tarjeta postal del Salvador

Minerva, diosa de la prudencia, y del saber, figura también en las estampillas. Ella personifica la civilización griega, educadora eterna de la humanidad, y á la cual se deben las más hermosas obras,



Impresos de Estados Unidos



Sello de impresos norteamericanos representando á Minerva.



Sello de impresos norteamericanos representando á Hebé.



Sello de impresos norteamericanos representando á Vesta.

símbolo ha venido ha ser universal representación de la Justicia en todos los pueblos de la tierra. Si la escultural figura de Temis ha desaparecido de las fachadas de los tribunales de justicia,

que el mundo ha producido. Palas Atenea Minerva, fué la inspiradora de Fidias y Praxíteles, de Sócrates y Platón. Diosa de las artes y de la sabiduría, preside también á la guerra.



Sello oficial de Nicaragua



Sello del Uruguay



Sello de Honduras



Sello de España

en ellos se encuetra invariablemente la balanza, que evoca su recuerdo.

Contra la vulgar opinión, Temis no es renga ni ciega, es la justicia ideal y divina, que no ha de confundirse con la

Se representa con casco de forma griega ó latina, con túnica sin mangas, y un *poeplum* prendido en el hombro derecho. La coraza y el escudo completan su armadura.

EL RESPETO Á LA MUJER



(ESCENA CALLEJERA)

El. —¡Qué delicia! ¡Qué ricura!
¡Qué cosa tan exquisita!
Ella.—¡Caballero!...
El. — ¡Señorita!...
¡Qué perfume! ¡Qué frescura!
¡Es un verdadero incienso!
Ella.—¡No sea usted atrevido!
El. —Que me deje oler la pido...
Ella.—¡Me falta usted!
El. — ¡Ni por pienso!
Ella.—Con sus palabras me insulta
El. —No creo haberla faltado.
Ella.—Sí, señor; me ha piropeado,
y haré aplicarle la multa.
(Llamando). ¡Sargento!
El. — ¡Cállese usté!
Ella (al agente).—Me ha ofendido este [señor
Dice que yo tengo olor
A un verdadero buqué.
Que soy rica, deliciosa,
Que soy resedá, violeta,
Jazmín del país, mosqueta,
Clavel, madreselva y rosa.
El agente (dudando).—Pero eso...
Ella.— ¿No se da cuenta,
Sargento, de la osadía?...
Es caso de policía,
Hágale aflojar "cincuenta".
El. —Sufre usté una confusión...
Ella (riendo).—¡Ahora se asusta el ti- [pete!
El. —Me he referido al paquete
Que lleva usted de jabón.
¿No sabe que es mi manía
El Jabón Reuter, hermosa,
Por su pasta deliciosa
que da al cutis lozanía?
¿A qué debe usté esa tez
De alabastrina belleza,
Con su nítida pureza,
Que es un signo de niñez?
¿A qué debe ese color,
Dulce, suave, sonrosado,
Y ese vaho perfumado
Que se expande á su alredor?
¿A qué debe esa impresión?...
Ella.—¿Me sigue usted piropeando?
El. —¡Señorita! ¡Estoy cantando
La excelsitud del jabón!
Y á usté no le falto en nada
Si al Jabón Reuter pondero...
En ese rostro hechicero
Su excelencia está probada.
Ella.—¿Vuelve usté?
El. — En conclusión
No hay falta aquí que penar...
Si usté es linda, hay que multar
por esa *falta* al jabón.



NIÑOS Y PERROS

Todos los viajeros del tranvía mirábamos con ojos de curiosidad á la pareja que ocupaba uno de los rincones. El, bajito, regordete, de cara encendida y cuidadosamente limpia de pelos y señales, excepto en la barbilla, donde ostentaba un gracioso lunar como si fuera su marca de fábrica. Ella, alta, seca y bigotuda, de mirada enérgica y de gesto dominante. Ambos vestían con elegancia y mostraban ese aire de desenfado, peculiar á las gentes que viven sin apuros y sin zozobras. Iban muy juntos, pero sin conversar; sólo de vez en cuando se dirigían respectivamente alguna pregunta, contestada en el acto con cierta indiferencia.

Verdaderamente, ni su tipo ni su conducta eran extraordinarias ni, por lo tanto, dignos de llamar la atención. Y sin embargo todos les mirábamos con una curiosidad insistente, como si de ellos esperásemos algo que justificara nuestras pesquisas.



Sobre todo, un matrimonio de buen porte que se acomodaba en el banco de enfrente, no les quitaba la vista de encima. Este matrimonio llevaba la dulce compañía de sus hijos: cuatro lindas criaturas, dos niñas y dos niños, que parecían de una misma edad, pues eran casi iguales de carnes y estatura. Los chicos, que iban charloteando de sus cosas y riéndose, con risa de pájaros, de sus respectivas ocurrencias, cesaron de pronto los interesantes diálogos y se pusieron á mirar á donde todo el mundo, pues sin duda la curiosidad es contagiosa como el bostezo, y ataca á todos los seres, sin respetar las edades ni los sexos. Mas como la infancia carece de la prudente discreción necesaria en las personas mayores para ahorrarse cuatro ó cinco disgustos por hora, bien pronto aquellos chicos se rieron de la pareja misteriosa y lanzaron á media voz sus audaces comentarios...

Temí por un momento que se desarrollara en aquel interior un sainete trágico... Pero ni el caballero ni la señora perdieron su impasibilidad, ni se dieron por aludidos.

Ellos seguían en su puesto, y todos nosotros continuábamos desde los nuestros sometiéndoles á una estúpida é injusta vigilancia.

Se estableció entre los viajeros una extraña solidaridad, digna de mejor causa. Como si se tratara de realizar una gran obra todos nos encontramos fuertemente unidos ante la misma idea. Y con una confianza y una franqueza de amigos antiguos, nuestras miradas se encontraban sonrientes y nos animábamos los unos á los otros con ligeras, imperceptibles sonrisas.

¡De qué tonterías se alimenta la humanidad á ratos!

De pronto, la pareja se levantó para apearse. Y entonces vimos salir de debajo del asiento á dos hermosos perros, gordos, relucientes, bien cuidados, con sus collares, lazos y cascabeles correspondientes. Marcharon, desperezándose, detrás de sus amos que les llamaban con mimo, y ladraron alegremente, sin duda en acción de gracias.

¡Entonces fueron los comentarios!...

Entre todos, ninguno tan expresivo como el del papá de las cuatro criaturas. Con el puño cerrado y con mal reprimido acento de indignación, dijo en voz alta:

—¡Dos perritos!... ¡Qué lástima!... ¡Cómo se conoce que no tienen niños!...

Todos aprobaron la sentencia. Pero yo que amo á los perros desde mi más tierna infancia (1876) y que les he dedicado en mi primera juventud (1898) una frase que aspira á la inmortalidad, estuve tentado de rectificar las despectivas palabras del padre de familia.

Me limité á decir en mi interior, mientras contemplaba á su prole:

—¡Cuatro criaturas!... ¡Cómo se conoce que no tiene perros!

Antonio PALOMERO.

SAN PELLEGRINO

AGUA MINERAL NATURAL

BACTERIOLOGICAMENTE PURA





LITIOSA - ALCALINA
ANTIURICA
ANTICATARRAL
SIN RIVAL

Excelente para la mesa

La superioridad del agua San Pellegrino

está manifestada en su maravillosa combinación de sales fundamentales.
Ninguna Agua medicinal, ninguna agua de mesa contiene por litro:

11	**centígramos de**	**Cloruro sodico**
29	» »	**Sulfato de magnesio**
32	» »	**Bicarbonato de calcio**
44	» »	**Sulfato de calcio**
18	**milígramos** »	**Cloruro de litio**

El agua **San Pellegrino** pertenece por lo tanto al reducido número de aguas que después de bañar saludablemente los tejidos, expelen una notable cantidad de materias, impurezas, etc.— **HUCHARD,** elogiando el agua observa sabiamente: **»qu'il ne faut pas voir ce qu'elle apporte, qu'il faut voir surtout ce qu'elle emporte».**

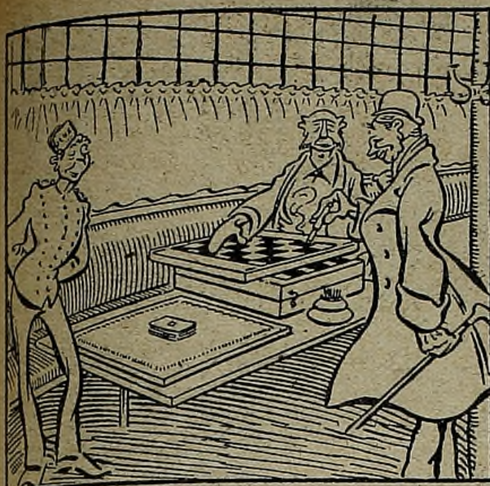
DEPÓSITO GENERAL
EN BUENOS AIRES



JOSÉ FERRO

617, LAVALLE, 617 - U. Telef. 2781 (Avda.)

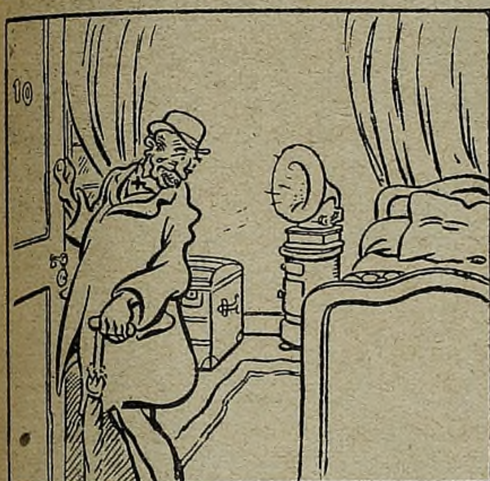
La comodidad moral



La gente se preocupa mucho de la comodidad física y descuida la comodidad moral. Es un error. En el cafe ó el club ¿por qué no ha de haber un *groom*, conocedor de todos los juegos, que entretenga jugando á un señor solo?



Pongamos el caso del solterón que se va á afeitar. El pobre no tiene niñitos que le besen al volver afeitado á su casa. ¿Por qué no instalar un servicio de esta clase en las peluquerías?



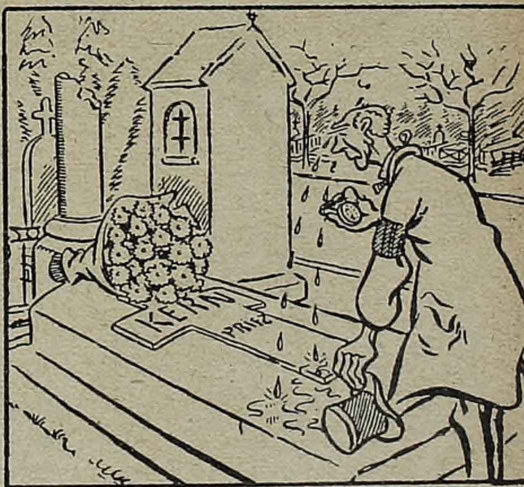
Los que viven en un hotel, están privados de las buenas frases maternales ó conyugales. En las piezas de los hoteles, debían colocarse fonógrafos que dijeran: "Adiós, hijito". "¿Se te olvida el paraguas?". "¡Cuidado con los automóviles!"



Y no me hablen de esos viajes lúgubres en que nadie va á despedirlo á uno á la estación. ¿Qué hacen las compañías de ferrocarril que no organizan un servicio de despedida?



Todo el mundo tiene necesidad de esas pequeñas delicadezas. En las exposiciones de cuadros, debería haber empleados que elogiasen las obras expuestas, exclamando: "¡Qué maestrazo!", "¡Qué dibujo!", "¡Qué color!". Esto lo reclama imperiosamente el colosal amor propio de los artistas.



Y, últimamente, esas empresas de pompas fúnebres tan emprendedoras, ¿por qué no cuentan con empleados que manifiesten en fecha determinada tal ó cual cantidad de tristeza, según tarifa?

Es seguro que alguna vez hemos de llegar á poseer estas comodidades morales.

Bibliotecas públicas norteamericanas



Una hilera de stacks

Las bibliotecas públicas han tomado un extraordinario desarrollo en los Estados Unidos, y desde hace treinta años los americanos se han preocupado con ardor de todas las cuestiones, que con la de las bibliotecas se relacionan. Como todo estaba por hacer en este punto, han llevado á él todo su espíritu práctico; y con el concurso de publicaciones especiales y de una gran asociación han logrado los interesantes resultados, que vamos á reseñar.

En 1820 no había en el extenso territorio de la Unión, más de una veintena de bibliotecas públicas. Actualmente hay más de 13.000, con 80 millones de volúmenes. En ese número hay que contar unos 4.000 establecimientos, que tienen más de 1.000 volúmenes cada uno, y entre todos ellos reúnen 33 millones de obras. Muchas de estas bibliotecas son ambulantes, es decir, prestan á domicilio.

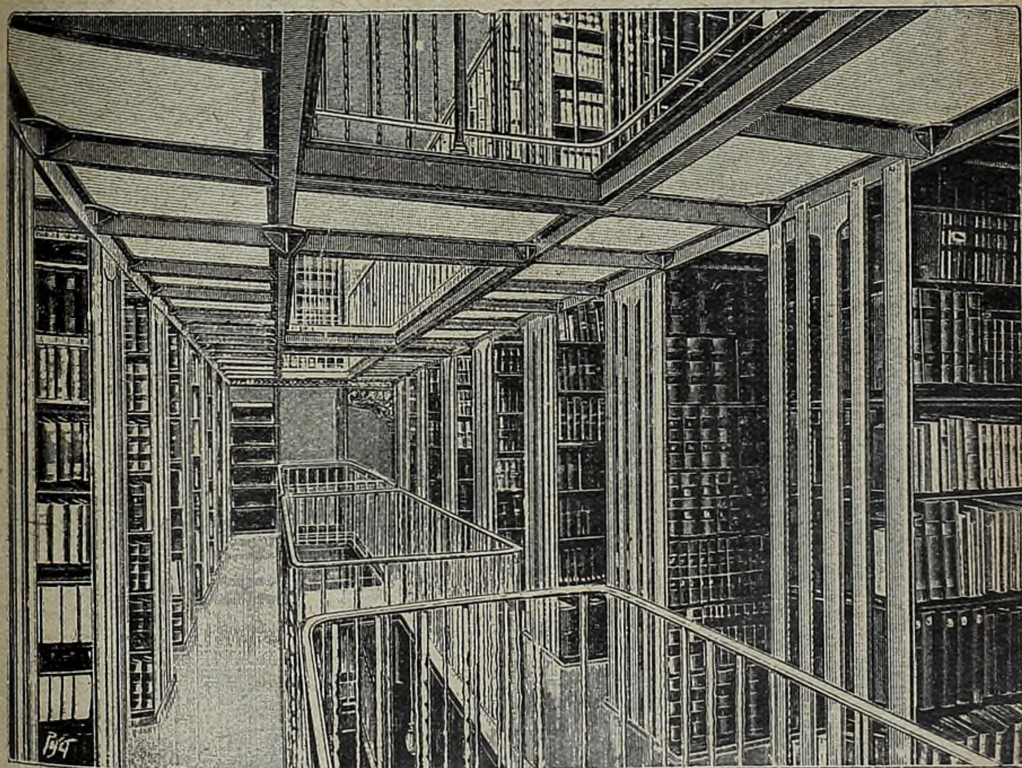
Las bibliotecas americanas son notables tanto por la formación técnica de su personal, como por su organización material.

Hay en Nueva York una escuela oficial de bibliotecarios: "Library School". Para ingresar en ella, los estudiantes deben tener una cultura general bastante extensa, y el estudio dura dos años, obteniendo al fin de ellos, un título de bachilleres, que puede ampliarse mediante otros cuatro años para obtener el de maestro. A los que además de esto, han contraído méritos especiales, se les confiere el doctorado, después de presentar una tesis.

En otras universidades hay escuelas del mismo género, y especiales para las bibliotecas de las escuelas de niños.

Bajo el punto de vista de la organización material, las bibliotecas son más interesantes. Su exterior es lujoso generalmente, y puede citarse á este respecto la biblioteca pública de Boston. "Boston Public Library". Las tres fachadas están ricamente decoradas; el mobiliario es elegante y cómodo, y en el centro del edificio hay un jardín con fuente, que recuerda el patio de una casa andaluza, cosa completamente nueva en esta clase de establecimientos europeos. Los lectores pueden instalarse allí ó en las galerías, que le rodean, para leer al fresco. Paralelamente al gran salón de lectura, están los depósitos ó *stacks*. El inmenso *hall* donde están los radios está dividido en 6 pisos. Los libros son llevados desde los radios á la sala de lectura, mediante pequeñas vías férreas que después describiremos detalladamente.

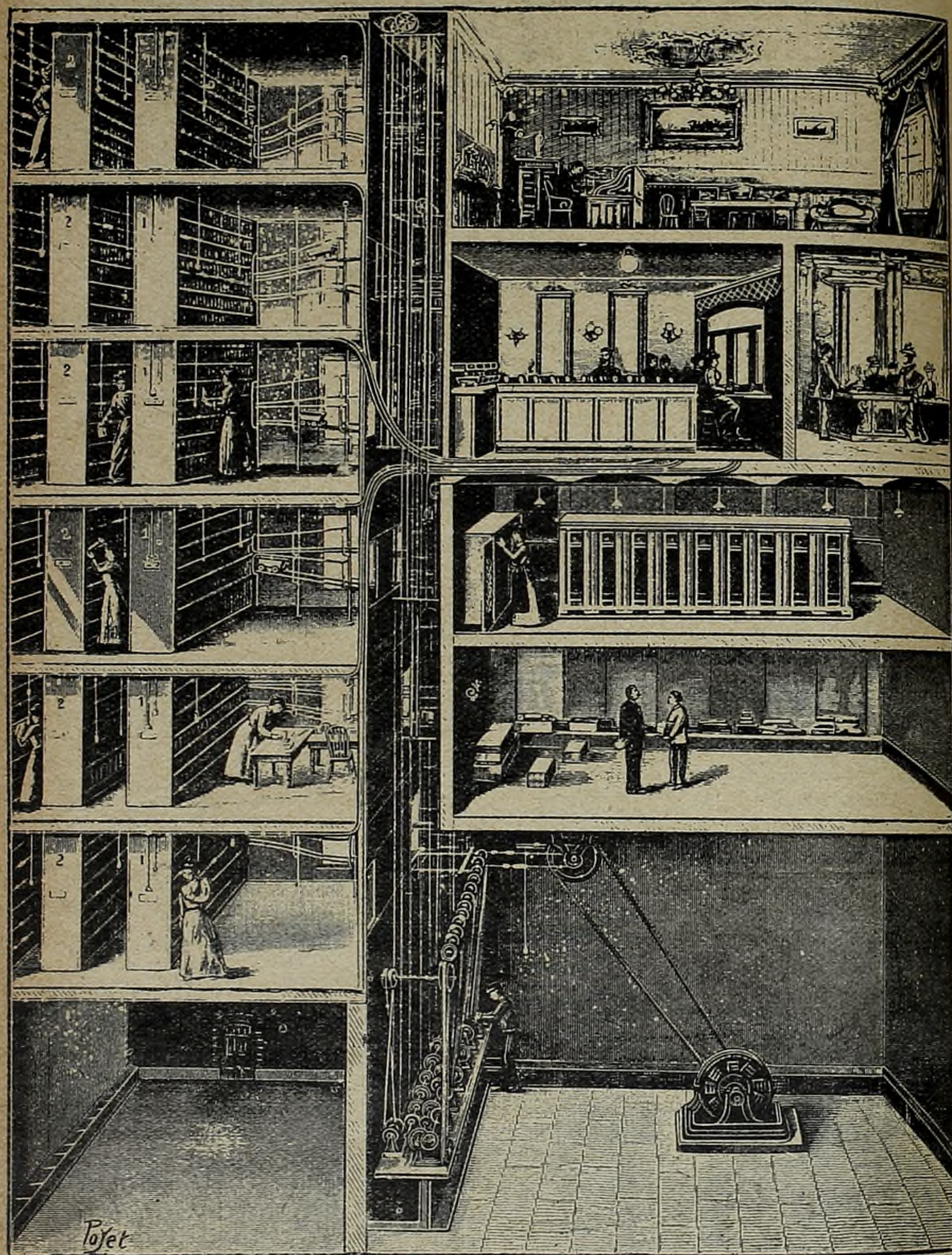
Para la distribución de las bibliotecas hay dos sistemas de instalaciones, que tienen sus partidarios y sus enemigos. La construcción es, generalmente rectangular y la mitad está destinada á depósito ó *stack* (palabra que significa los estantes en que están los libros). Si se amontonan en compactas filas las obras en un sólo almacén, podremos formarnos idea de los *staks*. A lo largo de los muros y en toda la longitud del es-



Los estantes superpuestos de un almacén de libros

tablecimiento, se instalan dos filas de bibliotecas, que no tienen más de unos 2.20 metros de alto, para que todos los libros estén al alcance de la mano, y tienen seis ó siete tablas de 20 centímetros de profundidad y 90 de largo.

Para los grandes volúmenes, se ocupa el espacio de dos ó tres tablas. Entre los dos cuerpos principales de bibliotecas, se disponen cinco cuerpos idénticos



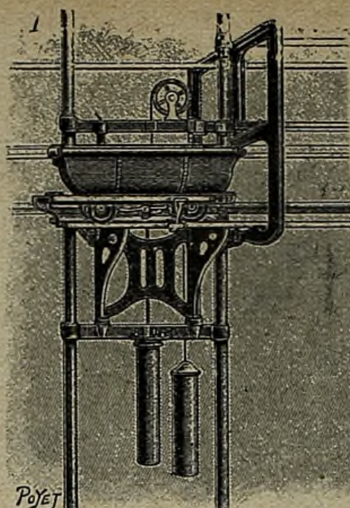
Vista general de las instalaciones mecánicas para el transporte de los libros

de doble frente, formando con los dos primeros, doce filas entre las cuales hay seis pasadizos de 75 centímetros de anchura. Corredores transversales reunen entre sí los pasadizos. De este modo se pueden colocar de 9.500 á 12.000 volúmenes en una superficie no mayor de 40 metros. Cuando todos los radios de la sala, que suponemos muy elevada, están llenos, se dispone un segundo piso sobre los *stacks* y se instala allí una serie de bibliotecas como en el piso inferior y así sucesivamente.

El otro sistema es muy diferente y se recurre á él á pesar de los inconvenientes que para casos de incendio puede ofrecer semejante aglomeración de libros; pero, en cambio, con la combinación, que hemos descripto, y en contra de las tendencias generales de las bibliotecas americanas, el lector no puede tener libre entrada á los radios. A ellos solamente tienen acceso los autores que hacen determinadas investigaciones, y debiendo compulsar sucesivamente gran número de volúmenes, necesitan tener cierta comodidad para tomar notas y hacer copias junto al libro abierto, cosa imposible en los estrechos corredores de los stacks. Para obviar esta dificultad se instalan tantas salas especiales anexas á cada depósito, como secciones

principales hay en la biblioteca. La de Newberg, en Chicago, es un perfecto ejemplo de esta combinación llamada sistema Poole, del nombre de su inventor. Es evidente que este método es más costoso que el otro, y que muchas veces es de imposible aplicación en toda su amplitud; y por eso se ha adoptado un sistema mixto en que se concilian ambos.

Examinemos ahora los medios mecánicos, que sirven para transportar los libros desde los *stacks* hasta la mesa del bibliotecario, que los entrega al lector. El transporte se hace mecánicamente ya por cables transportadores movidos eléctricamente, ya por minúsculas vías férreas donde corren pequeñas vagonetas transportando los libros.



Disposición mecánica del transporte de libros. Vagoncitos sobre una mesa de transporte.

Los sistemas empleados difieren algún tanto, según las circunstancias, pero el principio fundamental es siempre el mismo. Veamos, para formarnos idea de ello, el procedimiento seguido en la biblioteca pública de Boston y en la sala de lectura del Congreso.

Los seis pisos de stacks están cruzados por vías férreas donde pueden ser arrastradas las vagonetas, mediante una pinza, que las sujeta á un cable sin fin, constantemente en movimiento. Además, los diferentes puestos de estos *stacks* están ligados por tubos neumáticos, análogos á los que hay en los subterráneos de París, para la correspondencia pneumática. Tan pronto como el bibliotecario recibe una hoja de pedido, la pone en una caja cilíndrica, que inmediatamente parte para el *stack* correspondiente, donde el empleado la recibe.

Abierta la caja, el empleado con la hoja del pedido, va á buscar el volumen en el sitio indicado, le coloca en una vagoneta, sujeta ésta al cable sin fin, y el convoy se pone en marcha, mientras la hoja de pedido es expedida á la sala de distribución de libros, por un tubo pneumático de regreso. En cuanto á la vagoneta, si procede de un *stack* al nivel de la sala de distribución, sigue directamente su vía horizontal hasta el escritorio del bibliotecario; si procede de un *stack* superior ó inferior, termina en un ascensor, que recibe automáticamente el volumen y lo lleva á la sala de distribución. Los libros vuelven á los *stacks* por el mismo procedimiento, mediante vías férreas y elevadores de retorno, que funcionan también automáticamente.

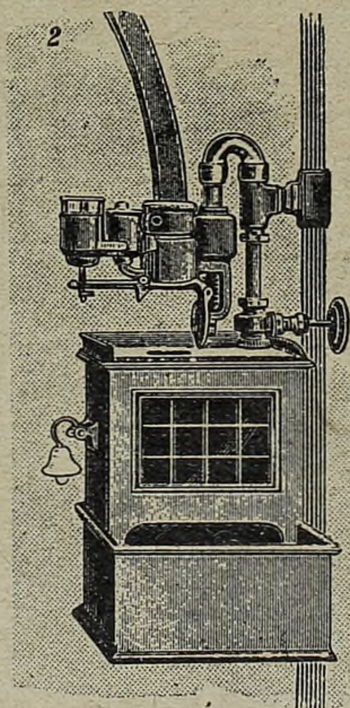
Cada caja, al llegar al final de su recorrido, detrás de la oficina de distribución es arrojada fuera del tubo, y cae en un recipiente especial donde se la puede recoger; pero al caer hace sonar un timbre y así el empleado sabe que ha llegado una hoja de pedido.

Examinando más en detalle el transporte de los libros, veremos que cada piso de *stacks* es recorrido por una doble vía férrea de 20 cm. de espacio. Las dos vías férreas están colocadas exactamente una debajo de otra, lo cual disminuye considerablemente el espacio ocupado por ellas, y funcionan sobre soportes de hierro fijos en el piso. La vía superior sirve para las vagonetas, que van desde la oficina de distribución á los *stacks* devolviendo los libros. Cuando una vagoneta está cerca del fin de su carrera, la pinza que la sujeta al cable se abre automáticamente, y entonces el cochecillo sigue su camino gracias á la velocidad adquirida, y viene á detenerse en la mesa de "transfert", que está equilibrada por un contrapeso y puede moverse verticalmente. Lo hace, desciende con su carga hasta el nivel de la vía inferior, y la vagoneta queda dispuesta para seguir otra vez la vía principal. Así el empleado puede quitar el libro devuelto, y poner otro recién pedido, poniendo en movimiento el carro. En cuanto este llega á la vía principal, queda sujeto por su pinza, que muerde automáticamente en el cable, y así arrastrado vuelve nuevamente á la oficina de distribución.

Los elevadores pasan detrás de ésta, y unas aberturas en el muro, permiten á los empleados retirar las vagonetas cargadas, en el corto tiempo, que cada plataforma se detiene ante la abertura. Tomando el libro le entregan al interesado, y en la misma vagoneta se expiden los libros devueltos. En el subsuelo hay una pequeña usina de fuerza motriz, donde motores eléctricos aseguran el continuo desplazamiento de los cables de los vagones sobre las vías férreas, y el movimiento de los elevadores.

La sala de lectura del Congreso de Wáshington tiene también un notable material de transporte mecánico particularmente útil, pues la sala está á 800 metros de los depósitos. El transporte se hace por una especie de vía férrea de cable, que enteramente funciona en un conducto subterráneo. La biblioteca es una estación de carga y descarga de libros, que se hace automáticamente. Los recipientes de los libros están formados por un armazón de barras metálicas, encorvadas formando una especie de dedos, que sujetan el volumen. Si el coche cargado encuentra en el camino un aparato de descarga inversamente dispuesto, los dedos de éste se deslizan entre los del que llega, y levantando el libro, éste quedará en el aparato de descarga, mientras el transportador sigue su camino. Para cargar, las cosas se hacen en sentido inverso, y los dedos metálicos del transportador, encajando en los del cargador, tomarán el libro y se lo llevarán.

Cada uno de estos mecanismos es un prodigio de ingenio, de comodidad y de mecánica.



Receptor de las hojas en que se hace el pedido de los libros.

AMARGO DE ANGOSTURA

El único legítimo. Importado de Trinidad. Ochenta años en consumo. Medallas de oro en todas las principales Exposiciones Internacionales. El Amargo que ocupa el primer puesto en hoteles de primera clase, clubs, cafés, etc., en el mundo entero. Fabricado solamente por el Dr. J. G. B. Siegert é Hijos, Proveedores de S. M. el Emperador de Alemania y Rey de Prusia.

J. F. MACADAM Y CIA.,

Agentes exclusivos.

BUENOS AIRES.



EL HELECHO «ASTA DE CIERVO»

De aspecto á la vez raro y majestuoso, los helechos *asta de ciervo*, más conocidos por su nombre botánico de *Platycerium*, nos encantan, no por la gracia de su follaje, sino por la rareza extraordinaria de su forma y por la amplitud de sus frondas.

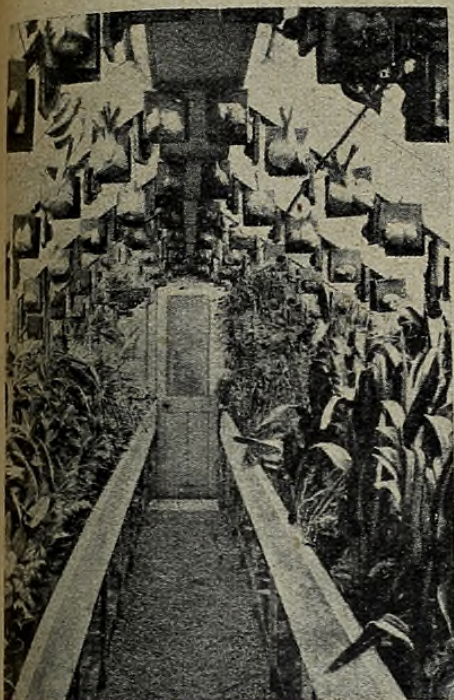
La especie más extendida es el *Platycerium alcicorne*, de las regiones templadas de Australia, porque es la más robusta y se contenta con un invernáculo cuya temperatura no descienda de 8 á 10 grados en invierno. Es muy curioso con sus hojas muy anchas, combadas, de bordes sinuosos, de un color verde glauco que se convierte después en rubio leonado. Sus hojas alcanzan hasta un metro de altura y las de la variedad *majus* hasta dos.

El *Platyceruim grande* es el más majestuoso, pues pasa de tres metros de envergadura.

Mientras que el *Platycerium alcicorne* produce nuemerosas hojas fértiles y desarrolla una gran cantidad de retoños que se separan del pie madre con facilidad, el *Platycerium grande* no produce ningún vástago; pero á partir de su décimoquinto año, puede dar anualmente una hoja fértil y á veces dos, muy curiosas, pero que agotarían pronto la planta si no se las suprimiera. En la base de esas hojas se hallan las esporas que se recogen preciosamente cuando llegan á su madurez, que no es completa hasta después de unos diez meses, y se siembran en seguida.

Es indudable que esa siembra no es tan fácil como si se tratara de sembrar coles, pues exige muchas atenciones. Debe sembrarse en tierra fibrosa formada por las raíces acolchonadas de un helecho vulgar. Esta tierra, deberá haber sido desembarazada de las rizomas de helechos y debe ser regada con agua esterilizada por el calor: la primera vez en una estufa ó en una caldera, la segunda por ebullición.

Tres semanas después de la siembra se notará que la tierra se cubre de un imperceptible musgo verde, que, con ayuda de un vidrio de aumento, deja ver unas láminas verdes producidas por la germinación de las esporas y sobre las que nacerán los helechos. Puede entonces abrirse la vidriera para que les dé más aire y cuando los protallos no crecen más se los trasplanta en macetas minúsculas de 3 á 4 centímetros de diámetro, llenas de tierra esterilizada. Levántense entonces por separado los protallos con ayuda de una varita muy delgada y muy afilada y colóquense sobre la tierra de las macetas á razón de cuatro ó cinco en cada una y colóquense éstas bajo una campana, siempre en la misma tierra. Es éste un trabajo que requiere mucha atención y mucha paciencia, pues no pueden verse los protallos más que á través de un vidrio de aumento muy poderoso. Unos ocho meses después de la siembra aparecen las primeras hojas. Durante ese tiempo, riéguense con circunspección con agua hervida previamente. No se mojen las hojas y cuídese que el aire ambiente no esté muy cargado de vapores de agua. Por esta razón no debe estar la campana constantemente



Invernáculo para el cultivo del helecho "Asta de ciervo"



Un "Platycerium" grande, adulto. Fotografía tomada en 1899, cuando media 1 m. 80 centímetros.

cerrada. Levantándola de cuando en cuando, se acostumbra á los helechos al aire del invernáculo.

Algunas algas verdes aparecen á veces cubriendo las macetas con increíble rapidez y harían desaparecer como por encanto á los jóvenes helechos si no se tuviera mucho cuidado. Deben arrancarse á medida que se desarrollan con ayuda de una espátula y con frecuentes trasplantes se evitará también la invasión de esas algas.



El mismo en 1907. Tres metros de altura

Hasta el segundo ó el tercer año, las hojas se desarrollan muy poco y permanecen combadas, luego brota su primera hoja caracterizada, que puede reconocerse por su forma más combada y en su prolongación hacia arriba tiene dos fibras parecidas á los cuernos de caracol.

Si se fijan en tablitas, debe darse á éstas de 12 á 18 centímetros de costado.

No hay necesidad de cambiar esos soportes más que cada seis ó diez años, pues esas plantas viven tanto de los elementos del aire como de las materias nutritivas de la tierra.

Si se quiere plantar en maceta, llénese ésta hasta la mitad de tejones y pedazos de carbón, acábese de llenar de tierra y fórmese un montículo sobre el cual debe plantarse el helecho.

Colocados así, bien sea en tablitas ó en macetas, los helechos no exigen mucha vigilancia. Una atmósfera saturada de agua les es muy povechosa—como á todos los helechos—durante la estación calurosa y de plena vegetación, pero el medio ambiente debe ser sano á fin de que las plantas no sean atacadas de podredumbre. Distribúyanse copiosamente los riegos en verano, modérense al principio de la primavera y al fin de otoño y riéguese muy poco en invierno, pues en esa estación no soportan las hojas ninguna humedad. En cuanto á la luz, si bien los *platyceriums* aman la luz, les perjudican los rayos directos del sol, por lo cual deben sombrearse á fin de que no sean tan ardientes. Un criptógamo ataca con frecuencia á los jóvenes helechos, principalmente durante los meses del invierno, sobre todo bajo la influencia de una humedad prolongada. Se les forma una pequeña mancha negruzca que se extiende rápidamente y hace peligrar la hoja atacada y hasta á la planta misma si no se acude á tiempo.

Esa afección debe combatirse en cuanto se la vé, echando sobre la parte atacada polvo muy fino y muy seco de carbón de leña. Este detiene la invasión y permite conservar la planta.

Los curiosos helechos *asta de ciervo*, por su pintoresca disposición, dan toda clase de facilidades para colocarlos en los invernáculos asociados á los demás helechos, á las orquídeas ó á las aroideas.

En los grabados que reproducimos puede verse el hermoso aspecto de esta planta, una de las mejores para adorno. Uno de esos grabados se refiere á un *platycerium* que fué expuesto en París en la exposición de 1890 y es uno de los ejemplares más hermosos que de tan interesante helecho se han visto.

D. R.



"Platyceriums" en el invernáculo

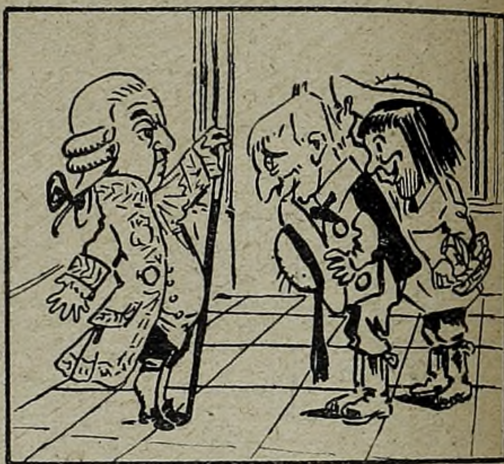
Los paisanos en el salón



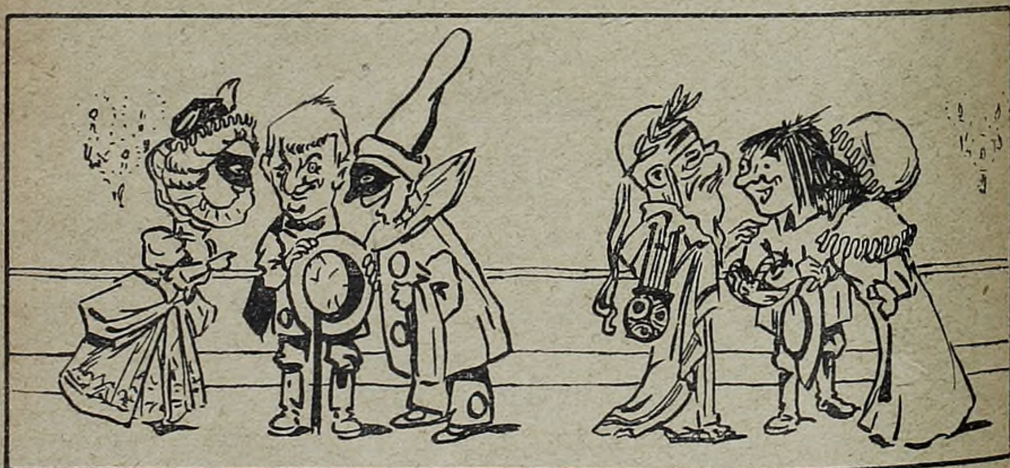
El príncipe Céfiro dió un gran baile de disfraz.
La noche de la fiesta cerca de las diez, una multitud de máscaras, á cual más bien arreglada, llegaba al palacio en espléndidas carrozas. Estas aparecían cubiertas de terciopelos, rasos y otras telas de esas que cada vara duele como un varazo cuando se va á pagar.



Los paisanos Baturro y Patochada, que estaban invitados á una boda, habían ido á la ciudad por primera vez. Como no conocían á nadie, preguntaron á un guarda dónde era la fiesta, y el hombre los dirigió hacia el palacio.



—¿Estáis invitados? — les interrogó el mayordomo á la entrada.
—Ya se ve que sí—respondió Baturro.
El sirviente, creyendo que eran duques disfrazados, los dejó pasar.



Entraron y se quedaron asombrados ante aquel lujo. Sus caras de estupidez llamaron al momento la atención.
—¡Oh!—exclamaban los concurrentes.—Estos dos disfrazados de paisanos, sí que representan bien su papel.
Y les hacían círculo y celebraban con risas todo lo que decían.

Los paisanos en el salón



Cuando se pusieron á bailar, sus figuras y movimientos eran ridículos.

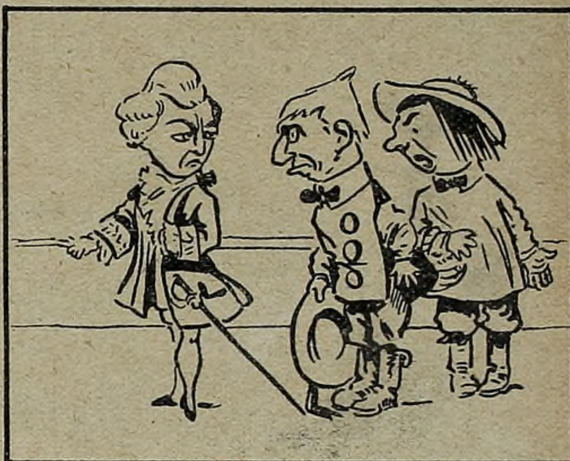
—¡Magnífico!—repetían los señores de la concurrencia. ¡Qué perfectamente imitan á los paisanos!



A uno se le ocurrió que cantasen. Y cantaron algunas coplas con una voz atroz. Como creían que lo hacían expresamente, les pareció á todos muy lindo.



Luego, pasaron al *buffet*. ¡Qué escena fué aquella! Devoraron y bebieron casi hasta enfermarse y la gente que los contemplaba risueña, decía:—¡Qué propio! ¡qué natural!



Pero llegó el príncipe, habló con uno de ellos y pronto se dió cuenta de lo que pasaba. Entonces todo el mundo se apartó de los paisanos.



Huían de ellos como si tuvieran la peste bubónica. Los encontraban feos, zonzos; en fin, poco después, los sacaron cortitos.



Y los pobres, enterados ya de lo sucedido, espiantaron para el pueblo, diciendo con rabia:

—¿Por qué nos echan? Tan graciosos éramos al principio como al fin. Es que á la gente no le gusta más que la mentira.

"La Schlaraffia" alemana



Escudo de la sociedad

En el país de *Schlaraffia* como en el de Jauja, cuelgan de los árboles jamones y embutidos, y por sus hoy extensos dominios fluyen ríos de hidromiel y otras bebidas no tan poéticas. En *Schlaraffia* todas las leyes están reducidas á una: divertirse cada cual en el mayor grado posible y estar siempre contento. La policía *schlaraffiana* arresta sin contemplaciones á todo aquel que arruga el ceño ó lo hace arrugar á los demás.

Esta sin igual *Schlaraffia* es hoy metrópoli de varias colonias diseminadas por el mundo: por el mundo no excesivamente civilizado. Colonias que procuran dotar á las tediosas grandes urbes de ciertos pequeños oasis donde reinan eternamente la alegría y el buen humor.

Es la anterior circunstancia en extremo curiosa, pues las asociaciones humorísticas se encuentran, por su misma naturaleza, localizadas donde nacen.

Como otras muchas instituciones similares, la *Schlaraffia* tuvo sus precursores en las sociedades burlescas *Grüne Insel* (la Isla Verde), y *Ludlamshohle* (la Cueva de Ludlam), constituidas por la flor del intelectualismo vienés y que florecieron en la capital del imperio austriaco hasta los tiempos turbulentos subsiguientes á los sucesos políticos de Europa en 1848; tiempos en que toda sociedad ó agrupación, cualesquiera que fuesen sus fines, despertaba las sospechas de las autoridades y era sometida á tales rigores de investigación que se oponía el veto hasta á las finalidades más inocentes.

La *Schlaraffia* de Praga puede ser considerada como una reacción vigorosa contra dichos sucesos políticos. Creáronla sus fundadores con el objeto de proporcionar á sus adherentes ocasiones de esparcimiento inofensivo, sin excitar la desconfianza del gobierno austriaco, cuyos espías husmeaban el crimen político y la traición en toda asamblea masculina.

La primera época de la sociedad se encuentra relacionada íntimamente con la historia del teatro alemán de Praga. Por entonces, ó sea en 1859, existía en la capital de Bohemia una sociedad de escritores y artistas llamada Arcadia, de la que formaba parte la crema del intelectualismo germánico, sin perjuicio de admitirse en aquel brillante cenáculo una numerosa representación del *Protzenthum*, esto es, de la clase adinerada y orgullosa.

En una de las reuniones de la *Arcadia*, en la primavera de 1859, el director del Teatro Alemán, Herr Thome, presentó como socio á cierto notabilísimo actor, desprovisto en absoluto de dinero. Durante la discusión que precedió á la derrota del candidato, alguien lanzó la palabra *proletario*. Indignadísimo Herr Tome, no sólo por el adjetivo, sino por el desaire de que acababa de ser objeto, se borró de la lista de socios, siendo imitado por los pocos actores de su compañía pertenecientes á la asociación.

Cuando en una de esas reuniones se supo que la *Arcadia* acababa de rechazar el nombre más prestigioso, quizá, del mundo artístico de Praga, los habituales contertulios del cafetín enmudecieron de sorpresa y de cólera.

Su indignación se tradujo inmediatamente en la metamorfosis de aquel grupo innominado de intelectuales en una sociedad llamada "El Club de los Proletarios".

Fué ese club el germen de la *Schlaraffia*. De su carácter puede juzgarse por este solo hecho: la misma noche de su nacimiento quedó escrito el "Canto de los Proletarios", por Alberto Eilers, uno de los fundadores. Y no sólo escrito, sino que fué cantado á cuatro voces por los flamantes *clubmen*.

En las reuniones del "Club de los Proletarios" cada cual debía contribuir personalmente al esparcimiento común. Allí no había lugar para los zánganos: hasta aquellos socios ajenos al arte ó á cualquiera profesión remunerada debían poseer algún talento especial que les hiciera dignos del curioso cenáculo. El ser miembro del club suponía estos dos requisitos: ingenio y amor al arte y á la alegría.

Hubo un momento, allá por diciembre de 1859, en que pareció oportuno cambiar el nombre de la asociación, para denominarla *Schlaraffia*, nombre de un país mítico donde todo el mundo es feliz. Y no sólo se puso nueva etiqueta al club, sino que para ridiculizar las costumbres feudales y los prejuicios de la aristocracia del dinero y de la sangre establecieron los *schlaraffianos* una especie de gobierno oligárquico y un complicado cuanto visible ceremonial de capítulos, asambleas y simples juntas.

Desde sus principios, fué el principal objeto de la *Schlaraffia* crear una verdadera democracia intelectual. Por tal razón, las condiciones exigidas á los que pretendían ingresar reducíanse á dos: reputación intachable y aptitudes para contribuir al entretenimiento de todos, ó por lo menos, para apreciar debidamente los esfuerzos de los demás. El nacimiento, la posición social, las ideas religiosas ó políticas y la nacionalidad, no significaban nada en la solicitud de admisión, por hallarse ésta subordinada ente-



La señal de entrada

(*Sigue en la pág. 127*).

ramente á las dos condiciones referidas. Un cochero bien educado y listo tenía las mismas probabilidades de ingreso que un príncipe de la sangre. Dentro de la *Schlaraffia* todos eran iguales. Las banderas de la asociación ostentaban estas palabras: "Amor paterno y amistad entre los hombres", bordeando la divisa del primitivo *Club de los Proletarioss* "Por el Arte y el Ingenio".

A fin de evitar la posibilidad de disgustos y de discusiones acaloradas, hallábanse proscritos de toda reunión social lo mismo los debates sobre temas religiosos, políticos, económicos, de nacionalidad, etc., que los juegos de naipes y la lectura de periódicos. Como idioma oficial en la *Schlaraffia* adoptóse, naturalmente, el alemán. Aquella agrupación estaba considerada, en efecto, como el principal baluarte de la cultura y de las ideas germánicas; sobre todo, desde que comenzaron á florecer retoños de la *Schlaraffia* en diversos países extranjeros. Estas sucursales de la *Schlaraffia* de Praga servían en muchos casos de único refugio intelectual á sus adeptos expatriados.



Un schlaraffiano con el yelmo humorístico

La sociedad madre, mirada con malos ojos por el elemento *tcheco*, tuvo que luchar con grandes dificultades opuestas á su desarrollo; dificultades que, hará unos diez años, llegaron á su período álgido con el ataque á mano armada del "Castillo de Schlaraffia", donde acababa de trasladar sus cuarteles la importante sociedad humorística. Fué un ataque organizado por la chusma *tcheca*, aprovechando un motín antigermanista. A partir de aquel atentado, las puertas y ventanas del *castillo* se encuentran protegidas por espesas rejas y planchas de hierro forjado; circunstancia que da al edificio algo del aspecto de una fortaleza medioeval.

A pesar de sus vicisitudes iniciales, la *Schlaraffia* continuó desenvolviéndose. En sus reuniones seguían ridiculizándose las vanidades y estupideces del mundo exterior, mediante un ceremonial grotesco, puntualmente observado.

Desde el momento en que un *schlaraffiano* ponía el pie en el castillo, debía desprenderse de todas las vulgares preocupaciones relativas á la vida cotidiana, y luego de imaginarse muerto para el tiempo presente, consagrarse en cuerpo y alma á la alegría, al arte y á la buena amistad.

Para ayudar á semejante ficción, los *schlaraffianos* se suponían viviendo en la Edad Media, usando á ese propósito blasones humorísticos, espadas de madera y una especie de gorro de seda con pretensiones de yelmo, pero que, en realidad, era un casquete bufonesco adornado de cascabeles.

Los socios del club aplicaban nombres antiguos y desusados á todos sus actos y á todos los objetos, se saludaban y brindaban empleando fórmulas absolutamente distintas de las corrientes, y adoptaban en sus asambleas extraños apelativos, consistentes por lo general en alguna alusión humorística á sus profesiones respectivas ó á determinados rasgos fisonómicos personales.

La sociedad constituía, en suma, una verdadera orden de caballería: una orden burlesca, á la que no faltaban su código fundamental, sus grados de nobleza y sus grandes dignatarios, ante los cuales inclinaban la cerviz los simples *schlaraffianos*. Esos dignatarios, tres en número, se denominaban *oberschlaraffen* (jefes supremos), y se les suponía dotados de las especiales virtudes de Uhu, la lechuza minervina, elegida como deidad tutelar de la *Schlaraffia*. Los tres jefes supremos turnaban en la presidencia de las juntas. Al presidente en turno se le consideraba inspirado directamente por *Uhu*, y en consecuencia, sus juicios eran tenidos por infalibles.

El culto burlesco de *Uhu* se practicaba en dos formas, á cual más risibles, y siempre con el acompañamiento de grandes tragos de cerveza. Digamos, sin embargo, á este propósito que en las actuales organizaciones *schlaraffianas* está rigurosamente prohibido beber con exceso. Y tanto se respetan los mandatos de Uhu que, no obstante la considerable capacidad de los teutones en lo relativo al consumo de cerveza, los casos de embriaguez son casi desconocidos en las alegres reuniones de la *Schlaraffia*. También es digno de notar un hecho, no menos curioso: en las mencionadas reuniones están terminantemente prohibidos el lenguaje inmoral y los bromazos de mal gusto. Cualquiera transgresión de esas limitaciones se castiga con multas de no escasa entidad, cuyo importe queda á beneficio del tesoro común, ó con el confinamiento del culpable en la oscura mazmorra del *castillo*.

A fin de satirizar las debilidades humanas, la *Schlaraffia* estableció desde sus comienzos un generoso sistema de brillantes condecoraciones y de sonoros títulos. Tanto unas



El néctar schlaraffiano

(Sigue en la pág. 129).

como otros eran conferidos á los adeptos que más se distinguían en sus servicios á la asociación ó por sus especiales talentos. La imprescindible *sangre azul* era otorgada á la nobleza *schlaraffiana* en forma de pequeñas medallas de cristal, cada una de las cuales representaba un antecesor. Estas distinciones podían ser ostentadas en todos los actos sociales, ya prendidas al gorro ó pendientes de una banda. Por tan sencillo procedimiento, algunos *schlaraffianos* ostentan una ascendencia al lado de la cual no significa nada la de los más linajudos aristócratas alemanes.



Confiriendo el grado de caballero schlaraffiano

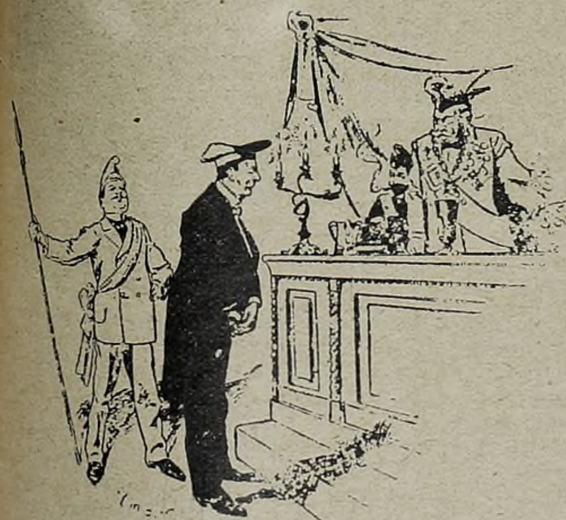
Desde 1859 á 1865, la *Schlaraffia* de Praga conservó el carácter local; pero durante el año último ocurrió un acontecimiento de gran trascendencia respecto al futuro desarrollo de la asociación. Algún tiempo antes, uno de sus miembros, el renombrado escritor Schmidt-Weissenfels, conocido en la *Schlaraffia* por el *Rey Platón*, se había trasladado á Berlín. Su afecto á la sociedad era tan profundo que, no bastándole mantener frecuente correspondencia con sus colegas de Praga, ideó fundar un centro análogo en la capital prusiana, compuesto de artistas y literatos. Aunque conservando la misma designación, este retoño *schlaraffiano* se diferenciaba de la sociedad primitiva en haber adoptado una forma ideal de gobierno. Los dos jefes encargados de regir los destinos de la agrupación berlinesa llevaban los nombres de *Mikado y Taikoon*. Ya en 1867, la sociedad de Berlín era reconocida oficialmente como legítima hija de la central de Praga.

Transcurrieron siete años antes de que fuese erigido un nuevo altar á *Uhu*. Esta vez fué en Leipzig, donde un caballero *schlaraffiano* de Praga y otro de Berlín fundaron otro centro de carácter similar. Un año antes, en 1875, extendió sus alas *Uhu* sobre la ciudad austriaca de Graz. En 1875 aparecieron dos nuevas sociedades de este género en Viena y Hamburgo.

En todo ese tiempo, manteníanse cordialísimas relaciones, por correspondencia y frecuentes visitas mutuas, entre las diversas *schlaraffias;* lo que fué preparando la Gran Asamblea de la Orden, celebrada en Leipzig en 1876, y donde ya estuvieron bien representadas las cuatro grandes agrupaciones de la *Schlaraffia*, cuyas listas de socios sumaban en aquella fecha un total de ciento ochenta y nueve adherentes. En dicha asamblea se acordó la denominación de *Allschlaraffia* ó *Panschlaraffia*, común á las cuatro agrupaciones, aunque reservando á la primitiva el título honorífico de *Allmutter* (madre de todas), que ostenta desde entonces.

Fué entonces cuando nació también el *Spiegel* (Espejo), ó código fundamental de la "Allschlaraffia", donde ya aparecía revisado el primitivo ceremonial de la asociación, y que es hoy el único cuerpo legal por que se rigen los socios.

La "era schlaraffiana" se fijó en trescientos años antes, y en cuanto al año *schlaraffiano* parecióles conveniente á los adeptos comenzarlo en octubre y terminarlo en mayo. Señalaba el calendario *schlaraffiano* dos clases de fiestas: movibles y fijas, perteneciendo á las primeras las llamadas "Veladas Femeninas", el "Festival de las Ordenes", y aquellas otras organizadas en honor de los "Difuntos héroes de la Literatura y del Arte". Fiestas fijas eran la "Conmemoración del nacimiento de la Schlaraffia", ciertas juntas mensuales para tratar puntos administrativos, la "Natividad" y "El último día del año".



Presentación de un "peregrino" ante el trono

Poco tiempo después de celebrada la "Magna Asamblea" de Leipzig, empezó á desenvolverse la *Schlaraffia* de un modo inesperado. El pensamiento fué llevado por entusiastas propagandistas á Alemania, Austria, Suiza, Holanda, Rusia y Hungría. De modo que al verificarse en Praga la segunda asamblea general, la *Allschlaraffia* estaba ya representada por treinta y seis *reinos* y varias *colonias*, comprendiendo un total de mil asociados.

Diré, á propósito de esta distinción entre *reinos* y *colonias*, que toda sociedad *schlaraffiana* naciente debe pasar por el grado de colonia antes de llegar al de reino. Según los preceptos del *Spiegel*, solamente los "caballeros" de alto rango que hayan vivido un año en la "Sede Madre de Uhu", están habilitados para fundar, con la cooperación de

(Sigue en la pág. 131).

TRINCHIERI



Poderoso reconstituyente -- Estimula el apetito

Facilita la digestión

AGENTES GENERALES:

MOLINARI & HEIL ❦ **Avenida de Mayo 589**



Salutación

diez notables de la ciudad, una nueva colonia. La central de Praga concede entonces la carta de fundación, aunque sometiendo la colonia á un período de prueba que suele durar de uno á dos años. Lo que supone una vigilancia estrecha de los actos sociales por la *Allmutter*, quien se reserva el derecho de matar la nueva colonia, ó de elevarla á la categoría de *reino* si la prueba le ha sido favorable.

Ningún *schlaraffiano* puede visitar sociedades extrañas á la suya sin el correspondiente pasaporte, firmado y visado por un *oberschlaraffie* y el canciller del reino correspondiente.

Las distintas ramificaciones de la institución se comunican entre sí por medio del periódico propio *Schlaraffen Gazette*, editado, escrito é ilustrado por los adeptos, y subvencionado por los *reinos* con vida propia.

Una de las fiestas más típicas y pintorescas de la *Allschlaraffia*, es la *sippung*, ó asamblea semanal. La asociación es avara de invitaciones á gentes extrañas. Sin embargo, cualquier curioso puede hacerse presentar como *peregrino* ó transeúnte por un número determinado de *caballeros schlaraffianos*. Y una vez admitido dentro del *castillo*, es objeto de la más cordial hospitalidad.

Llegado al *vorburg*, ó vestíbulo, el visitante de un *sippung* encuentra á los socios en la delicada operación de cambiar el traje de calle por el yelmo, el tahalí y la espada, á cuyos objetos suelen añadir, en especiales circunstancias, el amplio manto caballeresco y todas aquellas condecoraciones y veneras que posea el interesado.

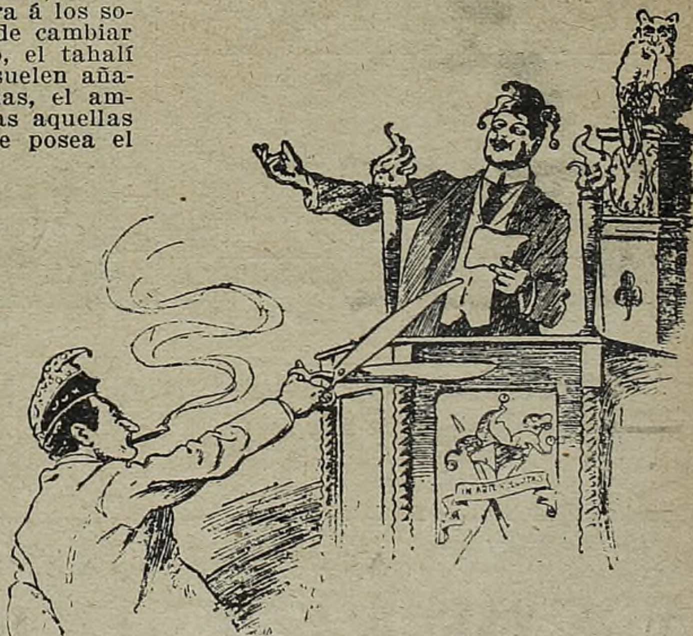
La entrada al castillo propiamente dicho se anuncia á los adeptos con un golpe de tan-tán. Cerca de la puerta de ingreso, yérguese el altar de la deidad protectora de la *Schlaraffia*: un buho perfectamente disecado. Ante aquella representación de Minerva, socios y *peregrinos* se inclinan, reverenciándola, cantando al mismo tiempo el solemne *Uhu*. Tras esta salutación, los recién llegados se aproximan al trono donde se asientan los tres *oberschlaraffien* con las insignias de su alto cargo, é inmediatamente principia el *sippung*.

El *castillo*, tomando como tipo el de San Francisco de California, la más rica de las *schlaraffias* americanas, está decorado lujosamente. A un extremo del salón principal, levántase alta plataforma cubierta de riquísimo tapiz. Bajo el dosel luce, esplendoroso, el escudo de armas del reino. Vasta mesa de aspecto señorial, sustenta gran número de libros, una bandeja de plata rebosante de *antepasados*, y un par de candelabros monumentales.

Frontero al trono, y en el muro opuesto del salón, está el ara de Uhu, con la espada de la justicia, el guante de los retos y varios jarros cuyo empleo está limitado á ciertas ocasiones. El jarro de *Uhu* sólo lo usan los *caballeros* en las recepciones de socios entraños á la agrupación. En cuanto á los asociados de grado inferior, únicamente se les permite oler lo que beben los caballeros. Hay otro jarro, llamado *Lulu*, que funciona en toda salutación dirigida á los *peregrinos*; el que lleva el nombre de *Dudu* pasa de mano en mano bien repleto de cerveza, cuando se formulan votos por la prosperidad de la asociación.

Cerca del ara, hay varias filas de retratos de personajes graves y solemnes; son los asociados que descansan ya en el *Ahalla* ó cielo *schlaraffiano*. En uno de los ángulos, abre sus negras fauces la prisión del castillo; en el opuesto se alza el *Periculum*, la tribuna desde donde desciende sobre el auditorio la ingeniosa palabra de los oradores *schlaraffianos*. Al lado del *Periculum* está el *clavicymbalum* (piano), rara vez sin ocupante. Los muros del salón suelen encontrarse literalmente cubiertos de litografías, acuarelas, trabajos fotográficos, escudos de nobleza, etc.

Flanquean los dos lados más largos del salón sendas mesas de refectorio. Una de ellas es para los "caballeros profesos"; la otra está destinada á los *yunkers* y *knappen*, los dos grados inferiores de la orden. Estos *schlaraffianos* de casta humilde son conocidos por números, y representan dentro de aquella jerarquía extravagante el primer peldaño de



Cortándole el discurso á un orador "latero"

(Sigue en la pág. 133).

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ARTICULOS Á NAFTA

CALENTADORES Y COCINAS ESPECIALES, sin olor ni humo, consumen 3 cent. por hora.—*Hormiguicidas* á fuego exterior, presión continua.—Pidan catálogos: Perú 348.—*Castromán y Cía.*

BIGOTES, PATILLAS Y CEJAS

SALEN AUN Á LOS 15 AÑOS USANDO el *Imantine* del Dr. Grandier. ¡Resultados asombrosos! Frasco $ 3. Por correo, certificado, $ 3.60. En venta: A. Duchesne (único depositario), Esmeralda 574, y en todas las Farmacias y Droguerías.

CAFES, TES Y CHOCOLATES

A LOS MANDARINES.—SISTEMA ESpecial para la torrefacción de cafés. — Rivadavia 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y B. Orden 1117.—*P. Robertie.*

CONFECCIONES

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.— San José y Belgrano.—La casa exclusiva de confecciones para señoras que vende más barato en Buenos Aires.—Se atienden pedidos para el interior.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esq. Buen Orden.



A. E. MORAN, DENTISTA.— Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema. — Buen Orden 17, esq. Avenida de Mayo.



Dr. G. FASCE, JEFE de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sin paladar, para comer á la perfección. Operaciones sin dolor. Rivadavia 3907, esq. Medrano.



ALEJANDRO ZABOTINSKY, Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad 288.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

FOTOGRAFIAS

FOTOGRAFIA PARISIENNE. — UNICA casa que hace retratos de última moda, especialidad para matrimonios y comuniones. — Carlos Pellegrini 752.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.— Wall. — Bmé. Mitre 819 (altos).

JUGUETERIA

EN EL BAZAR DEL UNIVERSO.—C. Pellegrini 539.—Se encuentra el más gran de surtido de juguetes, artículos para regalo, perfumerías, bronces, etc. Visítenos.

LONGINES SCARINCI



LOS NOVIOS TODOS COMpran sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci.* — Florida 142.

MAQUINAS DE ESCRIBIR



SMITH PREMIER. — ¿POR QUE los Bancos de la Nación y Español la han adoptado exclusivamente? ¡Alguna ventaja ha de tener! Catálogos: H. Mackinlay, Florida 85

MOSAICOS



BUENOS Y BARATOS SE VENden en la casa *El Porvenir,* Corrientes 3740. Visítenos. Teléf.: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m.—Miss R. Davies, Maipú 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

PIANOS

DESDE 20 $ AL MES ADQUIERE EN LO DE J. A. Hansen pianos garantidos por 10 años de solidez y elegancia sin rival. Unico concesionario de pianos Norteamericanos Kohler y Campbell.— Tacuarí 464.— Pidan catálogo.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 2460.—Se reciben órdenes de la campaña.

YERBA-MATE



"AL CAYGUA GUAZU", LA mejor que el Paraguay produce. Venta en estuches mecánicos de medio kilo y en tarritos de un kilo, en su único depósito: C. Pellegrini 581 (antes Artes).

la escala que debe subir el *prüfling* (novicio), luego de haber demostrado, tras un período de prueba dificilísimo cuya duración es de seis semanas, por lo menos, que su calibre mental le hace digno de pertenecer á la *Schlaraffia*.

Preside la mesa de los novicios el funcionario llamado *yunkermeister*, quien, provisto de unas disciplinas de nueve puntas, mantiene el orden entre el elemento mozo y le enseña los preceptos del *Spiegel* y el ceremonial *schlaraffiano*.

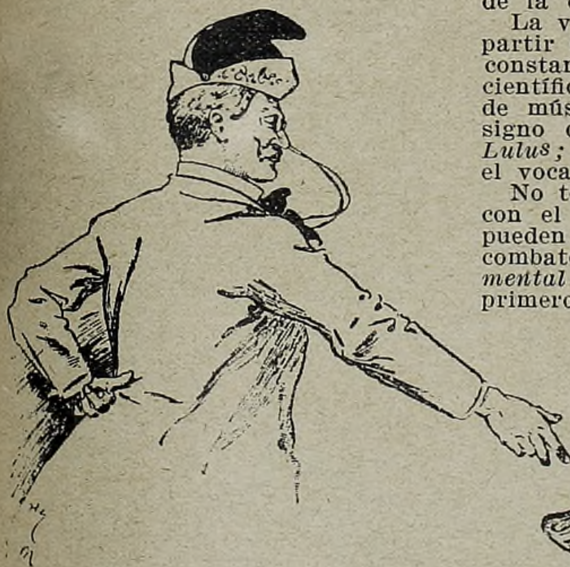
En la cabecera de la mesa destinada á los caballeros se sienta el *reichsmarschall*. A él le *corresponde*, obedeciendo á las indicaciones de los *oberschlaraffien*, hacer sonar el toque de *cubrefuego* en el tan-tán del castillo. Entre el *reichsmarschall* y el trono se halla la mesa del *kantzler*, jefe de todos los departamentos administrativos y autoridad suprema en la oligarquía *schlaraffiana* después de los tres magistrados imperantes.

Las reuniones son inauguradas con un breve discurso del *oberschlaraffle* presidente, que disfruta del tratamiento de *Eure Herrlichkeit*, ó *Vuestra Magnificencia*.

Una vez terminado el *speech*, el encargado del *clavicymbalum* hace sonar el instrumento, y la asamblea entera entona el *Canto de Apertura*, inspirado himno compuesto por cualquiera de los músicos pertenecientes á la asociación. Digamos á este propósito que el *Album Lírico* de la *Allschlaraffia* consta de dos gruesos volúmenes conteniendo exclusivamente cantos originales y composiciones diversas de los asociados. Algunas de esas composiciones son de verdadero mérito.

Con el último eco del *Canto de Apertura* se inicia la combustión de cigarros y pipas y da comienzo el trasiego de espumante cerveza desde los labrados jarros de porcelana á las resecas gargantas, mientras el *protocollant*, ó secretario, da lectura al acta de la sesión anterior; acta que se encuentra escrita en versos humorísticos y donde el autor hace gala de sus talentos satíricos. La variedad de estilo se asegura mediante la remoción semanal del secretario de actas.

Sigue á la lectura del acta la de aquellas cartas recibidas durante la semana de los reinos y las colonias *schlaraffianas*. Mientras tanto, el *reichsmarschall* ha entregado al trono una lista de los indivi-



Un reto



El "yunkermeister" ó preceptor

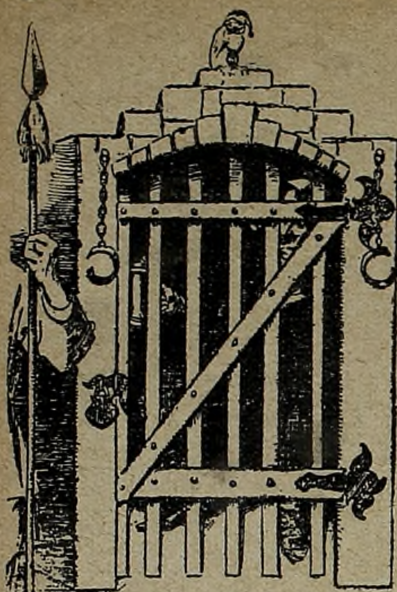
duos que se ofrecen voluntariamente, ó que sin ofrecerse tienen aptitud para la oratoria, la lectura de versos, el arte dramático, el músico, ó, en una palabra, para todo aquello que pueda contribuir á amenizar las reuniones *schlaraffianas*. Todo nombramiento hecho por el trono á ese propósito debe aceptarse con la fórmula: "Gustosísimo y dispuesto".

Otra ceremonia imprescindible es la presentación al trono de los *schlaraffianos* extranjeros, á quienes saluda en humorísticos términos el presidente, entregándoles al final de la alocución un respetable jarro de cerveza. El *reichsmarschall* pasa entonces lista á los socios, designándolos por sus nombres *schlaraffianos*. Los presentes deben contestar: "Aquí"; los ausentes tienen la obligación de justificarse ante la asamblea. Cuatro faltas consecutivas suponen la pérdida de la condición *schlaraffiana*.

La verdadera diversión da principio á partir de este instante. Los programas constan de disertaciones literarias ó científicas, lectura de poesías y trozos de música instrumental ó vocal. Como signo de aprobación se emplea la voz *Lulus*; la desaprobación se expresa con el vocablo *Ul-ul*.

No todos los censurados se conforman con el infamante *Ul-ul*, y en ese caso pueden retar á sus ofensores á mortal combate. El duelo *schlaraffiano* es ser *mental y material*, subdividiéndose el primero en *ordinario* y *con armas bien templadas*. Tratándose del duelo ordinario, los duelistas eligen por sí mismos un trabajo en armonía con sus talentos especiales: un trabajo que puede versar sobre poesía, música, pintura, escultura ó cualquiera otra materia artística. Los combatientes presentan, dentro del plazo máximo de una semana, sus respectivas composiciones, de cuyo mérito juzgan los caballeros de la *Schlaraf-*




La mazmorra de la Schlaraffia

fía en sesión secreta. La victoria corresponde al duelista que reuna á favor de su obra mayor número de votos.

En los desafíos con *armas bien templadas*, es el trono quien propone los asuntos que han de ser tratados. Las restantes condiciones son en un todo iguales á las del duelo ordinario; sólo que en esta forma de desafío, el victorioso recibe como premio un "antecesor ilustre".


Salutación á Uhu

El duelo material ocurre con menos frecuencia. Débese ello á que exige por parte de ambos adversarios maestría suprema en el arte que profesen, toda vez que el duelo sigue inmediatamente á la provocación, empleándose las *armas bien templadas* que proporciona la presidencia. Dichas armas consisten en un tema difícil de literatura ó música. Dicho sea en honor de la *Schlaraffia*, estos duelos, sobre no ser raros, ofrecen brillantes resultados.

A veces, ocurre que durante una sesión el preopinante se extiende en mayores consideraciones de las que fueran menester. Si tal acontece, la asamblea le advierte por medio de grandes tijeras de palo esgrimidas bajo las propias narices del *latero*. En el caso de no darse éste por aludido, á los pocos minutos hace su aparición en la sala el personal de la ambulancia sanitaria, que sin andarse en contemplaciones se lleva en una camilla al ocupante del *Periculum* y lo deja á la misma puerta del castillo.


Salón principal del local de la Schlaraffia, de Berlín

Los reincidentes del delito de pesadez sufren arresto en la "mazmorra" *schlaraffiana*. En casos extremos, hasta se llega á la "decapitación" del culpable. Cuando tal acontece, el "ejecutado" no puede asistir al resto de la velada sino en calidad de "espectro". Lo que equivale á pasar ignorado de sus compañeros durante tres ó cuatro horas. Como compensación, se le autoriza á jugar alguna que otra mala partida, como tal espectro, á los concurrentes al acto. Para que el "muerto" vuelva á la vida es necesariio que el infalible *oberschlaraffie* se digne realizar el milagro.

Las reuniones se interrumpen dos veces en la noche, para dar lugar á la *Schmuspause*. Es un descanso corto que aprovechan los *schlaraffianos* para abandonar sus asientos, charlar libremente en grupos, fumar, comer y beber cerveza.

Terminado el segundo descanso, da principio la última parte del *Sippung*, período el más animado de la fiesta, puesto que durante él reina mucha mayor libertad en cuanto al uso de la palabra. Menudean entonces los discursos humorísticos y las observaciones ingeniosas. Cualquiera infracción de las reglas del *Spiegel* proporciona al *Kneifer* (pellizcador), ocasión de tender su bolsa limosnera á los perturbadores del orden. Estos satisfacen en el acto la multa correspondiente á la infracción cometida, yendo á engrosar el importe de la caja social á un fondo benéfico destinado á repartir socorros en Nochebuena.

Las cuestaciones oficiales son bastante frecuentes en las *Schlaraffias*; pero debe advertirse que todas esas sumas no tienen otro objeto que procurar honesto esparcimiento á los asociados, contribuyendo á la celebración de mayor número de veladas y, por ende, al mejoramiento mental de los *schlaraffianos*.

Las asambleas terminan á las doce en punto de la noche. El *Sippung* finaliza con el *Canto de despedida* y con el desfile de los congregados ante el trono de los *oberschlaraffien*. Una reverencia postrera ante el altar de *Uhu*, y los divertidos concurrentes abandonan el *castillo* dejándolo entregado al silencio y á la soledad hasta la semana inmediata.

SIGMUNDO KRAUZ.



NUEVAS INVENCIONES

FRASCO DE PESADAS.—Este frasco, en vez de estar cerrado por un tapón ordinario de esmeril, lo está por una cápsula de vidrio, tronco-cónica, que se aplica exactamente sobre una zona de poca anchura é igualmente rodeada de la embocadura tronco-cónica correspondiente del frasco. Pasando con un pincel sobre la zona de contacto una ligera capa de vaselina, se obtiene un cierre absoluto; así se puede tener mucho tiempo en un frasco cristales de carbonato de soda sin que absorban humedad ninguna. La cápsula se pone y se retira con gran sencillez.


Frasco de pesadas

AVISADOR PROTEX.—Es preciso inventar avisadores nuevos, ya que los ladrones no descansan de día ni de noche. El que describimos es muy práctico y basta colocarlo en cualquier cerradura para que funcione al menor ataque. Un sólido aparato de relojería está colocado sobre un platillo fijo y recubierto por una campana metálica. Se remonta el resorte del movimiento haciendo girar á fondo la campana. El todo está atravesado por un clavito rodeado de un paso de tornillo.

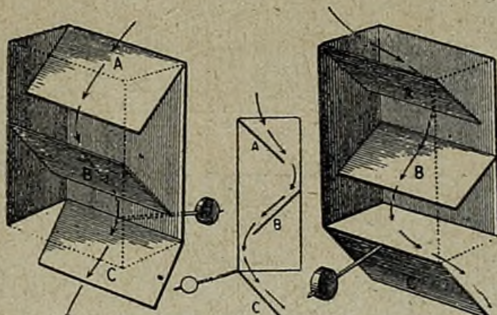
CAJA DE SEGURIDAD PARA CARTAS.—Con frecuencia se cometen sustracciones de cartas en los buzones públicos ó particulares. El procedimiento empleado es muy sencillo; una larga y delicada varita untada con cola es introducida por la abertura de la caja, las cartas se adhieren, se las retira con precaución y el golpe está dado. Este medio poco escrupuloso se usa también para desvalijar las cajas de los comerciantes y los troncos que reciban las ofrendas de personas caritativas. Míster Chabert ha ideado un aparato sencillo que imposibilita esas maniobras.

Después de la hendidura de la caja se coloca al paso de las cartas ó de las monedas placas inclinadas en sentido opuesto unas á otras. Las cartas ó monedas que se depositan en esta caja descienden fácilmente; pero es imposible de todo punto introducir hasta el fondo una varita, pues queda detenida por las placas de seguridad.

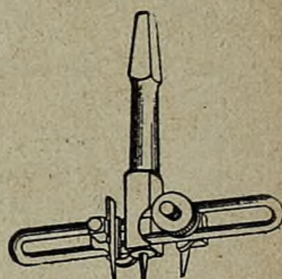
APARATO PARA CORTAR RODAJAS DE MADERA.—Suele ser fastidioso y difícil cortar regularmente con sierra rodajas de madera; cuando la plancha es muy delgada se corre peligro de romperla y esto suele suceder cuando está á punto de terminar el trabajo. Una casa americana ha ideado al efecto un aparato sencillo



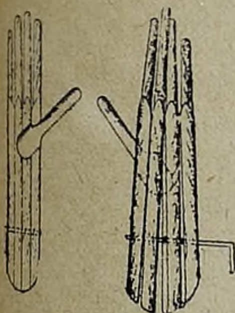
Avisador Protex

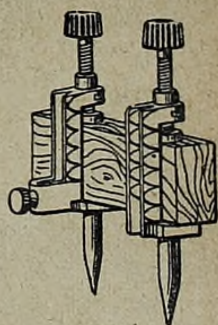


Caja de seguridad para cartas


Corta-rodajas

y eficaz que puede ser montado sobre un berbiquí. La figura representa la especie de tallo de mecha que permite el montaje. Al extremo de lo que sería la mecha hay una punta que sirve de eje al mecanismo. A un lado y otro hay dos deslizadores de hilo metálico encorvado y muy fuerte; sobre cada uno de ellos puede ponerse una cuchilla que se asegura con tornillos. Como ambos cuchillos se fijan en sentido inverso á la misma distancia de la punta que sirve de eje y sobre la que apoya la plancha de madera, basta hacer girar el aparato para que la madera quede cortada geométricamente en redondo.


Limpia-guantes

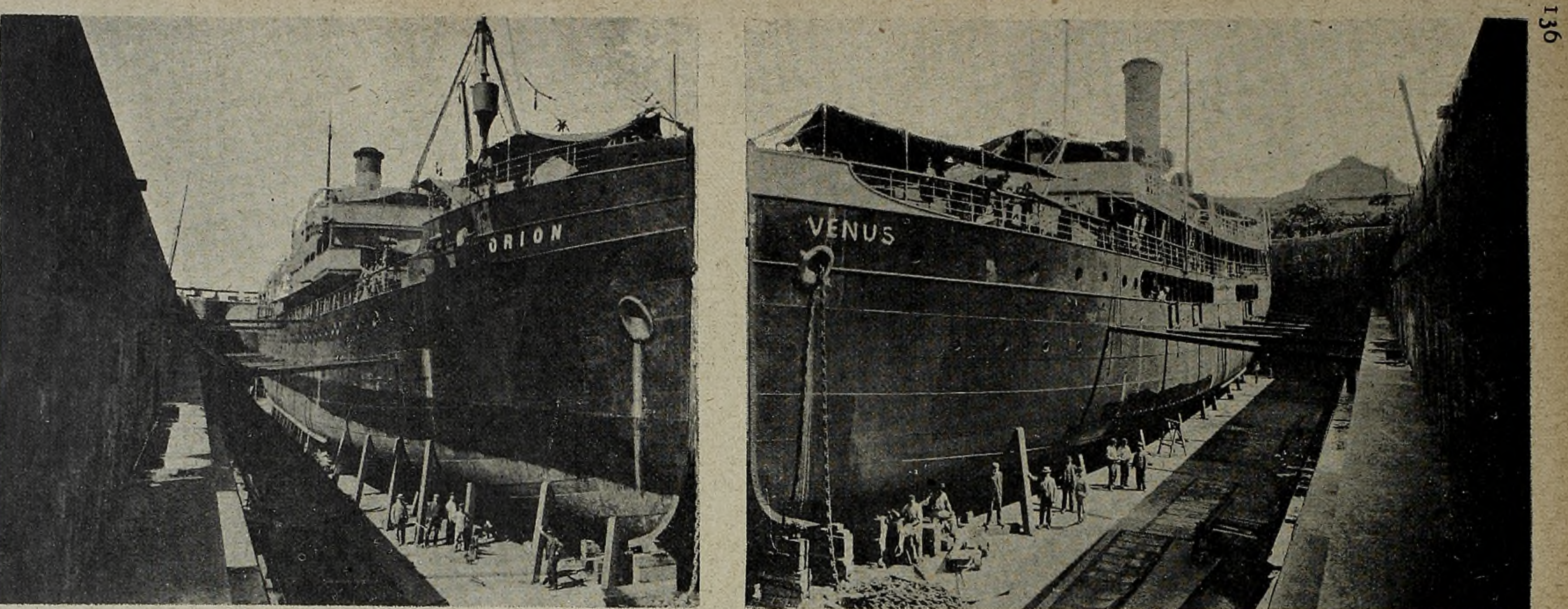

Puntas para compás de carpintero

LIMPIA-GUANTES.—Este aparato facilita mucho la limpieza y conservación de los guantes prolongando su duración. Es una especie de mano articulada, en madera brillante: tiene cinco dedos movibles, reunidos solamente por una palanqueta alrededor de la cual puedan girar. Se coloca el guante sobre esa mano artificial; se disponen los dedos de modo que se pueda llegar fácilmente á todas las partes del guante y se limpia con bencina.

PUNTAS PARA COMPÁS DE CARPINTERO.—Estas puntas sirven para improvisar un gran compás para todos los trabajos de ebanistería, carpintería, etc., no sólo por medio de una regla, sino con ayuda de un simple trozo de madera cualquiera, siempre que sus dimensiones transversales le permitan penetrar y mantenerse en las duelas á que van unidas las puntas. Nuestro grabado representa las dos duelas montadas una al lado de otra sobre una regla cuadrada; pero, en general, se las pone á mucha mayor distancia, pues es raro que se tenga que trazar un círculo de radio tan corto como el que correspondería á la distancia indicada en la figura.

Una de las puntas, la que se presenta adelante, es metálica y sirve para marcar el centro. La otra punta se puede pasear sobre la superficie en que se quiere trazar el círculo, merced á un fuerte tornillo de presión.

La industria naval argentina



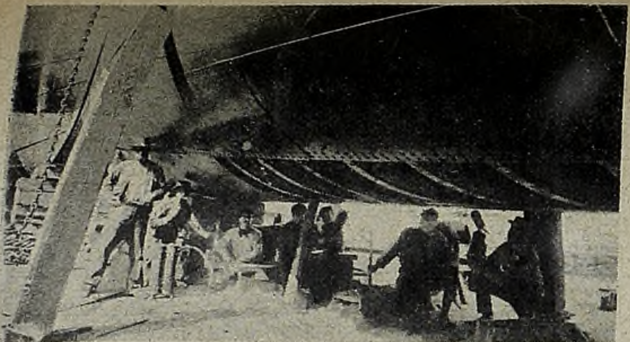
La varadura del vapor "Orión", del Lloyd brasileño, cerca del puerto de Río Grande, fué un siniestro marítimo de gran resonancia, pues la hermosa nave había quedado tan maltrecha después del percance, que se la consideró completamente perdida. Los forros habíanse desgarrado, destruyéndose la armazón de la segunda sentina, quedaron al descubierto las cuadernas, y habían saltado algunos tablones del forro interior, abriéndose un rumbo considerable por donde entraba el agua á torrentes.

No menores fueron los destrozos en el caso del vapor "Venus", de la misma compañía de navegación, que tocó igualmente en un bajo cerca de Corumbá.

Ambas desgracias afectaron profundamente á los navegantes de las costas transatlánticas, pues los dos barcos estaban perfectamente clasificados en el *Lloyd*, y conocíase la pericia y especiales dotes de mando de sus coomandantes, los señores Antonio Fernández Capella, que mandaba el "Orión", y Oscar Ramanguera, á quien el "Venus" estaba confiado.

Y la doble catástrofe había impresionado más á los conocedores de las condiciones marineras de ambas naves, que tantas veces habían hecho la travesía de Río de Janeiro á Buenos Aires por las peligrosas costas del Brasil. Creyéronse los dos vapores totalmente perdidos, tanto por la gravedad de los desperfectos ocasionados en ambos barcos, como por la creencia de que, no habiendo astillero ni dique dotado de recursos suficientes para la reparación, fuera necesario abandonar ambos barcos, pues no había que pensar en poderlos llevar á los grandes astilleros europeos.

El "Orión", vapor brasileño, es







un barco que mide 269 pies de eslora, 37'8 de manga y 19'5 de puntal.

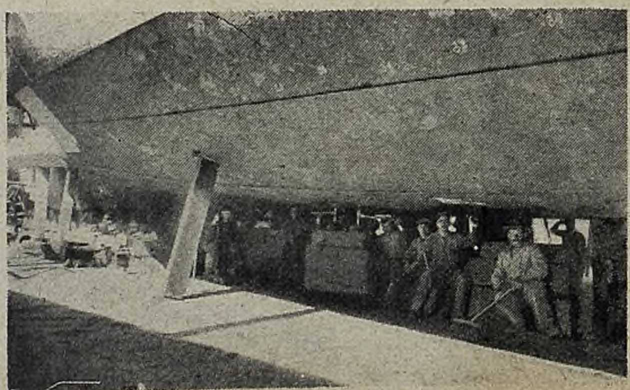
El "Venus", también brasileño, mide 200 pies de eslora, 30 de manga y 8,9 de puntal.

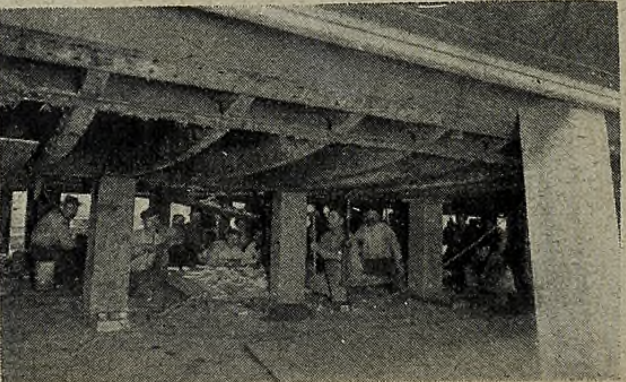
Se comprende, pues, que habiendo sufrido tanto, reparar esa avería era casi como reconstruir el barco. Otro tanto podía decirse de las del "Venus", que también podía consirerarse completamente perdido.

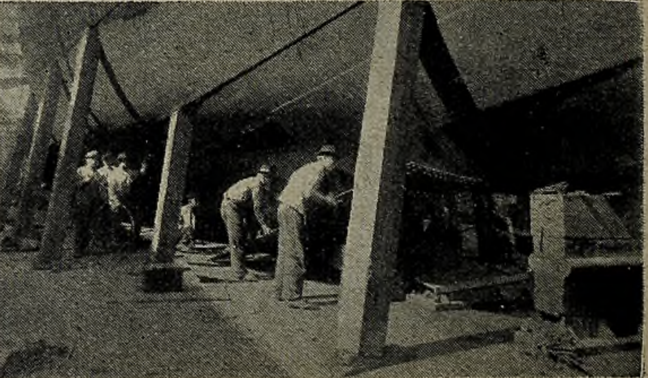
Pero los representantes del "Lloyd Hamburgués", asegurador de ambos barcos, señores O. Callsen, perito de la compañía y Karl Spakovoski, ingeniero naval, conocían mejor tanto los recursos de nuestros arsenales, como los hombres capaces de manejarlos, y decidieron sacar á licitación las obras de reparación necesarias que habían de efectuarse en los diques nacionales de carena bajo la inmediata inspección de los funcionarios del Lloyd Hamburgués.

Fueron las obras adjudicadas á los señores Lesslie, Wilson y Cía. y Luis Aicardi, que acometiendo la empresa la han llevado á término con una pericia tan consumada, que puede decirse han rehecho las dos naves completamente desde la quilla hasta la borda, pues lo que no estaba fracturado estaba tan maltrecho y descompuesto que ha sido necesario reconstruirlo.

Es un notable triunfo de la naciente industria naval argentina el trabajo llevado á cabo por los señores Lesslie, Wilson y Cía. y el señor Luis Aicardi, y de él podrá formarse idea el lector, comparando las fotografías, que representan el estado de ambas naves antes y después de las reparaciones.







Jabon curativo TINKAL



Contiene los principios curativos de ciertos lagos de la India.

TINKAL cuya propiedad de **suavizar y embellecer** el cutis es especialmente aprovechado por las señoras para el tocador y para el baño y recomendado por su pureza para el uso de la infancia.

Fuertemente perfumado con esencias puras extraídas de las más delicadas flores.

Es muy agradable y el usarlo una vez es adoptarlo para siempre.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

CRUSTÁCEOS.—Animales anélidos, de respiración acuática que se efectúa por bronquios ó por la piel, pero nunca por tráqueas. Los anillos de los crustáceos son sólidos de estructura pétrea, y en algunas épocas los mudan como la piel de los reptiles y de las larvas de algunos insectos. La boca, situada bajo la cabeza, es un aparato de masticación ó de succión, y está armada de tres pares de maxilares externos y de varias mandíbulas. Las patas, que suelen ser cinco ó siete pares, son de forma variable, según sirvan para caminar por el agua, para nadar, ó para agarrar los cuerpos. En este último caso, están terminadas por una especie de pinzas. Los crustáceos son de facultades limitadas, y su sentido más desarrollado es el de la vista. Las hembras llevan, generalmente, los huevecillos, ya fijos en la parte posterior del cuerpo, ya guardados en el interior en bolsas de incubación. Se desarrollan mediante metamorfosis y mudas sucesivas antes de adquirir su forma definitiva.





Crustáceos.—Langosta y cochinilla



Cuadradillo

Los crustáceos son animales que no consideramos ni como útiles, ni como perjudiciales. Algunos se emplean como alimento, pues su carne es agradable y nutritiva; pero algo indigesta. Entre los crustáceos figuran los *cárabos*, las *langostas*, los *cangrejos* de río, los *cangrejos* de mar, los *langostinos* y las *centoyas*.

CUADRADO.—Pescado chato, abundante en el océano Atlántico, muy parecido al sollo. Su carne es poco apreciada. La especie más abundante es el cuadradillo, cuyo tamaño puede llegar hasta 70 centímetros.

CUADRANTE SOLAR.—Instrumento que sirve para marcar la hora mediante el movimiento aparente del sol. Sabido es que el mediodía en un sitio es cuando el sol pasa por el meridiano, es decir, por un plano en que están el punto y el eje de la tierra. Hasta el mediodía, el sol sube, después desciende, siguiendo su marcha de Este á Oeste. El cuadrante solar se compone de una varilla ó lámina llamada *estilo*, orientada en la línea de los polos y dispuesta en un plano fijo en el cual proyecta su sombra, la cual va cambiando de posición á medida que el sol avanza. Partiendo de la base del *estilo* hay trazadas unas líneas en el plano en que se levanta, esas líneas tienen los números de las horas, de modo que cuando la sombra esté en la línea donde está el número 2, serán las dos de la tarde.



Diversas piezas que constituyen la boca de los cangrejos

CUARZO.—El cuarzo ó cristal de roca es sílice pura, cristalizada con enorme dureza. Se encuentra en los Alpes del Valais y del Delfinado. En su mayor estado de pureza es incoloro y límpido; pero puede contener pequeñas cantidades de substancias extrañas que le comuniquen hermosas coloraciones. Se encuentran cristales amarillos, rosados, azules y verdes, semejantes á las piedras preciosas (topacio, zafiro, rubí, esmeralda, etc.), y muchas veces usurpan sus nombres. Los más hermosos cuarzos coloreados son las amatistas.

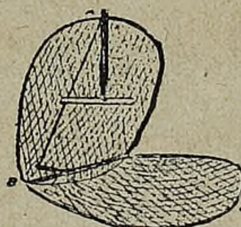
El cuarzo se empleaba antes para la ornamentación, á pesar de la dificultad de tallarle. Pero hoy es preferible el cristal artificial que se trabaja más fácilmente.



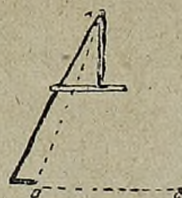
Cuadrante solar

CUASIA.—Arbusto de la familia de los *rutáceas*, procedente de Guayana. La raíz es uno de los amargos más enérgicos de que puede disponer la farmacopea. Sus efectos se asemejan á los de la genciana, por carecer de toda astringencia. Se emplea en maceración en el agua ó en el vino, contra la dispepsia, la clorosis y los vómitos nerviosos.

CUATRO DE CAZA.—Es un aparato que interviene en muchas trampas de caza, para hacer que se cierren en cuanto la pieza ha caído en ellos.



Cristales de cuarzo



Disposición del cuatro de caza



Enorme cristal de cuarzo en el Jardín de Plantas de París.

Nada más fácil que construir uno de estos aparatos. El adjunto diseño, da idea de su disposición.

CUBO.—El volumen del cubo es igual á la 3.a potencia de una de las aristas. Sea, por ejemplo, un cubo de 25 centímetros de arista ó de lado. Su volumen será igual á 0,25X0,25 X0,25= á 15.625 centímetros cúbicos, ó sea 15 decímetros y 625 centímetros cúbicos.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

El adjetivo está caracterizado en Esperanto por la terminación *a*, de modo que añadiéndola á una raíz cualquiera se forma el adjetivo correspondiente. Ejemplos: *patro* = padre, *patra* = paternal; *muziko* = música, *muzika* = musical; *lumo* = luz, *luma* = luminoso.

El plural de los adjetivos se forma añadiendo una *j* al singular (que no aumenta el número de sílabas, ni cambia el lugar del acento tónico). Ejemplo: *feliĉa* = feliz, *feliĉaj* = felices.

El acusativo se indica, como en los sustantivos, por la terminación *n* (*an, ajn*). Ejemplos: Ví á la hermosa muchacha = *mi vidis la belan knabinon;* traiga usted los libros grandes = *alportu la grandajn librojn.*

Como acaba de indicarse, el adjetivo puede recibir la forma de plural (*aj*), pero en ningún caso puede tomar la terminación (*in*) del femenino; es decir, que concierta en número solamente con el sustantivo á que se refiere. Ejemplos: el hombre hermoso = *la bela viro;* la mujer hermosa = *la bela virino;* los hombres hermosos = *la belaj viroj;* las mujeres hermosas = *la beloj virinoj.*

Adjetivo *calificativo* es el que califica al sustantivo; los grados de calificación son tres: *positivo, comparativo y superlativo.*

Positivo es el que simplemente emite la idea de la cualidad, como *bona* = bueno; *utila* = útil.

Comparativo es el grado de calificación que compara la cualidad de un sustantivo con la de otro; en Esperanto se indica con las voces *pli* = más, y el obligado *ol* = que (superioridad); *malpli* = menós, *ol* = que (inferioridad), y *tiel* = tanto.

kiel = como }
ke = que } (igualdad).

Ejemplos

La hundo estas pli fidela, ol la kato = El perro es más fiel que el gato.

La kato estas malpli fidela, ol la hundo = El gato es menos fiel que el perro.

La luno estas tiel bela, kiel la suno = La luna es tan bella como el sol.

La libro estas tiel plena, ke oni decidis ĝin publikigi = El libro es tan completo que han decidido publicarlo.

Las comparaciones de cantidad se indican con las expresiones:

pli da... ol da (superioridad),
malpli da... ol da (inferioridad),
tiom da... kiom da (igualdad).

Ejemplos: ¿Tiene Vd. tanto vino como pan? = *Ĉu vi havas tiom da vino, kiom da pano?* — Tengo más vino que pan y menos pan que aceite = *Mi havas pli da vino, ol da pano kaj malpli da pano, ol da oleo.*

Los términos primeros de la comparación (*pli, malpli, tiel y tiom*) son susceptibles de modificación no oracional. Ejemplos: El es mucho menos alto que mi hermano = *Li estas multe malpli alta, ol mia frato.*— El río era tres veces más largo = *La rivero estis trifoje (ó tri fojojn) pli longa.*—Ella es extraordinariamente más joven de lo que yo creía = *Ŝi estas eksterordinare pli juna, ol mi kredis.*

El *superlativo*, tanto en castellano como en la lengua internacional, indica el sumo grado de la cualidad. Divídese en *absoluto* y *relativo.*

El superlativo *absoluto* se forma anteponiendo al positivo el adverbio muy (*tre*), como *tre akceptebla* = muy aceptable; *tre forta* = muy fuerte.

El superlativo *relativo de superioridad* se indica con las palabras *la plej...* (el más) *el* (de, ó de entre). *Henriko estas la plej ĝentila el miaj amikoj* = Enrique es el más cortés de mis amigos, ó de entre mis amigos.

Para el superlativo *relativo de inferioridad* se emplean las palabras *la malplej...* (el menos) *el* (de ó de entre). *La malplej modesta el ni* = El menos modesto de nosotros.

Se ha de tener presente, como es natural, que este grado se usa cuando las personas ó cosas, de entre las que seleccionamos una, son más de dos, pues en el caso de ser dos solamente, debe emplearse el grado comparativo. Ejemplo: De mi dos hermanas, Petra es la más hermosa = *El miaj du fratinoj, Petrino estas la pli bela.*

El artículo que acompaña al superlativo relativo puede suprimirse, si se quieren obtener expresiones más breves. *Ŝi estas plej bela ó la plej bela.*

Los términos comparativos y superlativos preceden siempre á los sustantivos y adjetivos que modifican, como se habrá observado en los ejemplos anteriores.

El adjetivo puede colocarse antes ó después del sustantivo. Esta libertad se aprovecha para dar mayor eufonía ó vigor á la frase. Las expresiones *la bela rozo ó la rozo bela*, son igualmente usuales y correctas. Cuando varios adjetivos califican á un mismo sustantivo pueden anteponerse ó posponerse todos á este último y aun se da el caso de interponer el sustantivo, como se ve en este ejemplo, mil veces repetido: *La bela lingvo internacia Esperanto* = El hermoso idioma internacional Esperanto

Adjetivos numerales

Estos adjetivos circunscriben la extensión en que tomamos el significado del sustantivo ó bien demuestran el orden en que las cosas se suceden. A la primera forma corresponden los *cardinales*, y á la segunda los *ordinales.*

Numerales *cardinales*. En la lengua internacional Esperanto son invariables. *Unu*, uno; *du*, dos; *tri*, tres; *kvar*, cuatro; *kvin*, cinco; *ses*, seis; *sep*, siete; *ok*, ocho; *naŭ*, nueve; *dek*, diez.

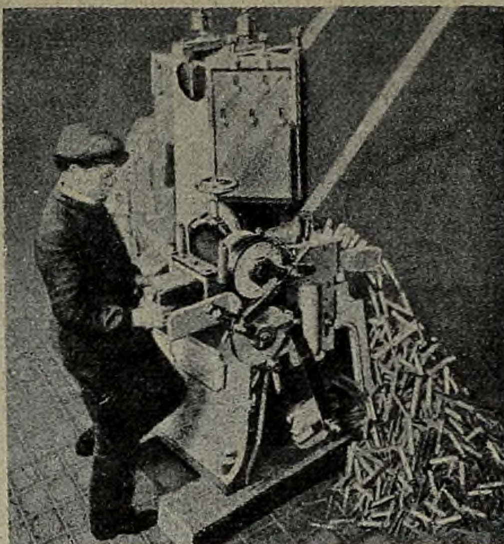
(Continuará)

Astillas para encender lumbre

La preparación de estas astillas es una rama no despreciable de la industria de los leñadores. Se sacan de todas las partes del árbol: tronco, ramas gruesas, residuos de maderas viejas ó desperdicios de corralones de madera. Hasta aquí se partían los trozos utilizables con hacheta, lo que daba astillas irregulares y hacía lenta y costosa la producción. Es, pues, evidentemente ventajoso sustituir el trabajo mecánico al de mano y al efecto, mencionaremos una ingeniosa máquina ideada por los constructores ingleses Hill y Herbert, que divide con regularidad y rapidez los bloques de madera, aunque encierren clavos ó trozos de hierro.

La máquina es de tipo vertical, recibe la fuerza por una correa y el árbol que hace obrar el cuchillo está provisto de un volante pesado y bien equilibrado. En nuestra lámina se indica cómo son colocados los trozos de madera en la máquina, dos cilindros dentados los arrastran y según la velocidad de rotación que se les imprima resultarán las astillas más ó menos gruesas.

Los cilindros pueden tomar las posiciones más variadas uno respecto á otro hasta quedar perpendiculares, es decir, que se los acerca ó se los aleja, según el tamaño del bloque introducido, que se mantiene en su puesto merced á otros cilindros verticales. Dos cuchillos en posición perpendicular hienden con fuerza irresistible la madera en el sentido de las dos diagonales, siendo tal la rapidez del aparato que puede dar hasta 200 cortes por minuto. La máquina lleva, lateralmente, un cuchillo suplementario, destinado á cortar previamente los trozos de madera demasiado voluminosos ó anchos para penetrar en el conducto que les arrastra hasta ponerlos bajo los cuchillos.



Máquina para cortar astillas

Cuando uno de los cuchillos viene á chocar con un cuerpo demasiado duro, inmediatamente una clavija hecha de materia poco resistente se rompe y la comunicación entre las partes de la máquina queda interceptada. Es facilísimo sustituir la clavija, después de separar el trozo peligroso. El aparato es ingenioso y fuerte, y puede prestar servicios muy apreciables.

Una vez cortadas las astillas no hay más que bañarlas en un barniz resinoso susceptible de arder con facilidad y sin interrupción, con llama persistente, que se consigue al carbón.

LA PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS

de Daniel Etkin

RIVADAVIA 2743 al 45

Taller: RIVADAVIA 2856
Cooperativa Telefónica 453 (Oeste)

La gran fábrica de muebles en donde continuamente trabajan 96 ebanistas de especialidad, ha resuelto vender sus artículos directamente al consumidor á los precios de por mayor.

Precios que se recomiendan por si mismos

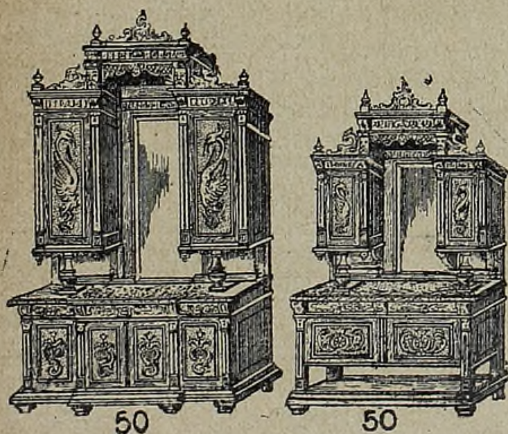
Núm. 2. Juego de dormitorio Luis XV, mármol rosa y lunas biseladas.......................... $ 270
Núm. 3. Rico juego de dormitorio nogal y roble, mármol rosa de Verona y lunas bisel 7 piezas .... » 340
Núm. 5 Juego dormitorio, 4 piezas, de 1 persona, de pino tea lustrado, lunas francesas................. » 88
Núm. 8. El mismo juego para matrimonio........................ » 120
Bonito comedor de pino tea lustrado.......................... » 135
Núm. 9. Sólido juego de dormitorio Luis XIV mármoles rosados y lunas bisoté....................... » 190

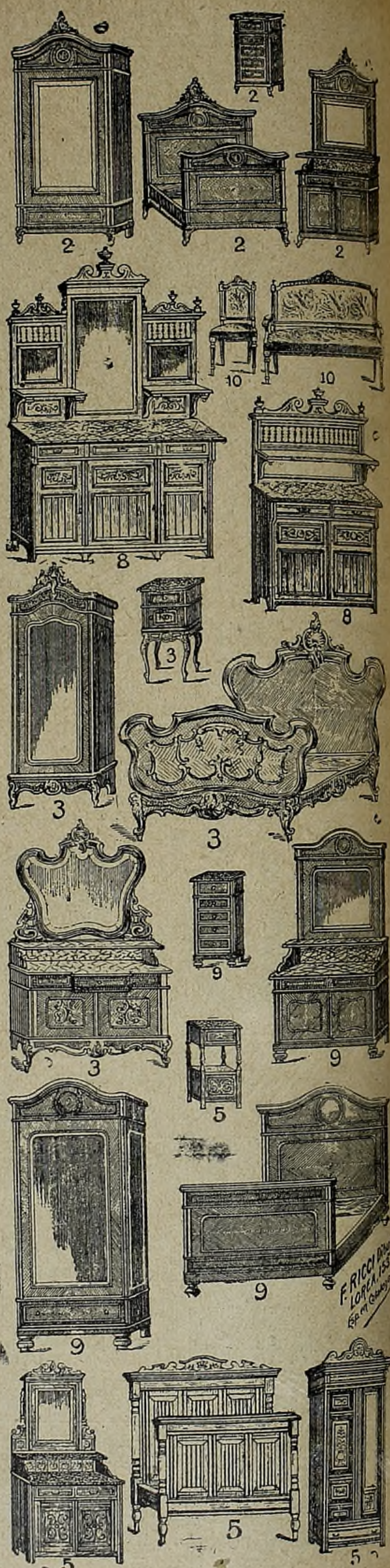
Todos los dormitorios mencionados son de 2 plazas.

Núm. 50. Comedor de nogal y roble, mármoles rosa finos .... » 290
Elxcepcional! Magníficos juegos de sala de 10 piezas, tapizado en lampás » 135
Juego de sala, 9 piezas, Luis XVI, tapizados en rico gobelín........... » 75
Fundas de piqué.......................... » 14
Núm. 1. 12 sillas vaqueta, armazón de nogal.......................... » 175
Roperos de nogal enchapado........ » 30
Cama de madera, de 1 persona, pino tea............................. » 8

Cada mueble lleva el sello de la fábrica que garante su solidez por 20 años como mínimum.
Embalaje y remisión gratis.
La casa se hace cargo por roturas.
Se reciben giros bancarios postales, letras y cheques.

La casa no exige el pago adelantado. Cobra las mercaderías después que el comprador las recibe á su entera satisfacción.





ENTRETENIMIENTOS

JEROGLIFICO SIN ORTOGRAFIA





50 tak

SENTENCIA



UN REGALO



PROBLEMA GRAFICO

¿Qué representa esta silueta?



Si se aplican discretamente sobre la parte obscura, los recortes blancos que van trazados debajo, se tendrá la respuesta á la pregunta.

INTRINGULIS



Colocando letras donde están los puntos resultará *primera* y *tercera* algo que hay en geometría, y el *todo* un vegetal que vale muy poco y cuyas aplicaciones me tienen sin cuidado.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 173

A la *Silueta*:



Al *Acróstico diagonal*:

C E L I A
A **L** E J A
E L **E** N A
M A R **T** A
B E R T **A**

Al *Comprimido*:
UN BONAPARTE

Al *Nombre propio*:
ELENA

SOLUCIONISTAS

F. Guilenea (hijo), Victorio Botino, Jaime Quesada, Susana Bustos Arana, Arturo Pagano, Amelia Massa, Enriqueta B. de Orgiles, Alfonso J. Milane, Manuel Barreiro, José Bonini, W. C. Correa, Rafaela Mondado, Fernando Xatruc, A. Bravo, Martín Lacoizqueta, Italina Provenzali, Domingo M. García, B. Schmidt, Edmundo Campominosa, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **El oro es el rey del mundo,** con palabras tomadas de los avisos de este número indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 28 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección "Entretenimientos"*, y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908.



Guía oficial municipal del Jardín Zoológico.—Es un libro de mucho interés para las personas que visitan ese establecimiento importantísimo, pues sobre encaminar al visitante del mejor modo para recorrer todas las instalaciones, le informa en cada una sobre la naturaleza, índole y costumbre de los animales, que en ellas se exhiben, y le indica las diferentes dependencias.

Piezas musicales.—Cinco han llegado á nuestra redacción:

1a. El Firulete, tango criollo, por *Dafné Zenón Rolón*. El autor de esta piececita ya ha producido otras, que no son tan ligeras como parece indicar su título. Esta, como las otras, es más bien un estudio, resultado de juveniles alientos que el público se complace en estimular con su aplauso.

2a. Himno al trabajo.—Música y letra de la señorita *Victoria Ambrosetti Vila*. Sin más pretensiones que las de una canción dedicada á la clase escolar, ha compuesto la señorita Ambrosetti un himno de motivo fácil y armonioso, como para que la letra educadora quede grabada en la memoria, al mismo tiempo que el ritmo.

3a. Meditation, vals lento, por *Rodolphe Lamarque*. Es una composición sencilla, fácil, elegante y armónica, que ha tenido buena aceptación entre los aficionados al divino arte.

4a. El Cachafaz, primer tango criollo para piano, por *María D. Cermesoni*. Ahora, que tan de moda están los tangos, es difícil encontrar algún motivo que tenga originalidad. Sin embargo, la autora de éste ha logrado vencer ese inconveniente y su producción se sale del adocenamiento general.

5a. La Perla de Mar del Plata, segunda polca, marcha militar, esencial para Two Step, por *Ramón Coll*. El autor tiene una reputación hecha como compositor inspirado y trabajador infatigable. Ha formado así un buen repertorio, en el cual nada desmerece su última obra.

---

dejarle su manda correspondiente, sin otra condición que la de no separar en vida á la huérfana de una mozuela, cuatro años mayor que Clara, con quien ésta se había criado y á quien, no obstante la condición humilde de Juanita—pues no pasaba de ser una criada suya—quería entrañablemente.

La viudez que lloraba nuestro sabio, sus aficiones que le incitaban á la soledad, las circunstancias que le atraían al retiro, le indujeron á cambiar de residencia, y los dos inseparables, con sus retortas y crisoles, sus pluviómetros y brújulas, sus pedruscos y sus fósiles, fueron á sepultarse en Pinto entre la inocente sencillez de Clara y las inocentes ocurrencias de Juanita, que, hija de la tierra—sin dejar de serlo de su padre y de su madre, difuntos,—largaba una fresca al lucero del alba en ese tono mayor que usa la gente de Madrid abandonada á su natural instinto. Los sabios no le entraron á la Maritornes por el ojo derecho y ya principió por regalarle á cada uno su mote. A don Sindulfo le llamaba *el tío Pichichi*, y al profesor de lenguas *el locutorio*.

Pero ¡oh fragilidad de las cosas humanas! Aquel hombre que llegara hasta los cuarenta años sin experimentar la atracción de las hijas de Eva, no necesitó más que seis meses de consorcio para no saber ya resistir á la influencia de su imán. Desconociendo que su caso con la muda había sido una ganga matrimonial cedida al primer postor, llegó á figurarse que su cara era moneda de buena ley para adquirir á tan bajo precio artículos no averiados, y siempre se la estaba poniendo delante á su sobrina que, inocente y cariñosa, la contemplaba, sin ver en ella más que una cara de tío.

Estimulado por lo que nuestro héroe juzgaba el triunfo de sus atractivos y secundado por las sugestiones de Benjamín, siempre dispuesto á lisonjear las debilidades de su protector, un día al cabo de algunos meses don Sindulfo se decidió á declarar á su pupila su atrevido pensamiento, lo que le valió una negativa rotunda, si bien regada con amargo llanto de Clara, que no se resolvía á explicar el motivo de su oposición.

—¡Hombre de Dios! venga usté acá—le dijo Juanita saliendo al encuentro de su amo al enterarse de lo ocurrido.—Hágame usté el favor de mirarse las arrugas delante de ese espejo: ¿Cree usté que á mi señorita le ha de gustar casarse con un fuelle?

—¡Deslenguada! — gritó don Sindulfo ciego de cólera.—No des lugar á que te ponga en el arroyo.

—¿A mí? Ni usté ni nadie. Estoy aquí por la voluntad de la *testaora* y me defiende la curia. Yo soy una criada ante escribano.

—Pero ¿en qué se funda para desahuciarme?—preguntó el tutor en tono humilde, probando si por la dulzura sacaba mejor partido.

—Pues *miste;* finalmente, que á la señorita y á mí no nos da por la *cencia* sino por la *melicia.*

—¿Cómo?

—Que ella quiere rete mucho á su primo don Luis el capitán de húsares, y yo á su asistente Pendencia; que dentro de tres días llegarán de guarnición á Madrid, y que si nos viene usted con retruécanos verá usted el escabeche de sabio que resulta.

Aquella revelación, confirmada por su sobrina, fué el golpe de gracia para don Sindulfo, cuya pasión alcanzó el período álgido, aguijoneada por los celos. El capitán, más enamorado que nunca de su prima, llegó efectivamente á la corte una semana después, y dos horas más tarde se personaba en Pinto; pero la puerta de la casa le fué herméticamente cerrada por don Sindulfo con la intimación de no volver á



poner allí los pies so pena de desheredarle. El primer impulso de Luis fué pedir amparo á la justicia contra la arbitrariedad del despiadado tutor; pero ni Clara tenía la edad legal para que el juez supliese el disenso paterno, ni aun teniéndola hubiera ella contrariado la última voluntad de su madre por la que le obligó á no tomar marido que no fuese de la aprobación de don Sindulfo.

Preciso fué por lo tanto sufrir y esperar. Cuando se quiere y se es querido, todo se soporta con resignación. Pero desde aquel punto la casa fué un infierno, pues las cartas iban y venían por conducto del asistente y de la Maritornes, y al sabio todo se le volvía vigilar sin fruto y enflaquecer sin resultado.

—¡Oh!—exclamaba el infeliz en su desesperación.—¿Por qué se habrán liberalizado tanto las leyes? Dichosos tiempos aquellos en que un tutor tenía derecho de imponerse á su pupila.

¿Quién pudiera transportarse á aquella época, mal llamada de oscurantismo, en que el respeto y la obediencia á los superiores constituían la base de la sociedad? ¡Si yo pudiese retrogradar en los siglos!

—¡Ojalá Dios! contestaba Benjamín haciéndole el dúo. De ese modo podríamos caer sobre China en el imperio de Hien-ti y aclarar ese enigma iniciado por la momia, para cuya interpretación he leído inútilmente cuantos historiógrafos han escrito sobre los sectarios de Confucio y Mencio.

Esta idea predominante en ambos llegó á tomar en ellos las proporciones de una monomanía. El poliglota soñaba en chino y su colega se pasaba la existencia extrayendo aire de los recipientes con la máquina neumática, pa-



ra su análisis y descomposición. Pero todo fué inútil hasta que la Providencia—que quiso en este caso como en la mayor parte de los descubrimientos, disfrazarse de casualidad—vino inesperadamente en su ayuda.

Cierta tarde en que el nuevo don Bartolo, impulsado por sus celos penetró de puntillas en la cocina con el fin de sorprender á las palomas, que huyendo del gavilán se refugiaban casi siempre en el fogón, halló á Juanita deletreando una carta de Pendencia, que ella se guardó precipitadamente donde sabía que don Sindulfo no se la había de coger.

—¿Qué estás haciendo?—le preguntó.

—Instruyéndome—le dijo ella sin inmutarse.

—Más valdría que te entretuvieses en limpiar la chimenea que tiene un palmo de hollín y un regimiento de telarañas.

—Y la creación entera encontrará usted ahí. Eso es la obra del tiempo. Si puede que desde que usted ha nacido no le hayan pasado un escobón.

Don Sindulfo, que tenía un cuchillo á mano, lo blandió con ánimo sin duda de cometer un homicidio; pero deteniéndose oportunamente se puso á rascar con él la campana del hogar como para paliar su arrebato.

—Pues entretente—añadió—en quitar las capas de basura y verás cómo consigues sacar á luz los hornillos.

—¡Ay! No me haga usted reír. Pues si eso fuera posible, ya se hubiera usted puesto como nuevo rascándose con un cuchillo las capas de años que le sobran.

Don Sindulfo se las iba á echar de matón; pero una idea súbita cruzó por su mente y se quedó en un pie como las grullas y en la actitud de Caín al oir al Señor preguntarle: "¿Qué has hecho de tu hermano?" Aquel ser vulgar, sin la menor noción científica, acababa de iniciarle en la solución del problema que perseguía con tanto empeño.

Desde aquel instante puso manos á la obra. La física, las matemáticas, la geología, la dinámica, la mecánica, el cálculo sublime, la meteorología, todo el saber humano en fin, espoleado por su amor y azotado por sus celos, le abrió sus más recónditos enigmas, y reduciendo á una fórmula su maravillosa invención, sentó el axioma de que retrogradar en los siglos no era otra cosa que deshollinar el tiempo.

Algunos años, todo su capital y gran parte del de su sobrina, se invirtieron en la construcción del Anacronópete. Entre tanto los novios esperaban pacientemente y aventuraban, aunque en vano, alguna tentativa de transacción. Don Sindulfo ejercía cada vez mayor vigilancia, ocultaba á todos, excepto á Benjamín, el trabajo que le absorbía y daba rienda suelta á su pasión con la ilusoria esperanza de la victoria.

La terminación del aparato, coincidiendo con la apertura de la Exposición Universal de 1878, permitió por fin que un día se cargasen varios vagones con todas sus piezas desmontadas; y, encajonados en un coche de primera el inventor, su amigo, la sobrina y el sinapismo de la criada, emprendieron todos súbitamente el camino de París, donde el enamorado tutor se proponía, libre de las persecuciones del húsar, realizar su sueño; lo que no consiguió nunca, como verá el lector que con paciencia quiera seguir el curso de este increíble relato.

CAPITULO V

CUPIDO Y MARTE

Mientras se montaba el armatoste en el área que le habían destinado en el palacio de la exposición, don Sindulfo se estableció con su familia en el hotel de la Concordia sito en el boulevard Malesherbes.

(Continuará).

EL VERANEO EN LAS PLAYAS



En "Viña del Mar", la playa predilecta de la sociedad distinguida



El balneario Constitución, donde hace su temporada veraniega el presidente de la República



Grupo de veraneantes en el balneario Cartagena







Es bastante interesante el programa de la reunión que se verificará mañana en el Hipódromo Argentino, constando de dos premios clásicos rodeados de ciertos atractivos.

El premio Ensayo, primer clásico del día, es para todo caballo con exclusión de yeguas, debiendo medirse en él, algunos de los buenos campeones de la generación pasada.

A pesar del corto número de rivales con que contará la carrera, la lucha tendrá todo el interés que es dado esperar del encuentro entre los mejores potrillos del momento. Serán de la partida: Barsac, Tímido, Trampolín, Arazatí, Tulipán y tal vez Basalto.

No es necesario repetir que Barsac es, entre todos, el superior. En todas sus victorias obtenidas en forma que evidenció sus excelentes cualidades, dejó bien sentada su fama de ligero.

Creemos, por tanto, que sus actuales adversarios, pocas probabilidades de triunfo llevan á la prueba, cuando tantas veces ha sido ya confirmada la absoluta superioridad del hijo de Kendal, en distancia corta.

Este solo dato basta para dar una idea de la espléndida *chance* de Barsac, á la que une condiciones insuperables de velocidad como para correr muy ventajosamente la prueba de 1.400 metros.

—

El premio Bolivia que sigue, nos ofrece un nuevo encuentro entre las potrancas que desde el día de su iniciación, vienen alternando en los primeros puestos.

Forman el lote: Polilla, La Trufa, Sea Calf, Carucha, Caricia, Pira, Fortuna, Rubicela, Lady Woyler y Elvira.

La pupila de la Ecurie Las Cañas, que fué nuestra preferida en los primeros premios que disputó y que tan fácilmente ganó, será nuevamente nuestra favorita en el clásico de mañana, á pesar del recargo de tres kilos que le corresponden como ganadora de un premio clásico. Acaba, además, de demostrar el adelanto de su *training* en carreras ganadas en buena forma y con facilidad relativa. En tal concepto no puede dudarse de su éxito y, sobre todo, de su estado de *entrainement* que debe haber mejorado, como lo requiere un animal de su importancia que va á ser empeñado en una seria lucha.

Sus recientes victorias fueron fácilmente obtenidas y si se tiene presente que sus tiempos en los 1.000 metros, superan al de los potrillos, tendrá necesariamente que vencer en el premio de mañana, aun cuando tenga que sostener con energías una lucha desigual por el peso que dispensa á sus rivales.

Es nuestra favorita.

—

Picadilly, ganador del clásico "Guillermo Kemmis"

No haremos comentarios sobre las demás carreras que son bien abiertas y que acompañan dignamente á los dos clásicos mencionados.

—

Son nuestros favoritos:

1a. carrera.....	Arsénico
2a. "	Old Medow
3a. "	Tilcara
4a. "	Don Gonzalo
5a. "	Polilla
6a. "	Lavalleja
7a. "	Trampolín



Foveretta, ganadora del premio "Manzanares"



Lady Wind, ganadora del premio "Voltaire"



Stop, que hizo puesta con Picadilly y fué distanciado por mal juego de su jockey al final de la carrera.

PBT

HIPÓDROMO ARGENTINO

PARA LA REUNIÓN DEL DOMINGO 22 DE MARZO

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

Premio PROGRESO

1.ª CARRERA

Distancia: 2.000 ms. — $ 3.500, 350 y 100 — A las 2 p. m.—Entrada $ 35.

Don Gonzalo	1 Arsénico	3	55	Kendal	Sierpe	1 Eduardo Elenen
La Quena	2 Artico	3	52	Orange	Artemisa	2 Segundo Peña
Bonheur	3 Colt	3	52	El Amigo	Cinderella	3 Luis Dellagiovanna
Rancagua	4 Siberiano	3	52	Common	S. Girl	4 Andrés Guadalupe
Santa Rosa	5 Dragón	3	52	Le Mat	Tebaide	5 Telmo Miguens
Brown	6 Brown	3	52	Kendal	Gorrie Dhu	6 Guillermo Acosta
Las Blancas	7 G. Saravia	3	52	Almaviva	La Grue	7 Hilarión Sánchez
El Jockey	8 Okus	3	50	Orbit	Casuarina	8 Francisco Liceri

Premio CAMORS

2.ª CARRERA

Distancia: 1.000 m. — $ 4.000, 400 y 100 — A las 2.30 p. m.—Entrada $ 40.

Piringo	1 Emakor	2	54	Ovación	Ligia	1 Cayetano Calistro
Grande Ecu.	2 Callvú Leuvú	2	5	Brandzen	La Grue	2 Zenón Sosa
Iceache	3 Mar‹ano	2	54	Simonside	Theonie	3 Vicente Rodrígnez
Pampero	4 Vico	2	54	Valero	Graziella	4 Alejandro Orezolli
Pensador	5 Prodigio	2	54	Progreso	Espingarda	5 Alejandro Bodega
9 de Julio	6 Abatos	2	54	Acheron	Quiniela	6 Heriberto Trejo
Desengaño	7 Stop	2	54	Offembach	yegua sin ped.	7 Tomás Burgueño
Petite Ecurie	8 Old Medow	2	54	Orbit	Fatinitza	8 Lauro de los Santos
Royal	9 Salalé	2	54	Don Pepe	Lass'e	9 Alfredo Saavedra
Los Nogales	10 Elenco	2	54	Rústicus	Elena	10 idem
Atucha	11 Babor	2	54	Batt	Annie Lawrie	11 Edmundo Frazer
La Torrecita	12 Redentor	2	54	Neápolis	Rescué	12 Juan Concepción
Lagrange	13 John Bull	2	54	Neápolis	Jenny	13 Rufino Coll
La Celina	14 Solway	2	54	Simonside	Saudades	14 Emilio Ridella
Sol de Mayo	15 Sauvage	2	54	San Graal	Indigna	15 X X
J.B Zubiaur.	16 Yaguareté	2	54	Buenos Aires	Salamanca	16 Dionisio Ruiz
Clermont	17 Factor	2	54	Offembach	Ficha	17 Ireneo Churri
Cazador	18 Proveedor	2	54	Progreso	Baqueta	18 Luis Pessagno

Premio GAY HERMIT

3.ª CARRERA

A las 3 p. m.

Distancia: 1.600 ms. — $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada $ 40

Criollito	1 Tararira	3	57	Don Pepe	Geisha	1 Anacleto Galimbert
Palermo	2 Victorina	3	57	Rústicus	Vendetta	2 Domingo Torterolo
Iguazú	3 Baby	3	55	Porteño	Bibí	3 José Berisso
Lagrange	4 Tilcara	3	55	Simonside	Teoría	4 Rufino Coll
Jubilée	5 Brinck	3	55	Combate	Briona	5 Amadeo Bonetto
Piringo	6 Gretel	3	52	Stiletto	Hurí	6 Cayetano Calistro
La Magd'na	7 Frisa	3	52	Alerta	Foudre	7 Ramón Toranzo
Iceache	8 Escama	3	52	Orbit	Espina	8 Vicente Rodriguez
La Escocia	9 Quiver	3	52	Cartouche II	Quilda	9 Martín Orrego
Epsom Lady	10 Azalea	3	52	Porteño	Aljaba	10 Pedro Casella
Olimpico	11 Tempéte	3	52	Neápolis	Tulumaya	11 Enrique López
Don Gonzalo	12 Julita	3	52	Kendal	Julieta	12 Eduardo Elnen

Clásico ENSAYO

4.ª CARRERA

A las 3.30 p. m.

Distancia: 1.400 ms. — $ 7.000 al 1.°, 700 al 2.°, 350 al 3.° — Entrada $ 50.

Don Gonzalo	1 Barsac	3	62	Kendal	Albilla	1 Eduardo Elnen
Idem	2 Phanés	3	57	Kendal	Charmazel	2 Idem
El Jockey	3 Timido	3	62	Tonic	Monona	3 Francisco Liceri
Polvorín	4 Trampolin	3	62	Lidiador	Terpsichore	4 Andrés Rodríguez
Suipacha	5 Arazati	3	62	Alerta	Altea	5 Honorio Valdez
Tonic	6 Tulipán	3	57	Tonic	Violette	6 Rosendo Aquino
Idem	7 Tónico	3	57	Tonic	Rufina	7 Idem
J. B. Zubiau.	8 Basalto	3	62	Batt	Mignonnete	8 Dionisio Ruiz

5.ª CARRERA
A las 4 p. m.

Clásico BOLIVIA

Distancia: 1.000 ms. $ 7.000 á la 1.ª, 700 á la 2.ª y 350 á la 3.ª Entrada $ 35.

Cusculo	1	**La Trufa**	2	54	Le Mat	Vanish	1	Isidro Sánchez
Don Jorge	2	**Sea Calf**	2	54	Sea King	Kilrea	2	Salvador Roig
En Ciernes	3	**Si ena**	2	54	Simonside	Ascochinga	3	Manuel Silva
Las Cañas	4	**Polilla**	2	54	Wagram	Marta	4	Alberto Silva
Melbourne	5	**Carucha**	2	54	Stone Cross	Sorpresa	5	José Fiorito
Novela	6	**Rubicela**	2	54	Acheron	Rosa Bonheur	6	Jenaro Larrosa
Pelicurá	7	**Marión**	2	54	Porteño	Manola	7	Anacleto Galimberti
Printemps	8	**Caricia**	2	54	Wagram	Caprichosa	8	Alejandro Orezoll
Siva	9	**Elvira**	2	54	Acherón	Estela	9	Guillermo Acosta
La Morada	10	**Lady Vogler**	2	54	Abt Vogler	Narcissa	10	Tomás Burgueño
Pira	11	**Pira**	2	54	Bolívar	Piriápolis	11	Germán Bello
Rancagua	12	**Fortuna**	2	54	Porrazo	Madrugada	12	Andrés Guadalupe

6.ª CARRERA
A las 4.45 p. m.

Premio NEAPOLIS

Distancia: 1.600 metros. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Curupayti	1	**El Chacho**	4	60	Neápolis	Ecume	1	Pedro P. Carabajal
Iceache	2	**Sibila**	3	56	Orbit	Solifuga	2	Vicente Rodríguez
Rancagua	3	**Rancagua**	3	54	Wagram	Reverie	3	Andrés Guadalupe
La Aldea	4	**Lavalleja**	3	54	Valero	Eritrea	4	Toriblo Medina
Prosperldad	5	**Próspera**	4	51	Tonic	Iris	5	Segundo Peña
Sea King	6	**Ornamento**	5	50	Orville	Enchantress	6	Salvador Roig
Polvorín	7	**Prefecto**	5	50	Cartouche II	Pantera	7	Andrés Rodríguez
Pineral	8	**Desquite**	5	50	Alacrán	Bichuca	8	Isabelino Díaz
Cantón	9	**La Cate**	4	46	Valero	Intervention	9	Tomás Cisneros

7.ª CARRERA
A las 5.15 p. m.

Premio AMIANTO

Distancia: 2.200 metros. $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 50

León	1	**Seño-ial**	4	60	Neápolis	Rose Royale	1	Santiago Urrutia
Atucha	2	**Paquín**	4	59	Saint Mirin	Modista	2	Edmundo Frazer
Hermit	3	**Mangangá**	3	56	Alacrán	Francheville	3	Antonio Molli
Beauclerc	4	**Beauclerc**	4	54	Pillito	Beaurrivage	4	Andrés Guadalupe
Prosperidad	5	**Próspera**	4	54	Tonic	Iris	5	Segundo Peña
Sans Peur	6	**Mío Mío**	3	53	Porteño	Miosotis	6	Tomás Conde
Polvorín	7	**Trampolín**	3	50	Lidiador	Terpsichore	7	Andrés Rodríguez
Las Merc'des	8	**Petardo**	4	49	Orbit	Calandria	8	Juan F. Lema
Orange	9	**Serenata**	3	48	Orange	Sirena	9	Juan Elnen

MOVIMIENTO DE TRENES

FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

Salidas de la Est. Retiro 11.50 a. m., 12.30 (esp.), 12.35, 12, 50, 1.15, 1.35, 2.15 y 2.50 p. m.
Regresos del Hipodromo Argentino.... 3.52, 4.15, 4.30, 5.35, 6.15 p. m.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año.	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador



L. C., Buenos Aires. — La composición anda de poesía como de legalidad anduvieron las últimas elecciones. En algo se va usted pareciendo al vice: en que hace poco, pero malo.

J. I. C., Buenos Aires. —

¿Y qué culpa tengo yo
de que Inés te trate así,
ni qué se me importa á mí
que tú la quieras ó no?...

L. D., Buenos Aires. — Tiene usted el oído hecho una calamidad. Y lo peor es que también tiene averiado el sentido común. ¿Por qué no se compra una cabeza nueva?

J. S., Buenos Aires. —

Aunque no tienes gracia
y haces el oso
pretendes que te tengan
por muy gracioso.
Pero es el caso
que resultas muy triste
para payaso.

C. F., Buenos Aires. — Hasta que el vice no vuelva á ponerse dentro de la Constitución, no podemos publicar esos versos suyos, en los que hace consonantes á *mesa* y *torpeza*.

Peón, Buenos Aires. —

Leí su composición
dedicada al mes de abril
y me dije: "Este *Peón*
es un *Peón*... de albañil."

L. V. H., Buenos Aires. — Eva, nuestra primera madre, cuando quería hacer dormir á Caín y Abel, les contaba ese cuento que me envía usted como original. Ya ve si el asunto tiene fecha.

G. T., Buenos Aires. —

Es pedestre, muy ripiosa,
insustancial, desgraciada,
mal hecha, peor pensada,
muy larga y algo escabrosa.

M. J., Buenos Aires. — Si cultivara usted la tierra como cultiva el disparate, sería usted uno de nuestros primeros agricultores.

Facundo, Buenos Aires. —

"¡Canalla sociedad! ¡Infame mundo,
donde tan sólo el vicio vil impera!
Yo he de hacerte pedazos, yo...." ¡Qué fiera!
No se enoje usted tanto don Facundo.

R. B. J., Buenos Aires. — Si quiere usted un consejo de amigo, no abandone el comercio por la poesía. Ganará usted más dinero vendiendo paños que ensartando ripios. En cuanto á la gloria, todo se reduce á unas hojitas de laurel para el estofado y ya ve usted que no es cosa de comer todos los días el mismo plato.

P. S., Buenos Aires. —

Para versos escribir
no basta quererlo hacer;
es necesario poder,
pensar y... saber medir.

Mormoso, Buenos Aires. —

Podrá no ser poeta, pero á ripioso
no hay aquí quién le gane, señor Mormoso.

P. T. A, Buenos Aires. — ¿Que cuánto le pago? Si me hubiera usted preguntado cuánto le pego, se hubiera puesto más en razón. Sin embargo, no resistiría usted una paliza á palo por disparate.

Pescador, Montevideo. —

Aunque es mala su *Grotesca*,
no desmaye usted, señor.
No es el primer *Pescador*
que ignora lo que se pesca.

NUESTROS AUTORES



JAVIER SANTERO

Tanto á *El Indiano*, de Javier Santero,
la marca **SIGLO XX** le agradó,
que cuando volvió á Europa con dinero,
sólo ese cigarrillo allí fumó
y como á todo el mundo le gustó,
es la más popular del mundo entero.

Precio del ejemplar: en la capital, $ 0.20.—En el interior, $ 0.25.